



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA PROPUESTA DE LA VÍA CAMPESINA DE SOBERANÍA ALIMENTARIA
MEDIANTE LA AGROECOLOGÍA COMO ALTERNATIVA AL MODELO
HEGEMÓNICO DE LA AGRICULTURA INDUSTRIAL

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN
RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

JESSICA BERMÚDEZ PATIÑO

DIRECTOR DE TESIS:
DR. SERGIO SARMIENTO SILVA

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá, por ser una mujer luchadora, por el respeto que guarda hacia los seres vivos y la naturaleza, por resistir al sistema patriarcal al que están expuestas las mujeres, que como ella, cultivan la tierra.

A mi papá, por ser parte de la herencia de lucha de los trabajadores, y que con el ejemplo me enseñó que hay que luchar para cambiar este sistema.

A Tania y Agi, por ser mi familia incondicional.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi mamá, a mi papá, a Tania, a Agi, por apoyarme siempre incondicionalmente, por ser refugio y siempre estar presentes, por aceptarme como soy, y por haber hecho menos tortuoso llegar hasta donde ahora estoy.

A las maestras, maestros y trabajadores de la UNAM, a todas la personas que lucharon en la huelga de 1999 por una educación pública y gratuita. Gracias a su lucha pude acceder a la educación universitaria.

Agradezco a quienes me brindaron su amistad incondicional y cariño, a Ethel, Samantha, Dunia, Martí, Tanya, Flora.

A todos los estudiantes que rechazan la injusticia y violencia de este país y que salieron a movilizarse cuando fue necesario.

Le agradezco infinitamente a mi asesor Sergio Sarmiento por todo el tiempo brindado durante la elaboración de mi tesis, por haber sido también mi maestro y de quien aprendí mucho.

Gracias a Samuel Sosa por haber dedicado parte de su tiempo a leer este trabajo. También a Mina Alejandra Navarro, Selene Romero y Arturo López por sus observaciones y por su compromiso como docentes críticos, sus clases las recuerdo con mucho cariño.

Extiendo un agradecimiento a José Narro Céspedes, dirigente campesino de la CNPA, a Plutarco Emilio García Jiménez, director de la Universidad Campesina del Sur en Morelos y miembro del Consejo Consultivo de la CNPA, a Francisco Hamlet Estrada Suárez, miembro de la Comisión Ejecutiva de la UNORCA Michoacán y representante de los jóvenes de UNORCA. Gracias a ellos por haberme concedido las entrevistas, integradas en este trabajo, que me ayudaron a comprender más sobre el funcionamiento de La Vía Campesina.

Finalmente, agradezco a todos los pueblos que luchan contra este sistema, especialmente a las mujeres, por devolvernos la esperanza en conquistar un mundo nuevo.

Índice

Introducción	1
1. Capítulo I. La configuración del sistema agroalimentario internacional de la posguerra a la crisis capitalista actual.....	8
1.1. El dominio agroalimentario de Estados Unidos: los alimentos como instrumento político.....	9
1.1.1. La Ley Pública 480.....	11
1.1.2. El régimen de acumulación fordista de posguerra.....	13
1.1.3. El rol de los campesinos en la posguerra.....	15
1.1.4. Afianzamiento de la agricultura industrial.....	16
1.1.5. La revolución verde.....	18
1.2. Los años setenta: crisis del periodo de posguerra.....	20
1.3. Neoliberalismo	26
1.3.1. El sector agroalimentario en el neoliberalismo	29
1.3.2. El proyecto de la globalización.....	31
1.3.3. Dinámica de las empresas transnacionales en el neoliberalismo	32
1.3.4. La función de la OMC en el neoliberalismo.....	35
1.3.5. Acuerdo sobre Agricultura.....	37
1.3.6. La FAO.....	39
1.4. La crisis del modelo neoliberal	41
1.5. La crisis alimentaria en el modelo neoliberal	42
2. Capítulo II. Los planteamientos de la agroecología.....	48
2.1. Concepción de la naturaleza dentro del sistema capitalista y saberes campesinos e indígenas.....	52
2.2. Efectos sobre la naturaleza de la agricultura industrial y la agroecología	55
2.3. La homogeneización de las dietas por parte de la agroindustria.....	60
2.4. El impacto del conocimiento en el desarrollo científico y tecnológico de la agricultura industrial.....	64
2.5. La adopción de la agroecología por parte de La Vía Campesina.....	69
3. Capítulo III. El movimiento social La Vía Campesina	72
3.1. Origen y evolución de La Vía Campesina	76

3.1.1.	Primera etapa (1980-1992)	77
3.1.2.	Segunda etapa (1992-1999)	81
3.1.3.	Tercera etapa (2000-2003)	84
3.1.4.	Cuarta etapa (2004-2008)	86
3.1.5.	Quinta etapa (2008-2010)	89
3.1.6.	Sexta etapa (2013-2017)	94
3.1.7.	Séptima etapa (2017-actualidad)	96
3.2.	Interacción con la IFAP	98
3.3.	La propuesta de soberanía alimentaria mediante la agroecología	99
3.4.	¿Cuándo surge el planteamiento de la agroecología en La Vía Campesina? ...	101
3.5.	La experiencia agroecológica de organizaciones mexicanas de La Vía Campesina	104
3.6.	La soberanía alimentaria y la agroecología en el debate internacional	113
3.6.1.	La soberanía alimentaria y la agroecología desde los movimientos sociales	113
3.6.2.	La soberanía alimentaria y la agroecología desde la FAO	117
	Conclusiones	121
	Fuentes	130
	Índice de tablas	
	Tabla 1. Empresas que controlan la industria semillera	34
	Tabla 2. Diferencias entre el sistema alimentario industrial y el sistema agroecológico campesino	51
	Tabla 3. Comparación de la concepción de la naturaleza entre agricultura dominante y alternativa	54
	Tabla 4. Factores que emiten gases de efecto invernadero	55
	Tabla 5. Estructura de La Vía Campesina	88
	Tabla 6. Características de la soberanía alimentaria	99

Introducción

La presente tesis busca analizar la propuesta del movimiento social internacional La Vía Campesina, sobre la soberanía alimentaria basada en la agroecología como una alternativa ante el modelo de agricultura industrial que impera en la actualidad.

La producción académica y científica que se ha desarrollado en torno a la agroecología ha demostrado que ofrece múltiples beneficios a los ecosistemas, y se sostiene que es una alternativa viable al modelo de agricultura industrial, que depende de insumos químicos que aumentan la producción pero degradan el suelo y contribuyen al cambio climático.

La Vía Campesina es un movimiento social internacional que surge en los años noventa. Actualmente, se conforma por 200 000 000 campesinos provenientes de 182 organizaciones en 81 países. La Vía Campesina lucha por los derechos de los campesinos en los diferentes países en los que se encuentra presente. Los campesinos tienen diferentes necesidades dependiendo el país, pero para La Vía Campesina la lucha siempre es contra el modelo actual de agricultura industrial.

La Vía Campesina desarrolló el concepto de soberanía alimentaria, el cual cuestiona quién produce los alimentos y cómo los produce. De ahí que la soberanía alimentaria tenga un carácter campesino, ligado a las prácticas heredadas ancestralmente sobre cómo cultivar la tierra con un sentido de respeto hacia la naturaleza. Así pues, la soberanía alimentaria es la libertad de los pueblos de decidir el destino de la producción alimentaria, lo cual contempla quiénes y cómo se producen los alimentos. Son los pueblos y no el mercado, los que marcan las necesidades más apremiantes en términos de la producción.

De acuerdo con La Vía Campesina, la forma de lograr la soberanía alimentaria es a partir de la implementación de la agroecología. La agroecología más allá de ser un conjunto de técnicas que rechaza el uso de productos químicos

y semillas mejoradas, y que en su lugar propone la utilización de abonos orgánicos, semillas criollas y cultivos diversificados contra el modelo de monocultivo, es una forma de vida para los campesinos que la llevan a cabo.

Para La Vía Campesina, la soberanía alimentaria y la agroecología son una alternativa frente a la agricultura industrial, la cual, se fortalece durante la posguerra en Estados Unidos. El hecho de que este país no se haya visto involucrado bélicamente en su territorio, le permitió alcanzar una hegemonía a nivel internacional. En el caso de la agricultura no hubo excepción, pues la ayuda alimentaria que otorgó a otros países le sirvió posteriormente para abrir mercados a sus productos.

En la posguerra, los alimentos tenían un precio bajo que servía para alimentar a la clase trabajadora de las ciudades, y los campesinos gozaron de algunos beneficios económicos. A partir de la crisis de los años setenta esa situación cambia y con el neoliberalismo los campesinos se enfrentaron a la presencia de las grandes empresas del sector agroalimentario y a la importación de alimentos baratos con los cuales sus productos no podían competir.

Esa situación llevó a los campesinos a ser despojados de sus tierras o a seguir compitiendo con alimentos baratos, además se enfrentaron a las políticas que en nada les favorecían del Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio. Muchas organizaciones de composición campesina surgieron en América Latina y al constatar que los campesinos enfrentaban condiciones adversas en todas las latitudes, se organizaron más allá de sus respectivos Estados y convergieron en la Campaña continental de los 500 años de resistencia indígena y popular. Cabe señalar que en la Declaración de Quito de 1990 ya se denunciaba el rol de la agricultura industrial.

Posteriormente, surgió la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), la cual representa un antecedente a la formación de La Vía Campesina, que nació formalmente en 1993. Desde sus inicios se centró en problematizar el tipo de agricultura necesaria tanto para los campesinos,

consumidores y medio ambiente, y es en ese marco que desarrollan el término de soberanía alimentaria.

Esta investigación parte de la posguerra, dado que es el periodo que pautó de manera importante la forma en la que se configuraría el sector agroalimentario actual, pues es en este periodo cuando Estados Unidos abre mercados en el extranjero para la venta de sus productos agrícolas.

El mercado concibe a los alimentos como una mercancía más, objeto de especulación. El concepto de seguridad alimentaria ya existía antes de la aparición de La Vía Campesina, pero dado que desde el ámbito institucional este término conlleva sólo el proporcionar alimentos a la población vía el mercado, La Vía Campesina enarbó el concepto de soberanía alimentaria.

El concepto de soberanía alimentaria de La Vía Campesina tiene que ver con quién produce los alimentos, cómo los produce y para satisfacción de qué o quiénes. Es la alternativa al modelo de agricultura industrial propuesto desde los campesinos. La Vía Campesina considera que la agroecología es la herramienta necesaria para lograr la soberanía alimentaria, que para quienes la reivindican, es una forma de vida y un concepto ligado a la pertenencia con el ser campesino.

A lo largo de este trabajo se puede llegar a utilizar de manera indistinta el concepto de campesino, agricultor, pequeño productor o productor dado que en algunas fuentes que aquí se citan, pueden usar uno u otro término. Pero sí se parte de reconocer que el término “campesino” es defendido desde La Vía Campesina, y las organizaciones que la integran, desde un sentido político y de identidad muy fuerte.

La Vía Campesina es muestra de un movimiento social que traspasa fronteras y que reconoce que cada Estado tiene problemáticas diferentes pero relacionadas entre sí, saben que el enemigo en común es la agroindustria y reconocen en la soberanía alimentaria y la agroecología la alternativa para

cambiar el modelo actual. La agroecología no aglutina un conjunto de técnicas estandarizadas pero sí representa una serie de principios de respeto a la naturaleza que pueden ser llevados a cabo en cada geografía de formas distintas.

La agroecología favorece la producción local de alimentos diversificados con abono propio y semillas criollas. La producción agroecológica no es lo mismo que la producción orgánica, existen monocultivos que pueden ser orgánicos donde se explote la fuerza de trabajadores asalariados, la agroecología no conlleva la explotación de campesinos o trabajadores rurales.

Gracias a los efectos que se observaron a finales del siglo XX con respecto al impacto de la agricultura industrial en el medio ambiente, se perfiló a la agroecología como alternativa. La academia y la producción científica comenzaron a interesarse por el estudio de ésta pero las prácticas agroecológicas no partieron de ese periodo, han resistido campesinos que llevan a cabo esas prácticas ancestrales, otros las han perdido, y lo que busca la investigación científica es la recuperación de ellas.

En el contexto actual dominado por la agricultura industrial, la producción de alimentos es mayor con el uso de insumos químicos en el corto plazo, y el cambio a la agroecología significaría una reducción de lo producido en un principio. Sin embargo, a largo plazo, al no estar contaminando el suelo, la agroecología es una mejor opción, pues el uso de químicos va contaminando el suelo y lo deteriora, por lo cual también se pierde la alta capacidad de producir.

Ahora bien, la agricultura industrial ha condicionado en cierta medida el desarrollo de la ciencia y la tecnología, esto rompe con la idea de que la ciencia es neutral. La agroindustria busca que la ciencia le haga obtener el mejor rendimiento de la tierra en el corto plazo aunque esto signifique la devastación del medio ambiente, pues el objetivo es la ganancia económica.

La agroecología, que también tiene sustento científico, busca obtener alimentos sanos, de buena calidad, producidos de tal manera que haya un impacto mínimo sobre la naturaleza. Valora los polinizadores naturales como las abejas, en tanto que los productos químicos que utiliza la agroindustria los envenena y reducen su población.

La ciencia ha logrado avances importantes para el desarrollo de la humanidad, pero en manos de la ganancia y el lucro es difícil vislumbrar una producción de alimentos dispuesta a satisfacer las necesidades de la mayoría de la población. Por eso es importante conocer quiénes financian los proyectos de investigación y con qué recursos.

La hipótesis que se desarrolla en este trabajo es que la propuesta de La Vía Campesina de soberanía alimentaria mediante la agroecología representa una alternativa viable a la agricultura industrial en beneficio de los campesinos, la cual ha sido retomada en organismos de Naciones Unidas como la FAO, principalmente, pero que encuentra oposición en instancias como la OMC y el Banco Mundial donde predominan los intereses del gran capital.

En el primer capítulo se hace un estudio de la configuración del sistema agroalimentario internacional de la posguerra a la crisis de 2008, desde cómo la hegemonía de Estados Unidos jugó un papel importante en tal configuración; como el modelo de posguerra se agotó dando paso a la crisis de los años setenta y a su vez cómo el neoliberalismo fue la respuesta, y posteriormente qué ocurre con la crisis del 2008, así como la crisis de alimentos de ese año y la de 2011. Se expone la forma en la cual se configura la agroindustria desde Estados Unidos y su impacto sobre el campesinado, principalmente de América Latina.

En el segundo capítulo se aborda a la agroecología como alternativa surgida contra el modelo de agricultura industrial. La agroecología no surge a partir de La Vía Campesina, es un concepto que se estuvo estudiando con más

profundidad desde los años setenta; sin embargo, se puede decir que sí han existido prácticas agroecológicas ancestrales, aunque así no se les llamara.

Se analiza también cómo la concepción de la naturaleza es diferente para el desarrollo de la agricultura industrial y para la agroecología, así como el impacto que una y otra tienen. De igual manera, cómo la agricultura convencional ha modificado las dietas y qué tipo de alimentos produce. En todo el impulso que ha tenido la agricultura industrial, la ciencia y la tecnología ha jugado un papel importante, pues ésta podría satisfacer las necesidades de toda la sociedad o unos cuantos intereses, esto también se aborda.

Finalmente, en el tercer capítulo se hace un recorrido histórico por la formación de La Vía Campesina, desde sus antecedentes en los años ochenta, con la Campaña continental 55 años de resistencia negra, indígena y popular, y por la conformación de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo. La Vía Campesina es un movimiento que en sus veinticinco años de existencia ha evolucionado y ha adoptado tácticas diferentes dependiendo el periodo en el que se encuentren, esto se manifiesta cada celebración de su Conferencia Internacional, que también será explicado.

En un intento por conocer por parte de algunos de los miembros de La Vía Campesina cómo se impulsa la agricultura a nivel local se hicieron una serie de entrevistas a integrantes y productores de dos organizaciones mexicanas que pertenecen a La Vía Campesina, la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). Se siguió el formato de una entrevista semi-estructurada.

Y para comprender que la soberanía alimentaria y la agroecología son parte de un movimiento internacional, se menciona en este capítulo otras organizaciones y movimientos sociales a nivel internacional con los cuales La Vía Campesina ha mantenido relación, así como con la FAO, con la cual se ha asistido

a la realización de dos Simposios organizados por esta instancia de Naciones Unidas

La relación de La Vía Campesina con la FAO ha llevado a que esta última reconozca que el impulso de la agroecología por parte del movimiento campesino e indígena tiene un valor importante para la naturaleza. Sin embargo, la crítica que La Vía Campesina hace de conjunto contra todo el sistema capitalista es invisibilizado por parte de la FAO.

Actualmente, existen temas con respecto al medio ambiente como el de los organismos genéticamente modificados, el uso de pesticidas y fertilizantes que contaminan los suelos y el aire y que perjudican la población de abejas, el despojo de tierras y la deforestación para instalar monocultivos o para producción ganadera, todos estos han ganado mucha visibilidad en la academia y cada vez son más los estudios que citan a La Vía Campesina al proponer un modelo diferente de agricultura.

En Naciones Unidas, la FAO acepta a La Vía Campesina como invitado, no ocurre lo mismo en el Banco Mundial o la OMC, esto es porque Naciones Unidas es un espacio que se busca proyectar como más democrático, pero a la vez con sus limitantes, pues al final el éxito de los movimientos sociales no se limita a su capacidad de negociación, lo más importante es su capacidad de movilización por fuera de las instancias institucionales.

1. Capítulo I. La configuración del sistema agroalimentario internacional de la posguerra a la crisis capitalista actual

Este primer capítulo parte de la posguerra para comprender que es en este periodo en el cual se sentaron las condiciones del desarrollo de la agricultura y el rol del campesinado hasta llegar a la crisis capitalista actual. La temporalidad y conceptos desarrollados se centran en el trabajo de dos autores: Philip McMichael y Blanca Rubio.

En primer lugar, es importante resaltar el concepto de régimen alimentario que utiliza Philip McMichael, el cual define como una “estructuración político-económica de la producción y el comercio internacional de alimentos, que proveen alimentos con dietas diferenciadas según las clases sociales, a través de distintas formas de poder hegemónico en la historia contemporánea.”¹

A saber, McMichael distingue tres regímenes alimentarios: el primero de ellos va del periodo de 1870 a 1930 y está centrado en el Reino Unido²; el segundo está centrado en Estados Unidos y comprende el periodo de posguerra (1950-1970); finalmente, un tercer régimen alimentario, denominado “corporativo” por McMichael, comprende la temporalidad de 1980 al 2000; a nivel internacional, éste régimen alimentario se desarrolla en el marco del neoliberalismo y la globalización.

Por su parte, Blanca Rubio observa las mismas temporalidades con ligeras diferencias entre los años. Para ésta autora el periodo que va de 1945 a 1970 representa la emergencia del poder alimentario mundial de Estados Unidos de la posguerra (periodo a partir del cual se centra esta investigación); 1970 a 1980 constituye la crisis de ese modelo alimentario; y posteriormente la temporalidad de 1980 al 2002 marca los años del sistema agroalimentario dentro del

¹ Philip McMichael, *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*, México, Miguel Ángel Porrúa, Serie: Estudios Críticos del Desarrollo, 2015, primera edición, p. 232.

² Este periodo no se abordará en esta tesis.

neoliberalismo. Blanca Rubio caracteriza también en los años del 2003 al 2012 el declive hegemónico de Estados Unidos y la crisis.

El estudio a partir de la posguerra busca señalar los procesos que de manera relevante han configurado el sistema agroalimentario actual.

El periodo de posguerra es importante porque en dicha fase Estados Unidos comienza a abrir mercados en el extranjero para la venta de sus productos agrícolas, su rol hegemónico le permitió en diferentes ocasiones favorecer su agricultura sobre la de los demás países, sobre todo los dependientes alimentariamente, a la vez que se desarrolló el modelo agroindustrial, que cada vez fue cobrando mayor relevancia. Actualmente, las estrategias que ha utilizado Estados Unidos para resarcir su declive han significado mayor exclusión y explotación por despojo de campesinos e indígenas.³

Si bien el ascenso de Vía Campesina se dio como consecuencia de las políticas neoliberales de los años ochenta, el proceso histórico que gestó esas condiciones tiene sus antecedentes en la posguerra, pues la forma de acumulación de ese periodo cayó en crisis en los años setenta, ante lo cual el neoliberalismo se presentó como la solución.

1.1. El dominio agroalimentario de Estados Unidos: los alimentos como instrumento político

Al poco tiempo del término de la Segunda Guerra Mundial, la hambruna, era una cuestión que estaba pendiente por resolver y la forma en que se pretendía dar salida a ese problema fue a través de la ayuda alimentaria. Sin embargo, Estados Unidos entendió que el hambre en la población era capaz de desestabilizar un régimen e impulsar una revolución, llegando a ser un asunto que entró entre los intereses de Estados Unidos en la posguerra. Se hace énfasis en el papel de

³ Blanca Rubio, *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*, México, Universidad Autónoma de Chapingo-Colegio de Postgraduados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Juan Pablos Editor, 2015, segunda edición, p. 19.

Estados Unidos dado que fue “el país que emergía de la contienda económicamente más poderoso que nunca”.⁴

El 4 de noviembre de 1943, los representantes de 44 países firmaban un acuerdo en Washington con el fin de crear un organismo de las Naciones Unidas destinado a planificar, coordinar y administrar las medidas de ayuda a las poblaciones víctimas de la Segunda Guerra Mundial, en particular suministrándoles ayuda alimentaria, ropas y albergue. Nacería así la Administración de las Naciones Unidas para la Ayuda y la Reconstrucción (*United Nations Relief and Rehabilitation Administration, UNRRA*).⁵

Así pues, en la primera sesión de Consejo de la UNRRA, llevada a cabo del 10 de noviembre al 1 de diciembre de 1943, se adoptó la Resolución número 7, donde se estableció que la ayuda no debería ser usada como arma política.⁶ Hay que aclarar que para ese momento 44 países eran miembros de la UNRRA, pero la contribución de EE.UU. representaba el 73 por ciento de su presupuesto.⁷

Aun así, Estados Unidos se encontraba preocupado por el papel que el hambre pudiera jugar en la estabilidad política de Europa, como Gabriel Kolko señala, “Washington estaba sumamente alarmado por las consecuencias políticas y económicas del hambre y las penalidades en la Europa de la primavera de 1945”.⁸ Se temía principalmente, que la revolución y el comunismo fueran impulsados por el hambre.⁹

En ese momento, se solicitó la asistencia de Herbert Hoover para el tema alimentario, quien años atrás “se sirviera de un programa de ayuda y alimentos, en la Europa Central y del Este, tras de la primera guerra mundial, a fin de torcer los

⁴ Gabriel Kolko, *Políticas de Guerra. El mundo y la política exterior de los Estados Unidos 1943-1945*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1974, p. 683.

⁵ Luis Portillo, *¿Alimentos para la paz? La “ayuda” de Estados Unidos*, Madrid, IEPALA Editorial, 1987, p. 49.

⁶ *Ídem.*

⁷ *Ídem.*

⁸ Gabriel Kolko, *op. cit.*, p. 700.

⁹ *Ídem.*

propósitos de la izquierda en dichas zonas.”¹⁰ Marcando así, un precedente en Estados Unidos de lo que Kolko denomina el uso de los alimentos como instrumento de la política. La recomendación de Hoover para Estados Unidos era poner el programa alimenticio en manos de los militares y que se diera prioridad a ese modelo por encima del programa de la UNRRA.¹¹

Y así, bajo el entendimiento de Hoover de que Occidente había perdido a Europa Oriental, y por lo tanto, Estados Unidos debía consolidar su poder en otras áreas, puso la distribución de alimentos en las zonas de ocupación occidental bajo el programa militar de auxilio, desplazando con esto a la UNRRA.¹²

1.1.1. La Ley Pública 480

La modalidad mediante la cual Estados Unidos otorgaba la ayuda alimentaria fue cambiando durante los siguientes años hasta llegar a la aprobación de la *Agricultural Trade Development and Assistance Act*, conocida como *Public Law 480* (PL480). Esta Ley fue aprobada en 1954, y desde ese momento se consolidó como el principal mecanismo de ayuda alimentaria de Estados Unidos, cuya razón de ser fue sacar los excedentes que se estaban acumulando en Estados Unidos de cereales, algodón y tabaco, principalmente.¹³

[..] el Gobierno vendería cuantiosos excedentes de cereales solamente en mercados especiales que no pudieran permitirse pagar en dólares, particularmente en los países del Tercer Mundo. Esos países pagarían en sus propias monedas nacionales, que aunque no eran convertibles podrían servir a EE.UU. para cubrir los gastos de seguridad militar, los costes de los consulados y embajadas, la adquisición de materiales estratégicos y la concesión de préstamos al desarrollo a esos países.¹⁴

¹⁰ *Ibid.*, p. 702.

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ibid.*, p. 703.

¹³ Luis Portillo, *op. cit.*, p. 64.

¹⁴ *Ibid.*, p. 75.

Por un lado, la ayuda alimentaria de Estados Unidos sirvió para librarse de los excedentes agrícolas, y posteriormente para el desarrollo de nuevos mercados en el extranjero¹⁵.

El programa PL-480 subsidió a los industriales capitalistas nacionales del Tercer Mundo, con alimentos baratos, y a través de un programa de fondos de contraparte, extendió su enfoque de producción agroindustrial a través de tecnologías de la Revolución Verde (de agricultura intensiva), para los capitalistas agrarios, en Estados clave del Tercer Mundo, incluyendo México, Brasil, Argentina, Venezuela, Filipinas, Indonesia y la India. De esta manera, el 'desarrollo nacional' consolidó los diseños hegemónicos y globales de Estados Unidos, a través del apoyo a las clases dominantes en nombre de la seguridad alimentaria.¹⁶

Debido a la puesta en marcha del programa PL-480 de Estados Unidos y la posterior conquista de mercados en países América Latina, muchos de los países perdieron autosuficiencia alimentaria y pasaron a ser importadores netos de cereales.¹⁷ En América Latina, a excepción de Argentina y Uruguay, todos los países cambiaron de ser exportadores de granos, a importadores de granos entre los años treinta y la década de los setenta.¹⁸

A la par que en las tierras estadounidenses se producían los cereales cuyos excedentes serían colocados en el mercado internacional, y el impulso de la revolución verde en Estados del Tercer Mundo gracias a la PL480, se desarrolló en las ciudades la producción en masa, que inauguró una nueva forma de producción, explotación del trabajo y consumo. La producción en masa se convirtió en el régimen de acumulación de la posguerra que encontró su límite en

¹⁵ *Ibid.*, p. 78.

¹⁶ Philip McMichael, *óp. cit.* p. 59.

¹⁷ Acción Ecológica, *La cosecha perversa. El debilitamiento de la soberanía alimentaria del Ecuador por las políticas de mercado. La deuda social-ecológica de las Instituciones Financieras Internacionales*, [en línea], p. 26, Ecuador, Editora: Cecilia Chérrez, 2007, Dirección URL: <http://www.accionecologica.org/images/2005/deudaecologica/documentos/cosechaperver.pdf>, [consulta: 16 de noviembre de 2016].

¹⁸ Philip McMichael, *óp. cit.*, 59

la década de los sesenta y más fuertemente en los setenta, desencadenando la crisis, lo cual afectó tanto la dinámica del campo como la de la ciudad.

1.1.2. El régimen de acumulación fordista de posguerra

En la posguerra dominó el régimen fordista de acumulación a nivel mundial. Este parte de la organización científica del trabajo (*scientific management*), que inició con el taylorismo, y se caracterizó por haber sustituido el control obrero de los modos operatorios por un “conjunto de gestos” de producción concebidos y preparados por la dirección de la empresa y cuyo respeto es vigilado por ella.¹⁹ La organización científica del trabajo cambió de manera radical la forma de explotación del trabajo.

La novedad que trajo consigo el fordismo²⁰ fue la introducción en las fábricas del transportador de cinta, este permitía “asegurar la circulación de un conjunto de piezas ante los obreros quietos en sus puestos de trabajo”.²¹

Con el transportador de cinta, los movimientos para pasar una pieza a otra persona seguía siendo regulada por el mismo obrero, aspecto que será modificado con la implementación de la línea de montaje, pues a partir de esta, los movimientos comenzaron a ser regulados mecánicamente, de manera totalmente exterior al obrero, esto por la velocidad del transportador con la que pasa entre cada persona.²²

¹⁹ Benjamin Coriat, *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, España, Siglo veintiuno editores, 1982, p. 36.

²⁰ Cabe señalar que el fordismo da inicio antes de la Segunda Guerra Mundial pero en la posguerra resultó como la forma de acumulación idónea para ese momento de reconstrucción.

²¹ *Ibid.*, p. 40.

²² *Ibid.*, p. 41.

Dicho cambio implicó la eliminación de los tiempos muertos del taller convirtiéndolos en tiempo de trabajo productivo, lo cual, a su vez, resulta en una prolongación de la duración efectiva de la jornada de trabajo.²³

Con esas modificaciones sustanciales en el proceso de trabajo, la especificidad del fordismo consiste en “haber asegurado el paso a la producción en serie [de mercancías estandarizadas] y haber abierto con ello una ‘brecha’ para la producción en masa.”²⁴

La injerencia del Estado fue de vital importancia para el impulso de la producción en masa. Este desarrolló la fijación de un marco jurídico-legal consistente en un conjunto de reglas y normas sobre la relación de explotación, que contemplaba duración del trabajo, horas extraordinarias, entre otras.²⁵ También, la instauración del salario indirecto, esto se refiere a asignaciones familiares, enfermedad y jubilación.²⁶ Y por último, la asistencia a los trabajadores accidentados o que no estuvieran ocupados por el momento tuvo la finalidad de mantener esas fuerzas de trabajo en reserva para la producción capitalista.²⁷

Por su parte, en América Latina se afianzó el Modelo de Sustitución de Importaciones en el contexto fordista. “Los obreros se insertaban como fuerza de trabajo a la vez que como consumidores de los bienes industriales y, por tanto, era fundamental para la industria de punta que el ingreso real de la clase trabajadora se incrementara, con el fin de ampliar la demanda para sus productos.”²⁸ De acuerdo con Blanca Rubio, la condición para mantener salarios reales altos durante la posguerra, fue la producción de alimentos básicos baratos²⁹, ya que

²³ *Ibid.*, p. 44

²⁴ *Ídem.*

²⁵ *Ibid.*, p. 99.

²⁶ *Ídem.*

²⁷ *Ídem.*

²⁸ Blanca Rubio, *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés Editores, 2001, p. 34.

²⁹ A finales del siglo XIX y principios del XX los trabajadores todavía tenían posibilidades de adquirir bienes de uso en condiciones no capitalistas, muchos tenían ovejas, aves de corral o huertas. Y en ese momento el

esto implicaba reducir el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo, y así, generar un excedente en el ingreso de los obreros para que adquirieran bienes resultantes de la producción en masa.³⁰

1.1.3. El rol de los campesinos en la posguerra

En el caso de Estados Unidos, “el desarrollo de la ‘gran agricultura’ extensiva y mecanizada desempeñó un papel esencial al hacer accesibles a ‘bajo’ precio grandes cantidades de bienes de uso necesarios para la reconstitución de las fuerzas de trabajo.”³¹ Una especie de capitalismo de la “frontera”, específico de la producción agrícola, que se desarrollan a la par de los procesos de trabajo industriales.³²

En América Latina, el Modelo de Sustitución de Importaciones permitió que los obreros se integraran como fuerza de trabajo y como consumidores mientras que los campesinos se integraban como productores de alimentos baratos.³³

[...] los campesinos permitían producir bienes baratos por tres razones: la primera porque no captaban la renta de la tierra³⁴, la segunda porque su presencia reducía el monto general de la renta captado por los empresarios agropecuarios y la tercera, porque su debilidad estructural permitía que sus productos no fueran retribuidos cabalmente por sus precios de producción, con lo cual transferían un excedente de valor a la industria, que se materializaba en alimentos baratos para

capital favorecía la reproducción de dicha situación para mantener bajos los salarios de los trabajadores. Esa dinámica cambió con la aparición de las grandes concentraciones industriales y urbanas, que arrancaron a los trabajadores del marco rural o semirural, y también, a través de la misma dinámica del fordismo que asentó su hegemonía en los sectores de producción de los bienes de uso necesarios, haciendo que dichos bienes fueran solamente disponibles en forma de mercancías, y adquiridas por medio del salario del trabajador en forma de dinero. / Benjamin Coriat, *op. cit.*, pp. 62,63.

³⁰ Blanca Rubio, *op. cit.*, p. 35.

³¹ Benjamin Coriat, *op. cit.*, p. 64

³² *Ídem.*

³³ Blanca Rubio, *op. cit.*, p. 41.

³⁴ “La renta es un valor de más que la industria debe pagar a la agricultura en el intercambio de mercancías. Toda vez que la industria constituye el motor del capitalismo, no puede perder un valor de manera permanente con la agricultura, por lo cual tiende a subordinarla para ponerla al servicio de sus intereses.”/ Blanca Rubio, *El dominio...* óp. cit. p. 28.

el consumo obrero. Esta redistribución del excedente campesino era operada básicamente por el Estado, quien a través de múltiples instituciones garantizaba el establecimiento de precios bajos para los bienes de subsistencia popular.³⁵

Fueron los acaparadores, “coyotes” y usureros, quienes compraban los productos de los campesinos a bajos precios, o prestándoles dinero a tasas de interés superiores a las comerciales, pero aun así, los campesinos podían retener un excedente para impulsar el proceso productivo del siguiente ciclo agrícola.³⁶

La industrialización desarrollada en la posguerra mediante el régimen de acumulación fordista, que requería la reproducción de la fuerza de trabajo, pudo conseguirlo a través de la agricultura.³⁷

1.1.4. Afianzamiento de la agricultura industrial

Durante la posguerra se puede observar el avance de la agroindustria sobre la rama agropecuaria, que se da en dos etapas, “el periodo 1940-1960 en el que prevaleció la agroindustria tradicional procesadora de materias primas de exportación y la etapa 1960-1980 en la que predominó la agroindustria transnacional procesadora de enlatados, alimentos balanceados, productos lácteos y cárnicos orientada a la elaboración de bienes finales para el mercado interno.”³⁸ Ambas etapas siguieron significando la integración de los productores rurales al proceso productivo de materias primas.³⁹

Como se mencionó anteriormente, Estados Unidos surgió de la Segunda Guerra Mundial muy fuerte económicamente debido a que su territorio no se vio envuelto en la conflagración militar. Esta característica le permitió erigirse como un gran productor agrícola. El modelo que adoptó Estados Unidos para la

³⁵ Blanca Rubio, *Explotados...*, *op. cit.*, p. 37.

³⁶ *Ibid.*, p. 40

³⁷ *Ibid.*, p. 39.

³⁸ *Ibid.*, p.41.

³⁹ *Ídem.*

reconstrucción de su agricultura durante la posguerra fue el de una “agricultura intensiva-capitalista, basada en la especialización de *commodities*, especialmente granos básicos, con un régimen internacional que desembolsaba excedentes agroindustriales.”⁴⁰

El modelo norteamericano dependió de resolver la crisis del *dust bowl* de los años treinta, con tecnologías híbridas [...] La solución a la crisis fue la agricultura industrial apoyada públicamente, centrada en los programas de estabilización de la producción (*commodity stabilization*) por los cuales el gobierno norteamericano otorgó subsidios y una política de manejo de la oferta doméstica vía mantenimiento de precios, y masivas compras de productos (*commodities*) excedentarios a los productores norteamericanos.⁴¹

El modelo agroindustrial de la posguerra se basó en la conversión del nitrógeno, que en el periodo de la guerra se utilizaba en bombas, en fertilizantes inorgánicos, estos junto con la mecanización de la agricultura, incrementaron la demanda agropecuaria de aceites de combustible, gasolina y electricidad, siendo así más dependiente del sector energético.⁴² De igual manera, ese modelo agroindustrial incentivo la producción de alimentos procesados.

La industrialización de los alimentos abrió una nueva frontera de acumulación en la elaboración y comercialización de los alimentos procesados, como el jarabe de maíz de alta fructuosa en particular, junto con los demás endulzantes industriales, transformando los mercados de granos de simples productos alimentarios como el pan, en materias primas para una amplia diversidad de alimentos procesados. Mientras tanto el aceite de soya, que se desarrolló originalmente para la industria de la margarina, fue complementado con el alimento procesado (balanceado) de soya, combinado a su vez con el maíz híbrido para alimentar a la industria ganadera intensiva.⁴³

⁴⁰ Philip McMichael, *op. cit.*, p. 55.

⁴¹ *Ibid.*, p. 56.

⁴² *Ídem.*

⁴³ *Ibid.*, p. 57.

La agroindustria, fue principalmente impulsada para promover la libertad de empresa y la modernización agrícola.⁴⁴ Como ya se señaló, la ayuda alimentaria de Estados Unidos, que dependía del desarrollo de la agroindustria fue clave; por un lado, ayudó a la economía estadounidense, y por el otro, era vista como forma de contención del comunismo. Esa ayuda fue posible gracias al programa PL480.

1.1.5. La revolución verde

En los países más industrializados, como en el caso de Estados Unidos, los campesinos tenían a su disposición una cantidad muy grande de maquinaria, a esto se sumó los avances de la agronomía, cría selectiva de ganado y la biotecnología. La agricultura, con esas características, requirió de menos manos para trabajar.⁴⁵ Además, la alta productividad que se logró permitió que colocaran sus excedentes en el mercado internacional.

Por otro lado, en países menos industrializados lejos de especializarse en cultivos prioritarios como maíz, trigo y arroz, basaron su agricultura en cultivos de exportación, con los cual se vieron obligados a adquirir los bienes excedentarios de otros países para poder alimentarse, o a cultivar sólo para consumo familiar.⁴⁶

Ahora bien, la producción agroindustrial se pudo llevar a cabo en Estados del Tercer Mundo gracias a la revolución verde. El impulso de ésta forma de producción se dio a partir de la premisa de combatir el hambre en el mundo, y en ese sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) fue de las principales promotoras.

De acuerdo con la FAO, la revolución verde en los principales cultivos tales como el trigo, el arroz y el maíz:

⁴⁴ *Ibid.*, p. 58.

⁴⁵ Eric Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2010, segunda edición, p. 295.

⁴⁶ *Ídem.*

Tiene su fundamento en la capacidad tecnológica, basada en principios científicos, para modificar el medio ambiente de manera que se creen condiciones para la agricultura y la ganadería más idóneas que las que ofrece la propia naturaleza (por ejemplo, si el clima es seco, se emplea el riego; si la fertilidad del suelo es baja, se aplican fertilizantes; si las plagas y malas hierbas invaden los cultivos, se pulveriza; si las enfermedades amenazan al ganado, se administran vacunas y medicamentos, o, si se necesita más energía para roturar la tierra, se recurre a la mecanización y al uso de combustibles fósiles). El aumento de los rendimientos en los sistemas agrícolas de los países industrializados (sic) durante los últimos 150 años se puede interpretar como la realización de este paradigma. La revolución verde de los años sesenta y setenta se basó precisamente en eso: las variedades mejoradas de arroz y trigo pudieron beneficiarse del uso de insumos externos que garantizaban buenas condiciones de crecimiento para aprovechar el potencial genético de las nuevas variedades.⁴⁷

Con la implementación de la revolución verde, los rendimientos del trigo crecieron en la década de los cincuenta a la tasa anual de 4.5%, los del maíz a 3.7%, los del arroz a 3.6%.⁴⁸ No obstante ese crecimiento no dependió solamente de las técnicas implementadas a partir de ese modelo.

Desde una perspectiva económica, lo que definió este salto productivo fue la política de apoyos a través de los subsidios a los grandes productores y la apertura de mercados para sus productos, lo cual tornó altamente rentable la producción agrícola con precios altos, sostenidos mediante la colocación de excedentes, que permitían al productor obtener ingresos redituables, lo cual incentivó una producción excedentaria.⁴⁹

Posteriormente al impulso de la revolución verde se comenzaron a evidenciar los efectos sociales y ecológicos de ésta forma de producción. “El

⁴⁷ Depósito de documentos de la FAO, Documentos técnicos de referencia, *Cumbre Mundial sobre la Alimentación. 13-17 de Noviembre 1996 Roma Italia. 6. Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde*, [en línea], s/no. de página, Departamento Económico y Social, Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm>, [consulta: 24 de abril de 2017]

⁴⁸ Blanca Rubio, *El dominio...*, *óp. cit.*, pp. 46-47.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 47.

Panel Internacional Sobre Cambio Climático (IPCC) calcula que de cada 100 kilos de fertilizante nitrogenado que se aplica al suelo 1 kilo termina en la atmósfera como óxido nitroso (N₂O), un gas 300 veces más potente que el CO₂ como gas con efecto invernadero, la sustancia más importante en la destrucción de la capa de ozono.”⁵⁰

El uso de semillas mejoradas, también impulsado por la revolución verde, se trata del cruzamiento de dos variedades genéticamente muy puras y diversas, lo cual provoca que la semilla resultante de la cruce sea incapaz de multiplicarse más de una vez por razones de incompatibilidad genética, y esto obliga a los agricultores a comprar semillas luego de cada siembra.⁵¹

Este modelo de la revolución verde de agricultura intensiva “se llevó a cabo a través de desigualdades rurales que incrementaban entre regiones ecológicamente diferenciadas, entre agropecuarios, trabajadores rurales expuestos a químicos tóxicos, y en los hogares donde a las mujeres se les negaba el acceso a los insumos agropecuarios y a servicios de extensión.”⁵²

1.2. Los años setenta: crisis del periodo de posguerra

Lo que ocurrió en los años 1974 y 1975 fue la crisis de la organización científica del trabajo de los métodos taylorianos y fordianos, que llevó a un debilitamiento de la productividad global del trabajo, y con ello a la crisis.⁵³ “Se trataba de una crisis

⁵⁰ Grain, *El gran robo del clima. Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto*, México, Itaca, 2016, p. 19.

⁵¹ Acción ecológica, *La cosecha perversa. El debilitamiento de la soberanía alimentaria del Ecuador por las políticas de mercado. La deuda social-ecológica de las Instituciones Financieras Internacionales*, [en línea], p.29, Ecuador, Editora: Cecilia Chérrez, 2007, Dirección URL: <http://www.accionecologica.org/images/2005/deudaecologica/documentos/cosechaperver.pdf>, [consulta: 16 de noviembre de 2016].

⁵² Philip McMichael, *op. cit.*, p. 63.

⁵³ Benjamin Coriat, *op. cit.*, p. 152.

del régimen de acumulación, esto es, de la forma de explotación del trabajo y de su valorización, basados en el fordismo y el taylorismo.”⁵⁴

Esa fractura se expresó en el declive del crecimiento de la productividad del trabajo, principalmente en Estados Unidos, esta caída de la productividad se intentó subsanar a través de un fortalecimiento en el uso de la tecnología, con métodos más sofisticados dentro del esquema de producción en serie.⁵⁵ “Esto, sin embargo, condujo a un aumento de la proporción entre medios de producción y fuerza de trabajo, es decir, la composición orgánica del capital, hecho que redundó en un mayor declive de la ganancia.”⁵⁶

El declive del crecimiento de productividad se refleja en la industria manufacturera de Estados Unidos, la cual pasó de 3% anual durante el periodo de 1947 a 1958, se mantuvo en 3.2% entre 1958 y 1966, y cayó en el periodo de 1966 a 1974 1.6%; mientras que a nivel mundial, pasó de un 3.5% entre 1947 y 1966 a 1.7% de 1966 a 1974.⁵⁷

De acuerdo con Blanca Rubio, el debilitamiento de dos factores contrarrestantes que fueron esenciales durante la posguerra para sostener la tasa de ganancia, fue lo que contribuyó al estallido de la crisis.⁵⁸ El primero ellos tiene que ver con la imposibilidad del capital para aumentar la cuota de explotación y así detener el declive de la ganancia, esto gracias al ascenso de las luchas obreras.⁵⁹

El otro factor contrarrestante de la cuota de ganancia debilitado “se refiere al control que habían ejercido los gobiernos de Estados Unidos sobre el precio del petróleo y las materias primas, hecho que había contribuido a sostener bajos los

⁵⁴ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op. cit.*, p. 68.

⁵⁵ *Ídem.*

⁵⁶ *Ídem.*

⁵⁷ Benjamin Coriat, *op. cit.*, p., 148.

⁵⁸ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op. cit.*, p. 70.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 69.

costos de los insumos industriales.”⁶⁰ El precio del petróleo aumentó como consecuencia de la devaluación del dólar, que sobrevino ante la pérdida de convertibilidad del dólar en oro, y ante esta depreciación, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), incrementaron los precios del petróleo, toda vez que estaban basados en el dólar.⁶¹

Así pues, el aumento de los precios del petróleo desembocó el incremento en los precios de las materias primas, y generó un proceso inflacionario en el ámbito mundial.⁶² “El aumento de los precios de las mercancías apuntaló el problema de la sobreproducción de mercancías, que se encarecieron en momentos en los cuales se dificultaba su colocación rentable en el mercado.”⁶³

Ahora bien, en América Latina entró en crisis el Modelo de Sustitución de Importaciones debido al agotamiento de las formas de explotación del trabajo obrero y campesino sobre las cuales se sustentaba, esto rompió el vínculo entre los salarios y el precio de los alimentos.⁶⁴ El agotamiento de la forma de explotación sobre los obreros surgió porque el salario real en la última etapa de la posguerra comenzó a crecer más rápido que la productividad del trabajo, lo cual derivó en una caída de la tasa de plusvalía, y que a su vez repercutió en un declive de la cuota de ganancia industrial.⁶⁵

Así pues, la lenta productividad del trabajo se convirtió en el disparador de la crisis, y la caída de la cuota de ganancia generó el declive de la inversión pública en América Latina.⁶⁶ Lo anterior derivó en la quiebra masiva de pequeñas y medianas empresas, así como en un incremento del desempleo.⁶⁷

⁶⁰ *Ibid.*, p. 70.

⁶¹ *Ídem.*

⁶² *Ídem.*

⁶³ *Ídem.*

⁶⁴ Blanca Rubio, *Explotados...*, *op. cit.*, pp. 56,57.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 57.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 58.

⁶⁷ *Ídem.*

Por lo que se refiere a la forma de explotación sobre los campesinos durante la posguerra (en la cual sus productos eran comprados a bajos precios o el préstamo de dinero para impulsar el ciclo productivo imponía tasas de interés elevadas), ésta no implicaba cambios en las formas de producir o la tecnología a emplear, lo cual quiere decir que los capitales no penetraban el proceso productivo, y eso llevó al deterioro de la capacidad productiva del campesinado.⁶⁸

La urbanización de los años sesenta y setenta en América Latina, producto de la industrialización del modelo de sustitución de importaciones, trajo consigo un aumento de la población, y por lo tanto, un incremento de la demanda de alimentos que dada la baja capacidad productiva el campesino, no se podía realizar.⁶⁹ De 1970 a 1980, la producción de cereales creció 2.14% anual en América Latina, mientras que la población lo hizo a 2.34%.⁷⁰

El inicio de la dependencia alimentaria en América Latina se dio a raíz de la baja producción de cereales, que eran la base de la alimentación. Así, durante los setenta las importaciones de cereales alcanzaron el 15.86%.⁷¹

Los principales importadores de cereales a principios de los años ochenta eran Brasil (28.12%), México (22.03%) y Venezuela (10.25%), los tres absorbían el 60.4% de las importaciones de cereales en el continente; la excepción la representaban Argentina y Uruguay, que eran excedentarios, y Chile que recuperó en los ochenta la autosuficiencia en cereales, pero el resto padeció la dependencia alimentaria.⁷²

Aunado a esto, los precios internacionales de los alimentos se dispararon a nivel mundial con el alza del precio del petróleo en 1972, pues se incrementaron

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 60.

⁶⁹ *Ibíd.*, pp. 60, 61.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 61.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 62,63.

⁷² *Ibíd.*, p. 63.

los costos agrícolas y se elevaron las cotizaciones de los alimentos.⁷³ “El aumento de los precios de las mercancías apuntaló el problema de la sobreproducción de mercancías, que se encarecieron en momentos en los cuales se dificultaba su colocación rentable en el mercado.”⁷⁴

Mientras tanto, con el objetivo de elevar la cuota de plusvalía para contrarrestar la cuota de ganancia que derivó de la crisis, el sector manufacturero deprimió los salarios aunque sin lograr abaratar los alimentos, y así minó la capacidad de consumo de la población trabajadora.⁷⁵

La baja capacidad productiva del campesinado, la dependencia alimentaria de productos cuyos costos aumentaron por el alza del precio del petróleo y la disminución del salario para quienes vivían en las ciudades, son elementos que configuran las características dentro del ámbito agroalimentario en la etapa posterior de la posguerra.

Ahora bien, la crisis alimentaria de los años setenta, caracterizada por el incremento de los precios y escasez de la producción mundial de granos básicos, se desató debido al problema financiero:

La producción mundial de alimentos se recuperó en 1975, pues en ese año la producción de cereales creció 100 millones de toneladas, sin embargo, los factores de incertidumbre desatados por la conjunción del alza en los precios del petróleo, la escasez de alimentos y la restricción de las exportaciones constituyeron el caldo de cultivo para que los fondos especulativos fluyeran hacia los alimentos como efecto refugio, lo cual trajo consigo un mayor incremento de los precios y la alerta mundial de que se configuraba una situación de hambruna internacional.⁷⁶

⁷³ *Ibid.*, p. 63.

⁷⁴ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op. cit.*, p. 70.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 65.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 84

“La crisis alimentaria se había configurado así como un proceso artificial, provocado en gran medida por factores de incertidumbre alimentaria en un contexto de crisis capitalista y precios del petróleo al alza, que generaron el aumento de los precios por factores de orden especulativo.”⁷⁷ Los países más afectados fueron aquellos que recibieron los excedentes agrícolas de Estados Unidos, y que se volvieron dependientes alimentariamente.⁷⁸

Por su parte, Estados Unidos que durante la etapa de posguerra se dedicó a la colocación de excedentes fuera de su territorio, durante los años setenta “su estrategia cambió hacia el objetivo de controlar el mercado agroalimentario mundial aprovechando su enorme superioridad en la calidad de los suelos, la superficie agrícola y la tecnología empleada en relación con Japón y Alemania, que carecían de esos atributos,”⁷⁹ y que además fueron los dos países que se erigieron con fuerza durante los años setenta.

En tanto la productividad del trabajo de Estados Unidos disminuía, Alemania y Japón producían más, este elemento además del hecho de que la disminución de las reservas monetarias de Estados Unidos junto con el aumento del precio del oro llevaron al rompimiento de los acuerdos de Bretton Woods, mediante los cuales Estados Unidos debía tener una cobertura de oro en la emisión de dólares, son indicadores de acuerdo con Blanca Rubio, del declive hegemónico de Estados Unidos.⁸⁰

No obstante, a pesar de que Estados Unidos tuvo que devaluar su moneda por la pérdida del control sobre el precio del oro,⁸¹ este buscó mantener su poderío en el ámbito alimentario haciendo uso de los elementos que se señalaron anteriormente.

⁷⁷ *Ibíd.*, pp. 84,85.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 85.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 87.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 72.

⁸¹ *Ídem.*

Para el sociólogo Philip McMichael, la temporalidad de 1950 a 1970 corresponde a un régimen alimentario centrado en Estados Unidos, en la cual hubo una forma de acumulación más intensiva centrada en la industria de alimentos de Estados Unidos y su agricultura de exportación, a la vez que los Estados en desarrollo internalizaron el modelo agroindustrial de Estados Unidos, adoptando la tecnología de la revolución verde.⁸²

1.3. Neoliberalismo

De acuerdo a McMichael, el régimen alimentario corporativo que comprende los años de 1980 hasta inicios de los años 2000, marca la era posterior al colapso del régimen monetario de Bretton Woods, éste es definido por la hegemonía del mercado, el financiamiento y la defensa neoliberal.⁸³

El neoliberalismo representó ante todo la contención del declive hegemónico de Estados Unidos. Esta declinación económica comenzó con la crisis de finales de los años 60 y fue temporalmente contenida con la globalización y la financiarización durante la década de los 90.⁸⁴ “Las políticas restrictivas de los 80 y, posteriormente, el auge cíclico logrado con la nueva economía y la financiarización durante los 90, reforzaron la hegemonía estadounidense.”⁸⁵

En efecto, los años ochenta marcan el inicio de la era neoliberal “en los que se gestó el proceso de financiarización como un mecanismo para enfrentar la crisis estructural de la fase expansiva de la posguerra, lo cual llevó al dominio irrestricto del capital financiero sobre el productivo, y con él, a la mayor desigualdad social que ha conocido la historia del capitalismo reciente.”⁸⁶

⁸² McMichael, *op. cit.*, pp. 65, 19.

⁸³ *Ibid.*, p. 68.

⁸⁴ Arturo Guillén, *La crisis global en su laberinto*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Biblioteca Nueva, 2016, p. 245.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 268.

⁸⁶ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op. cit.*, p. 97.

El dominio del capital financiero sobre el productivo implica, en primer término, que parte del valor producido en las actividades productivas como la pequeña y mediana industria y la agricultura es transferido hacia el sector financiero, inaugurando con ello nuevas formas de dominio sobre los sectores productivos. De igual forma, la deuda pública de los países subdesarrollados fuertemente incrementada por el alza de las tasas de interés en los ochenta, constituyó un mecanismo de transferencia de valor desde el sur hacia el norte desarrollado.⁸⁷

“En segundo lugar, el dominio del capital financiero sobre el productivo implica que las propias grandes industrias de los países desarrollados desvían gran parte de sus beneficios hacia el sector financiero, y en particular al especulativo. Ante el declive de los mercados y el exceso de capacidad, las industrias empezaron a orientar su capital hacia la esfera financiera, por su mayor rentabilidad.”⁸⁸

Dentro del ámbito de la financiarización, las relaciones alimentarias se transforman en relaciones financieras, convirtiendo a los alimentos en mercancías, objeto de especulación.⁸⁹

Durante el neoliberalismo, sobrevino una nueva forma de organización del trabajo diferente al fordismo de posguerra, fue un régimen de acumulación de flexibilización productiva, que “rompe con la parcelación y simplificación del fordismo y genera un sistema de agrupamiento con un número reducido de trabajadores, que combinan tareas de producción con las de programación, planeación, control de calidad y mantenimiento, asumiendo la responsabilidad en el resultado de trabajo, lo que se conoce como involucramiento en las funciones.”⁹⁰

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 107.

⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 107-108.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 147, 148.

⁹⁰ Miguel Ángel Rivera Ríos, *El nuevo capitalismo mexicano. El proceso de reestructuración de los años ochenta*, México, Era, 1992, p. 61. Citado en Blanca Rubio, *El dominio...* p. 110.

La nueva forma de organización del trabajo se basó en la mecatrónica y también en:

[...] un conjunto de innovaciones técnicas como la informática, la robótica, la tecnología polifuncional del láser, la biotecnología y la biogenética, así como la tecnología de los nuevos conductores. Este imponente salto tecnológico trajo consigo un gran desarrollo de las fuerzas productivas que permitió transformar los procesos productivos, tanto industriales como agrícolas, sentando las bases para una nueva fase productiva.⁹¹

Esa revolución tecnológica mediante el proceso de relocalización industrial, permitió a los países desarrollados instalar las maquiladoras en territorios de países subdesarrollados, los cuales dieron así un salto hacia la industrialización exportadora de sus economías, ofreciendo fuerza de trabajo barata y materias primas desvalorizadas.⁹²

Los pioneros del neoliberalismo fueron Margaret Thatcher en Inglaterra y Ronald Reagan en Estados Unidos. Por su parte, América Latina fue la región donde se instauró primero el régimen neoliberal con el golpe de Estado de Pinochet en Chile en 1973, éste nuevo régimen sirvió a las élites dominantes de los países latinoamericanos para someter a las clases subalternas y abrir espacios a la inversión extranjera directa y a las empresas transnacionales.⁹³

Los países latinoamericanos vivieron los bajos salarios, el retiro del Estado de la gestión productiva, la privatización de las entidades estratégicas, el declive del gasto social, desempleo y migración, en dicho modelo neoliberal sólo los grandes empresarios se vieron favorecidos por esos cambios.⁹⁴

⁹¹ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op cit.*, pp. 110-111.

⁹² *Ibid.*, p. 112

⁹³ *Ídem.*

⁹⁴ *Ídem.*

Además, “de la abundancia de dinero mundial que imperó en los años setenta, por los elevados precios del petróleo que permitieron a las potencias de la OPEP reciclarlo a los bancos de los países desarrollados permitiendo el establecimiento de bajas tasas de interés, se pasaba de súbito a elevadas tasas de interés, sumiendo a las naciones endeudadas en una fuerte crisis [...]”⁹⁵

Por su parte, cuando Estados Unidos elevó las tasas de interés en 1980, los Estados endeudados se convirtieron en blanco de instrumentos de ajuste estructural desde las instituciones de Bretton Woods: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.⁹⁶

1.3.1. El sector agroalimentario en el neoliberalismo

La crisis de sobreproducción estalló en los años setenta de forma general en la economía, pero en el ámbito agroalimentario, fue hasta el declive de los precios del petróleo en 1982 que vino la caída de los precios de los alimentos y materias primas, generando una crisis de enormes dimensiones.⁹⁷

Cuando los precios cayeron en 1982, sobrevino el alza de las tasas de interés a nivel mundial, lo cual sometió a una profunda crisis a los pequeños y medianos productores familiares.⁹⁸ A la caída de los precios, se sumó la caída de la demanda mundial de alimentos, “fundamentalmente en los países dependientes, presionados por el peso de la deuda, así como la de los países petroleros que vieron caer sus ingresos ante el declive del precio del hidrocarburo.”⁹⁹ Esto trajo como consecuencia una sobreproducción de enormes dimensiones de excedentes no comercializables.¹⁰⁰

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 100

⁹⁶ Philip McMichael, *op. cit.*, p. 77.

⁹⁷ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op. cit.*, pp. 113-114.

⁹⁸ *Ibíd.*, pp. 114-115.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 115.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 116.

En ese contexto, Estados Unidos redujo su participación en las exportaciones mundiales, principalmente por la pérdida del mercado europeo: del 50% de las exportaciones de cereales en 1980, al 35.7% en 1985.¹⁰¹

Como respuesta a esa situación, Estados Unidos se centró en el control del precio de los alimentos, es decir, “una vez que había recobrado el control de los precios del petróleo, y por tanto los costos productivos agrícolas, impuso una política sustentada en fijar internamente en su país precios de producción por debajo del costo a una reducida elite de productores, con el fin de desvalorizar la producción alimentaria básica”, y a su vez, para resarcir a los productores de los bajo precios, se fortaleció la política de subsidios.¹⁰²

Los efectos de esta política tuvieron grandes consecuencias para los países dependientes de alimentos:

La entrada irrestricta de alimentos a bajos precios en los países dependientes, procedentes de Estados Unidos, generó un proceso de desestructuración en las unidades productivas, ya que no podían competir con los productos desvalorizados en tanto no contaban con subsidios compensatorios, como en el caso de los productores de élite de los países desarrollados. Cuando lograban vender sus productos se los pagaban por debajo del costo, de modo que no tenían posibilidades para recuperar los gastos invertidos y con ello iniciar un nuevo ciclo productivo. En consecuencia acabaron por refugiarse en el autoconsumo, o bien emigrar para buscar mejores oportunidades de vida.¹⁰³

Si bien durante la posguerra la ayuda alimentaria fue el mecanismo que permitió a Estados Unidos colocar sus excedentes agrícolas en otros países como una forma de abrir mercados, en la etapa neoliberal el mecanismo sobre la

¹⁰¹ *Ibíd.*, pp. 116-117.

¹⁰² *Ibíd.*, p. 117.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 126.

desvalorización sobre los alimentos ha servido para controlar el mercado agroalimentario mundial.¹⁰⁴

Asimismo, Estados Unidos desarrolló su modelo agroindustrial intensivo en los años de posguerra, pero en el neoliberalismo se fortaleció de manera tal que este fue un detonante de la exclusión de los campesinos y una fuente de su descontento. La hegemonía del mercado caracteriza este periodo en el que el proyecto neoliberal aseguró los circuitos transnacionales de dinero y mercancías (incluidos los alimentos).¹⁰⁵

El neoliberalismo significó el periodo en el que los pequeños y medianos productores fueron más marginados que nunca, en el que se les quitó gran parte de su capacidad productiva, y en el cual enfrentaron la migración y despojo de sus tierras. Quienes salieron sumamente beneficiadas de esta etapa fueron las empresas transnacionales del sector agroalimentario, que contaron con el beneficio del proyecto ideológico de la globalización para extender su influencia.

1.3.2. El proyecto de la globalización

En la década de los años noventa el gobierno estadounidense junto con sus élites empresariales buscó fortalecer a Estados Unidos como la potencia que controlara los acontecimientos políticos y económicos a nivel mundial.¹⁰⁶ La globalización consistía en “estrategias de asignación y apropiación de los recursos desde una perspectiva global, dominio de los mercados productivos y financieros, repartición económica del mundo y apropiación del valor producido en los países subdesarrollados.”¹⁰⁷

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 127.

¹⁰⁵ Philip Mc Michael, *op. cit.*, p. 16.

¹⁰⁶ Peter Gowan, *La apuesta de la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense*, Madrid, Akal, 2000, p. 11.

¹⁰⁷ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op cit.*, p. 109.

El neoliberalismo y la globalización tienen significados diferentes pero componen una mancuerna: “el neoliberalismo implica un desplazamiento de las relaciones sociales internas dentro de los Estados a favor de los intereses de acreedores y rentistas, con la subordinación de los sectores productivos a los financieros y con una tendencia a privar a la inmensa mayoría de la población trabajadora de poder, riqueza y seguridad”¹⁰⁸

En tanto que la globalización es la transformación del entorno exterior de los Estados, implica la apertura de la economía política del Estado a la entrada de productos, empresas, flujos y agentes financieros procedentes de los países del centro de la economía capitalista mundial, haciendo las políticas públicas dependientes de acontecimientos ocurridos y decisiones tomadas en Washington, Nueva York y los otros principales centros capitalistas.¹⁰⁹

1.3.3. Dinámica de las empresas transnacionales en el neoliberalismo

A inicios del periodo neoliberal, las empresas transnacionales se convirtieron en actores fundamentales del ámbito internacional en el devenir del sector agroalimentario.

Los que comandaron el proceso de globalización fueron las grandes empresas transnacionales globales, que son aquellas cuyo medio de producción principal es la ciencia y la tecnología, no sólo como la base tecnológica en la cual se sustentan, sino como el mecanismo principal para innovar sus productos e impulsar la competencia con sus rivales económicos. Dichas empresas impulsaron un agresivo proceso de expansión territorial y económica que les permitió dominar las áreas productivas estratégicas en el ámbito mundial, tecnológico y financiera entre las empresas rivales.¹¹⁰

¹⁰⁸ Peter Gowan, *op. cit.*, p. 12.

¹⁰⁹ *Ídem.*

¹¹⁰ Blanca Rubio, *El dominio...*, *op. cit.*, p. 109.

Si bien las empresas transnacionales del sector agroalimentario cuentan con varios años de existencia, su dinámica ha cambiado en diferentes periodos. En los años sesenta y setenta, la mayoría de las empresas de alimentos se apartaron de la producción directa y enfocaron sus esfuerzos en la parte de los insumos agrícolas, es decir, controlaban la venta de semillas, fertilizantes y maquinaria.¹¹¹

Después de esas dos décadas, las empresas incorporan en sus procesos grandes segmentos de la cadena alimentaria o toda ella, del diseño y la experimentación para producir semillas, la producción de agroquímicos, la siembra, el cultivo, la cosecha, el transporte, la transformación, el empaquetado, la refinación, la producción de mercancías alimentarias procesadas, a la distribución y venta al menudeo de productos.¹¹²

A principios de la década de 1990 empresas transnacionales en el 'abastecimiento global' de alimentos tuvieron indiscutible acceso a las tecnologías de modificación genética de las semillas, refrigeración, conservación y transporte de frutas y verduras no estacionales o que se cultivan todo el año, que estuvieron disponibles para consumidores relativamente acaudalados a través del manejo de plantaciones en archipiélagos en el hemisferio sur. Aquí, las empresas transnacionales subcontratan a campesinos del Tercer Mundo para producir cultivos hortícolas especiales y frutas fuera de temporada y verduras y alimentos procesados como jugos de fruta, frutas en conserva, verduras congeladas, carne de res en caja y presas de pollo (a menudo en zonas francas), para la expansión de supermercados en Europa, Norteamérica y Asia del Pacífico.¹¹³

Una de las industrias más importantes desarrollada por empresas transnacionales es la semillera, que concentra cerca de la mitad del mercado en diez empresas.

¹¹¹ Grain, *El gran robo de los alimentos, Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el clima*, Barcelona, Itaca, s/año, [en línea], p. 24.

¹¹² *Idem*.

¹¹³ Philip McMichael, *op. cit.*, p. 79.

Tabla 1. Empresas que controlan la industria semillera

Empresa	Porcentaje que controla
Monsanto (Estados Unidos)	35%
Dupont (Estados Unidos)	22%
Syngenta (Suiza)	13%
Groupe Limagrain (Francia)	8%
Land O'Lakes (Estados Unidos)	7%
KWS AG (Alemania)	5%
Bayer Crop Science (Alemania)	4%
Sakata (Japón)	3%
DLF Trifolium (Dinamarca)	2%
Takii (Japón)	2%

Elaborado a partir de: Grain, *El gran robo de los alimentos*, p. 24.

El control de las empresas sobre las semillas se centra en cultivos como la soya, la canola y el maíz. Muchas de ellas que ya cuentan con variedades genéticamente modificadas, buscan abrir mercados a los cultivos transgénicos.¹¹⁴ “La mayor parte de estas corporaciones son productores de agrotóxicos que impulsan cultivos modificados genéticamente que puedan aguantar una agricultura con insumos químicos intensivos.”¹¹⁵

Ahora bien, muchos programas que tienen que ver con el control de la existencia de semillas buscan que el sector privado, y no programas públicos, asuman el control.¹¹⁶

El esquema típico es que se hagan proyectos para instalar pequeñas compañías privadas, semilleras locales, que establecen canales de comercialización y arman redes de productores de semillas. Aunque tarde o temprano la mayoría de estas pequeñas semilleras sea comprada (o aplastada) por las grandes transnacionales,

¹¹⁴ Grain, *El gran robo de los alimentos...*, op. cit., p. 22.

¹¹⁵ *Ídem*.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 24.

tales proyectos buscan abrir mercados y proporcionar el respaldo crítico nacional para impulsar cambios en las regulaciones de semillas, en las leyes de propiedad intelectual y en la legislación de bioseguridad.¹¹⁷

Lo anterior implica que quienes se verán beneficiados por dicha medida, son en su mayoría grandes agricultores, mermando así los sistemas campesinos de semillas libres que se guardan o se intercambian entre las comunidades.¹¹⁸

Así pues, el control empresarial avanzó de forma que los supermercados (Walmart, Carrefour), las compañías de alimentos servidos (McDonald's, KFC), y las procesadoras de alimentos (Nestlé, Unilever), se insertaran en los sistemas alimentarios nacionales.¹¹⁹

La transnacionalización de los circuitos alimentarios reemplazó la exportación bilateral del manejo político de los alimentos excedentarios y tecnologías agroindustriales asociadas con el régimen alimentario de la posguerra. Para el siglo XXI, aproximadamente un tercio de este comercio representó compras entre filiales corporativas. El auge del comercio minorista global, el control de los sistemas internos de los alimentos del sur (incluidas las semillas, los fertilizantes y los sectores de insumos químicos) se profundizó a los mercados globales y a las cadenas de suministro globales y regionales.¹²⁰

1.3.4. La función de la OMC en el neoliberalismo

Antes de la Organización Mundial del Comercio (OMC), las normas del sistema comercial las fijaba el GATT desde 1948, ésta surgió como una organización internacional extraoficial a las instituciones de Bretton Woods (el Fondo Monetario

¹¹⁷ *Ídem.*

¹¹⁸ *Ídem.*

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 27.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 80.

Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento), pero de facto se encargó de presidir el sistema comercial.¹²¹

La OMC, con sede en Ginebra, Suiza, está formada por 146 países miembros, cuatro quintas partes de ellos son países en desarrollo. Se fundó en 1995, en sustitución del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), como resultado de la Ronda de Uruguay sobre negociaciones comerciales multilaterales, celebrada entre 1986 y 1994.¹²²

Del 12 al 15 de abril, los 124 países miembros del GATT, en ese momento, se reunieron en Marrakech para firmar los acuerdos con los resultados de la Ronda de Uruguay, con lo cual quedó formalmente establecida la OMC mediante el Acuerdo de Marrakech el 1 de enero de 1995.¹²³

La principal función de la OMC, al igual que antes la del GATT, consiste en velar para que las políticas comerciales de los países miembros respeten los límites acordados; para ello, sus miembros firman con frecuencia acuerdos, tras pasar un largo proceso de negociación. Una vez firmados, los acuerdos proporcionan las normativas legales básicas para el comercio internacional dentro de un marco multilateral; se trata básicamente de contratos vinculantes que se espera que los gobiernos respeten.¹²⁴

Sin embargo, dichas reglamentaciones requieren a menudo que los países miembros cambien su legislación sobre la propiedad intelectual, su política industrial y agraria, la provisión de los servicios básicos, y en ocasiones, hasta su constitución.¹²⁵ “Afectan al empleo, a los ingresos y al precio que la población

¹²¹ Jawara, Fotoumata; Kwa, Aileen, *Tras las bambalinas de la OMC. La cruda realidad del comercio internacional*, Barcelona, Intermón Oxfam, Colección: Libros de encuentro, 2005, s/ no. de edición, p. 89.

¹²² *Ibid.*, p. 86.

¹²³ *Ibid.*, p. 92.

¹²⁴ *Ídem.*

¹²⁵ *Ibid.*, p. 87.

paga por las mercancías importadas y por las producidas localmente, que compiten con ellas.”¹²⁶

Fue hasta la Ronda de Uruguay y con el establecimiento de la OMC que muchas normas se empezaron a aplicar a sectores que antes no se incluían en el GATT, en particular, el sector textil, el comercio de servicios y los derechos de propiedad intelectual.¹²⁷

1.3.5. Acuerdo sobre Agricultura

En la década de 1980, tanto Estados Unidos como la Comunidad Europea otorgaron subsidios a sus agricultores, lo cual generó un excedente que se debía exportar, pero Estados Unidos perdió sus mercados en la Comunidad Europea y respondió con presiones para que en el GATT/OMC se volviera a incluir la agricultura.¹²⁸ Los detalles finales del Acuerdo fueron decididos por Estados Unidos y la Comunidad Europea, y rubricados en el acuerdo de *Blair House*, en 1992.¹²⁹

Desde la Ronda de Uruguay, las subvenciones y el *dumping* agrario (la venta de productos por debajo del coste real de producción), que realizan los países desarrollados han aumentado y a su vez, han tenido un efecto devastador en el sector agrario de los países en desarrollo.¹³⁰ “Las subvenciones originan una sobreproducción que inunda el mercado mundial, donde se hunden los precios; y esas importaciones subvencionadas entran en los mercados de los países en desarrollo con aranceles reducidos”.¹³¹

¹²⁶ *Ídem.*

¹²⁷ *Ídem.*

¹²⁸ *Ídem.*

¹²⁹ *Ídem.*

¹³⁰ *Ibid.*, p. 108.

¹³¹ *Ídem.*

Después, los campesinos de los países en desarrollo no pueden competir con las subvenciones agrarias y el *dumping*, y abandonan su negocio, con lo que se destruye la producción agraria local mientras las importaciones de alimentos subvencionados “baratos” remplazan a los de producción local.¹³²

Por otro lado, mientras que para la mayoría de los países aumentan las exportaciones alimentarias, las importaciones crecen mucho más rápido.¹³³ “La cuota de exportaciones alimentarias de los países en desarrollo ha pasado del 30% en 1970 al 34% en 1997. Pero sus importaciones de alimentos procedentes del campo han aumentado mucho más, del 28 al 37% en el mismo periodo.”¹³⁴

Uno de los aspectos que llaman la atención de Philip McMichael es la suposición implícita en el Acuerdo de Agricultura de que el mercado era el medio para la seguridad alimentaria mundial.¹³⁵ En tanto que para el movimiento La Vía Campesina, las políticas de la OMC favorecen a las grandes empresas en tanto contemplan a los alimentos como meras mercancías.

Así pues, las subvenciones y el *dumping* beneficiaron a grandes productores principalmente de países desarrollados, mermando la capacidad productiva de los pequeños productores al impedirles competir con productos subvencionados o debajo del costo de producción. Además, las empresas transnacionales se vieron beneficiadas por estas políticas neoliberales que acrecentaron su poder en el ámbito alimentario.

[...] con la creación de la Organización Mundial del Comercio y luego con los tratados bilaterales de comercio e inversión, se impuso un amplio paquete de reglas neoliberales a todos los países del mundo, lo que instauró una etapa de enorme incremento de la inversión extranjera en las agroempresas y la globalización de los sistemas agroalimentarios. El resultado neto de estos

¹³² *Ibid.*, p. 109.

¹³³ *Ibid.*, p. 111.

¹³⁴ *Ídem.*

¹³⁵ Philip McMichael, *op cit.*, p. 84.

procesos fue la concentración de un enorme poder en manos de las corporaciones transnacionales del agronegocio.¹³⁶

1.3.6. La FAO

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) es una organización intergubernamental que cuenta actualmente con 194 países miembros, y la Unión Europea como organización miembro.¹³⁷ Se fundó en 1943 durante la Conferencia de *Hot Springs* sobre Agricultura y Alimentación en Estados Unidos, y fue instituida oficialmente durante el primer periodo de sesiones de la Conferencia de la Organización, celebrada en Quebec, Canadá en 1945.¹³⁸

Fue establecida con el fin de estabilizar la agricultura del mundo y conquistar la seguridad alimentaria mundial, en ese sentido su rol consistió en impulsar y administrar el mercado internacional de productos alimentarios.¹³⁹

En el año de 1974 la FAO convocó a una Conferencia Mundial sobre Alimentación en el contexto del alza de los precios de granos. “A partir de ese momento, la ‘seguridad alimentaria’ se convirtió en un objeto de política específica de la ONU, a través de sus gobiernos miembros, al vincular la producción y distribución de alimentos hacia un objetivo explícitamente humanitario de cooperación con donaciones de alimentos que remplazaban ventas concesionales.”¹⁴⁰

¹³⁶ Grain, *El gran robo de los alimentos...*, op. cit., p. 26.

¹³⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Quienes somos, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/about/who-we-are/es/>, [consulta: 16 de marzo de 2017].

¹³⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Día Mundial de la Alimentación, 16 de octubre*, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/world-food-day/about/es/>, [consulta: 27 de abril de 2017].

¹³⁹ Philip McMichael, op. cit., p. 55.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 64.

En noviembre de 1996 tuvo lugar la Cumbre Mundial sobre Alimentación en Roma, la cual abordó las causas del hambre y la malnutrición.¹⁴¹

La Cumbre concluyó con la elaboración de dos documentos importantes, la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. La Declaración es, básicamente, una declaración acordada de objetivos y políticas, que concluía con siete compromisos importantes, en tanto que el Plan de Acción detalla las medidas que los países acordaron adoptar para cumplir sus compromisos.¹⁴²

Ahora bien, el asunto de la seguridad alimentaria también fue abordado desde Naciones Unidas a partir de su conceptualización como uno de los ámbitos de la seguridad humana, descrita en el informe del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD de 1994, dos años antes de la Cumbre Mundial sobre Alimentación.

“El Informe destacó cuatro características básicas de la seguridad humana: universalidad, interdependencia de sus componentes, centrada en las personas y mejor garantizada mediante la prevención temprana y siete ámbitos relacionados: seguridad económica, alimentaria, de la salud, del medio ambiente, personal, comunitaria y política.”¹⁴³

Después de la Conferencia de 1974, la seguridad alimentaria fue un tema que volvió a ser discutido prioritariamente en el seno de Naciones Unidas, sólo que en el evento de la Cumbre Mundial, la voz de los campesinos que integraban La Vía Campesina se hizo presente, no para hablar de cómo garantizar la seguridad alimentaria, sino, dando un paso adelante, proponiendo un nuevo

¹⁴¹ Depósito de documentos de la FAO, Reforzar la voluntad política para combatir el hambre, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/meeting/003/Y0024s.htm>, [consulta: 18 de marzo de 2017]

¹⁴² Idem.

¹⁴³ Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la seguridad humana. *Dependencia de seguridad humana, La seguridad humana en las Naciones Unidas*, [en línea], Dirección URL: http://www.un.org/humansecurity/sites/www.un.org/humansecurity/files/untfhs_booklet_-_spanish.pdf, [consulta: 16 de abril de 2016]

concepto que no sólo se preocupara por la cuestión del acceso a los alimentos, también en cómo los pequeños y medianos productores se hacen parte del proceso de producción, es así, como el concepto de soberanía alimentaria fue escuchado en la ONU.

1.4. La crisis del modelo neoliberal

Después de más de 20 años de neoliberalismo, la crisis del año 2008 puso de manifiesto las contradicciones de dicho modelo, que surgió como respuesta a la crisis de los setenta, y para contrarrestar el declive hegemónico de Estados Unidos. Esa contradicción tiene que ver, en particular, con el hecho de que carece de mecanismos amplios y originarios de realización del capital y las mercancías, lo cual generó una dependencia del capital productivo con el financiero.¹⁴⁴

Con el fin de restablecer la cuota de ganancia que declinó en los años setenta, se redujo el valor histórico de la fuerza de trabajo, hecho que sentó las bases para una distribución regresiva del ingreso. Los bajos salarios constituyeron uno de los mecanismos principales para la competencia internacional, al fraccionarse los procesos industriales relocalizados en la periferia del sistema. Lo anterior permitió obtener elevadas cuotas de explotación que, sin embargo, no lograron expresarse en la realización plena de las mercancías. Es decir, se generó una estrechez estructural de la demanda ante los bajos ingresos, con lo cual surgieron espacios restringidos para la inversión rentable del capital. Se produjo entonces un proceso de sobreacumulación que encontró en el sector financiero y especulativo una salida para la obtención de ganancias.¹⁴⁵

A su vez, la sobreacumulación se tradujo en un proceso de sobreproducción de mercancías, que no contaban con posibilidades de realización o de venta, cuya salida fue una medida ficticia que consistió en contar con la

¹⁴⁴ Blanca Rubio, “La crisis alimentaria en el corazón de la crisis capitalista mundial”, en Blanca Rubio (coordinadora), *La crisis alimentaria mundial. Impacto sobre el campo mexicano*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 2013, p. 14.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 13.

disponibilidad de mecanismos de endeudamiento para una amplia masa de consumidores, a quienes se les otorgó crédito sin garantía real, con el fin de ampliar el mercado y generar poder de compra.¹⁴⁶ Es así como el endeudamiento y la inversión bursátil se convierten en mecanismos compensatorios de las contradicciones del capital.¹⁴⁷

El aumento de la composición orgánica del capital es también un aspecto central en el neoliberalismo no libre de contradicciones. La sustitución de obreros por tecnología implica la reducción de la cuota de ganancia debido a que esta se forma por la plusvalía (la cual en este caso se reduce por la disminución de número de obreros) y el capital empleado. Aunque aumentó la composición orgánica del capital, no se registró un declive pronunciado de la cuota de ganancia debido a que se implementaron factores compensatorios, es decir, el incremento de la plusvalía se dio a través de la flexibilización laboral, el desempleo y el abaratamiento de materias primas, pues dicho abaratamiento reduce costos de producción.¹⁴⁸

En otras palabras, “los bajos salarios y la depreciación de las materias primas constituyeron, por tanto, mecanismos contrarrestantes desde lo productivo para el avance irrestricto del capital en el neoliberalismo.”¹⁴⁹

1.5. La crisis alimentaria en el modelo neoliberal

De acuerdo con Blanca Rubio, se puede definir la crisis alimentaria iniciada en 2008 como “un proceso histórico, caracterizado por el aumento estructural del precio de los alimentos básicos en el ámbito mundial, cuyo origen forma parte de la crisis capitalista global; responde al dominio del capital agroalimentario y

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 14.

¹⁴⁷ *Ídem.*

¹⁴⁸ *Ibid.*, pp. 14,15.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 16.

financiero, generando una secuela de hambre, pobreza y descontento en los países deficitarios de alimentos.”¹⁵⁰ En ésta crisis que atravesó por una primer fase en 2008 y la segunda en 2011, los alimentos se convirtieron en objeto de especulación.¹⁵¹

Para que eso fuera posible, resultó importante el hecho de que durante la administración Clinton en los años noventa, el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal de Estados Unidos generaran, mediante modificaciones a la legislación, la liberalización financiera¹⁵², lo cual concretó “la entrada en el mercado de derivados financieros basados en productos alimentarios de grandes y poderosos inversores institucionales como fondos de cobertura, fondos de pensiones y bancos de inversiones”.¹⁵³

Un derivado es un instrumento financiero cuyo valor depende del precio de otro bien, puede tratarse de bienes o productos básicos como el petróleo, trigo o de instrumentos financieros como valores o índices¹⁵⁴, con dichos derivados se diversifican los riesgos.

Así, se abrieron los mercados de futuros de materias primas a las inversiones no sólo de productores y compradores, sino de especuladores financieros que esperaban el alza de los precios de los futuros adquiridos para beneficiarse de la diferencia.¹⁵⁵

Esas acciones especulativas comenzaron a provocar el aumento de los precios de las materias primas, las cuales provienen de un ámbito productivo, y donde el sector financiero puede valorizar su capital sin la necesidad de un

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 12.

¹⁵¹ *Ídem.*

¹⁵² *Ibid.*, p. 18.

¹⁵³ Olivier de Shutter, *Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos.*

Reglamentación para reducir los riesgos de la volatilidad de los precios, Nota informativa 02, septiembre de 2010, p. 1.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 11.

¹⁵⁵ Blanca Rubio, *La crisis alimentaria...*, *op. cit.*, p. 19.

respaldo real en la producción.¹⁵⁶ “Cuando vino la quiebra del sector inmobiliario en 2007, grandes masas de dinero se orientaron hacia los mercados de futuros de petróleo y los granos.”¹⁵⁷

Un factor que estimuló fuertemente al capital financiero para inundar los futuros de alimentos, lo constituyeron las restricciones a las exportaciones de arroz ocurridas en China, Vietnam, Egipto, India y Camboya durante 2008, y a las exportaciones de trigo en Kazajstán, Rusia, Ucrania, y Argentina en 2010. Este factor es uno de los que echan más leña a la hoguera de la especulación, en tanto incrementan la incertidumbre en los mercados reales de productos, pues la oferta se ve bloqueada de forma coyuntural, al generarse un clima de inseguridad en los países deficitarios, la cual aumenta la volatilidad de los precios.¹⁵⁸

Si bien los precios de los alimentos comenzaron a subir desde el 2003 como resultado de cuestiones vinculadas a la producción, tales como el aumento del precio del petróleo y el impulso a los agrocombustibles, el incremento del 2008 tuvo que ver con cuestiones de índole financiera.¹⁵⁹ “Entre marzo y junio de ese año, los capitales de riesgo fluyeron hacia los futuros de alimentos, generando el pico de los precios. El 3 de julio de ese año, el precio del petróleo alcanzó su nivel histórico más alto, al registrar 145 dólares el barril.”¹⁶⁰

Sin embargo, cuando esos mercados dejaron de ser atractivos, el capital especulativo migró a los grandes bancos de inversiones después de haberse salvado de la crisis inmobiliaria acudiendo a las *commodities*.¹⁶¹

El 15 de septiembre de 2008 “Lehman Brothers se declaró en bancarrota y ante la negativa del gobierno de Estados Unidos a rescatarlo, se desató una

¹⁵⁶ *Idem.*

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 27.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 28.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 29.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 31.

¹⁶¹ *Idem.*

reacción en cadena en los mercados financieros del mundo.”¹⁶² Comenzó así la crisis financiera que pronto se convirtió en productiva cuando el crédito empezó a escasear.¹⁶³

Los gobiernos de los países desarrollados impulsaron el rescate del sistema financiero para detener las quiebras, pero dicha medida resultó ser sólo un paliativo que permitió que la actividad capitalista continuara sin tratar el origen de la crisis.¹⁶⁴

El inicio de la crisis financiera y productiva en septiembre de 2008 provocó el declive de la actividad productiva, por lo que la demanda de materias primas se redujo, y esto junto con la salida de los fondos de inversión especulativa de las *commodities*, derivó en la caída de los precios.¹⁶⁵ No obstante, en el año 2011 comenzó la segunda fase de la crisis alimentaria.

[...] en julio de 2010 sobrevino una fuerte sequía en la Federación Rusa y Ucrania que afectó duramente la producción de trigo y cebada. A la par con esta situación, las inundaciones ocurridas en Australia y el declive de los rendimientos en Estados Unidos, generaron las condiciones para una menor oferta de granos en el ámbito mundial. Estos factores de índole real y productiva, constituyeron de nuevo el caldo de cultivo para el incremento de los precios por motivo de la financierización.¹⁶⁶

Finalmente, cuando la Federación Rusa restringió las exportaciones de trigo en agosto de 2010 y la extendió hasta el 30 de junio de 2011 para no enfrentar el desabasto interno, se disparó la incertidumbre alimentaria, lo cual atrajo capitales bursátiles a los mercados de futuros, a su vez, esa situación con el debilitamiento

¹⁶² *Ibid.*, p. 32.

¹⁶³ *Idem.*

¹⁶⁴ *Ibid.*, pp. 32,33.

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 34.

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 35.

del dólar en el último trimestres de 2010 aceleró los procesos del alza de precios e inversiones en las *commodities*.¹⁶⁷

Por lo que se refiere a los pequeños productores, estos no se vieron beneficiados de ninguna manera por el alza de los precios de la crisis alimentaria debido a que el control que ejercían las empresas sobre los productos básicos, las llevó a imponer precios por debajo de los internacionales en las economías nativas, y también por el aumento en los precios de los insumos provocado por el incremento en el precio del petróleo.¹⁶⁸ “Cuando los precios del petróleo empezaron a subir en 2003, los fertilizantes empezaron a crecer gradualmente; sin embargo, de 2008 a 2010 se dispararon debido al incremento especulativo del precio del hidrocarburo.”¹⁶⁹

Los pequeños productores no se vieron beneficiados, en cambio, fueron las grandes empresas agroalimentarias las más favorecidas por la crisis alimentaria, así como el sector que impulsa la producción de agrocombustibles.

Cargill incrementó sus ganancias en 2008 en 69 por ciento respecto de 2007, mientras que Bunge registró un incremento del orden de 13 por ciento. Entre las compañías de semillas y pesticidas más grandes del mundo, Monsanto incrementó en 120 por ciento sus ganancias en el mismo periodo, Singenta 19 por ciento, Bayer 40 por ciento, Dow 63 por ciento y BASF 37 por ciento. Las compañías productoras de maquinaria agrícola más importantes en el ámbito mundial incrementaron sus ganancias en forma considerable: AGCO aumentó en 61 por ciento, John Deere en 17 por ciento y Case/New Holland en 39 por ciento.¹⁷⁰

Por su parte, el sector que impulsa la producción de agrocombustibles se vio altamente beneficiado por los subsidios que recibe. Se calcula que diferentes

¹⁶⁷ *Ídem*.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 37

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 38.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 41 / Citado de Grain, “Las corporaciones siguen especulando con el hambre”, en línea [www.grain.org]

gobiernos destinaron alrededor de 15 mil millones de dólares en incentivos durante el 2007.¹⁷¹

Bajo ese panorama los campesinos integrados en La Vía Campesina empezaron por elaborar la denuncia sobre los efectos devastadores que las nuevas políticas derivadas de la crisis tenían sobre ellos, así como a plantear una salida, lo cual se explicará más adelante.

¹⁷¹ *Idem.*

2. Capítulo II. Los planteamientos de la agroecología

La agroecología surgió como una alternativa a las tecnologías agrarias reduccionistas¹⁷² y en general al modelo de agricultura industrial, el uso contemporáneo del término data de los años setenta del siglo XX.¹⁷³ Desde antes del surgimiento de la agroecología hasta la actualidad, la agricultura industrial ha sido el modelo hegemónico. La agroecología no sólo es una forma diferente de desarrollar la agricultura, es ante todo una postura política e ideológica contra el control corporativo sobre la agricultura industrial, la cual es social y económicamente excluyente y con graves consecuencias sobre la naturaleza.

La agricultura industrializada representa el ejemplo extremo de la simplificación ecológica y de pérdida de diversidad. Su tecnología promueve la alteración extrema de los ecosistemas desde una perspectiva homogeneizante, que ignora totalmente las diferencias entre los ecosistemas y las potencialidades productivas de la diversidad ecológica. Así, el paisaje agrícola moderno y productivo consiste en enormes extensiones de monocultivo donde el suelo existe como sustrato físico de la producción y el resto de especies animales y vegetales presentes son enemigos a vencer para proteger el monocultivo sembrado. La agricultura industrializada tiene un alto impacto en la pérdida de la biodiversidad natural y también en la biodiversidad cultivada, es decir, la agrobiodiversidad.¹⁷⁴

El sector que se beneficia de la agricultura industrial es el empresarial, el cual lo hace con el auspicio de instituciones internacionales como la Organización Mundial del Comercio y el Banco Mundial. Dicho sector tiene el acceso a tierras de grandes extensiones y a los recursos genéticos como las semillas, de las cuales busca obtener la propiedad intelectual para obtener el monopolio del usufructo.

¹⁷² Antonio Bello, Concepción Jordá, Julio César Tello, *Agroecología y producción ecológica*, Madrid, Catarata, 2010, p. 5.

¹⁷³ Jaime Morales Hernández, "Agricultura sustentable y agroecología", *La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural*, México, Siglo XXI Editores, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2011, p. 96.

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 103.

Las comunidades campesinas e indígenas se han dedicado al impulso de la agricultura a través de las prácticas que miles de años les han heredado; no obstante, la agricultura industrial excluye a los campesinos y merma su capacidad productiva, los productos de la agroindustria se venden por debajo del costo de producción y los campesinos no pueden competir con esos precios. Ante esta realidad se adopta a la agroecología como postura política frente al agronegocio y se hace énfasis en la importancia de los campesinos en la producción para alimentar a la población.

El concepto de agroecología apenas data de los años setenta pero las prácticas que involucra son producto de los saberes campesinos e indígenas que han pasado por múltiples generaciones; a su vez, la agroecología ha adoptado también conocimientos científicos. La finalidad es llevar a cabo una agricultura sostenible, “que respete el medio ambiente y la sociedad, de modo que sea posible alcanzar no sólo metas productivas sino también la justicia social y la sustentabilidad ecológica.”¹⁷⁵

Las iniciativas agroecológicas pretenden transformar los sistemas de producción de la agroindustria a partir de la transición de los sistemas alimentarios basados en el uso de combustibles fósiles y dirigidos a la producción de cultivos de agroexportación y biocombustibles, hacia un paradigma alternativo que promueve la agricultura local y la producción nacional de alimentos por campesinos y familias rurales y urbanas a partir de la innovación, los recursos locales y la energía solar.¹⁷⁶

Se habla de sostenibilidad pero no debe confundirse con el discurso institucional de desarrollo sustentable, concepto que se ha oficializado desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 91.

¹⁷⁶ Miguel Altieri, Víctor Toledo, La revolución agroecológica en Latinoamérica, [en línea], Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, 2011, Disponible en: <https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/AGROECOLOGIA-ALTIERI-TOLEDO.pdf?iv=197>, [consulta: 12 de diciembre de 2017], p. 4.

Janeiro en 1992.¹⁷⁷ El discurso del desarrollo sustentable promueve que es posible lograr un crecimiento económico sustentable basado en las reglas del mercado.¹⁷⁸ Esa visión invalida el hecho de que la apropiación capitalista de la naturaleza es la raíz del problema, de no cambiar el modo de producción actual que subordina a la naturaleza, no hay sostenibilidad. Por lo tanto, la sostenibilidad, como se está abordando aquí, tienen que ver con la relación que establecen las comunidades indígenas y campesinas con la naturaleza, no en una lógica mercantil, sino de justicia ambiental.

Ahora bien, el concepto de agroecosistema es la unidad básica de trabajo para la agroecología, éste encuentra su ámbito de acción en los ecosistemas transformados por las sociedades humanas, a través de la agricultura.¹⁷⁹ Se crea por la manipulación humana con el propósito de establecer la producción agrícola.¹⁸⁰ Contrario al modelo agroindustrial que promueve una visión de dominio sobre la naturaleza, la agroecología plantea una relación mutua en la cual se le agrade lo menos posible, y en eso se basa el diseño de agroecosistemas.¹⁸¹

La armonía con la naturaleza, sostenibilidad y resiliencia se logran “por medio de la diversidad y la complejidad de los sistemas agrícolas a través de policultivos, rotaciones, agrosilvicultura, uso de semillas nativas y de razas locales de ganado, control natural de plagas, uso de composta y abono verde y un aumento de la materia orgánica del suelo, lo que mejora la actividad biológica y la capacidad de retención de agua.”¹⁸²

¹⁷⁷ Enrique Leff, “Globalización, ambiente y sustentabilidad”, *Saber ambiental*, [en línea], Siglo XXI Editores, sexta edición, 2010, Disponible en: <http://www.otrodesarrollo.com/desarrollosostenible/LeffAmbienteGlobalizacion.pdf>, (consulta: 12 de diciembre de 2017), p. 1.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 3

¹⁷⁹ Jaime Morales Hernández, *op. cit.* p. 104.

¹⁸⁰ *Ibid.*, pp. 104-105.

¹⁸¹ Richard Levins, “Una visión holística de la agricultura, las personas y el resto de la naturaleza”, *Agroecología y la lucha por la soberanía alimentaria en las Américas* [en línea], Yale School of Forestry and Environmental Studies, Disponible en: http://environment.yale.edu/publication-series/documents/downloads/0-9/06_Levins1.pdf, [consulta: 11 de diciembre de 2017], p. 44.

¹⁸² Miguel Altieri, Víctor Toledo, *op. cit.*, p. 5.

Tabla 2. Diferencias entre el sistema alimentario industrial y el sistema agroecológico campesino

Sistema alimentario industrial	Sistema alimentario agroecológico y campesino
Agroexportador de cultivos y productor de biocombustibles; miles de toneladas de alimentos distantes; causantes de las principales emisiones de efecto invernadero	Producción de alimentos a escala local, regional y/o enfocado a los circuitos de consumo cercanos
Enfoque en menos de 20 especies de animales y de cultivos	Más de 40 especies de ganado y miles de plantas comestibles
Monocultivos a gran escala	Sistemas diversificados a pequeña escala
Variedades de alto rendimiento, híbridos y transgénicos	1,900,000 variedades locales y variedades de cultivos locales
Elevada dependencia del petróleo y los insumos agroquímicos	Recursos locales; servicios de los ecosistemas proporcionados por la biodiversidad y la energía solar
Abonos químicos para la nutrición de los cultivos (alimentar a las plantas)	La materia orgánica vegetal y de origen animal (alimentar al suelo)
Propuestas de arriba hacia abajo; planes de extensión tecnística; empresas de investigación científica controlada	<i>Campesino a Campesino</i> (agricultor a agricultor); innovaciones locales; el intercambio horizontal y de orientación social a través de los movimientos sociales
Conocimiento reducido de las partes	Conocimiento holístico de la naturaleza; cosmovisión
Insertada en paisajes simplificados; no	Insertado en una matriz compleja de la naturaleza, servicios ecológicos que

compatible con la conservación de las especies silvestres	apoyan los sistemas de producción (es decir, polinización, control biológico de plagas, etc.)
--	---

Fuente: Miguel Altieri, Víctor Toledo, *La revolución agroecológica en Latinoamérica*, [en línea], Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, 2011, Disponible en: <https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/AGROECOLOGIA-ALTIERI-TOLEDO.pdf?iv=197>, [consulta: 12 de diciembre de 2017], p. 10.

Desde la aparición de los discursos que promueven la alternativa de la agroecología, se han gestado pequeñas experiencias que afirman la viabilidad de las prácticas que conlleva y ha encontrado sustento científico. Esas experiencias subsisten a la par que la agroindustria sigue detentando la hegemonía a nivel mundial. Las prácticas agroecológicas han hecho eco de tal forma que en la actualidad un movimiento como La Vía Campesina presente en 79 países y conformada por 164 organizaciones campesinas sostenga el planteamiento que la agroecología es la alternativa que permitirá producir alimentos sanos y ecológicos de manera justa para los campesinos.

2.1. Concepción de la naturaleza dentro del sistema capitalista y saberes campesinos e indígenas

Las sociedades humanas, al establecer su relación con la naturaleza, tienen que desarrollar una estrategia de supervivencia a partir de las condiciones que descubre en ella.¹⁸³ Las sociedades indígenas y campesinas establecen necesariamente una relación con la naturaleza, para las cuales el ser humano es un elemento más dentro de esta.¹⁸⁴ Para el sistema capitalista, la necesidad del uso del territorio ha impuesto la devastación de la naturaleza en general y del campo en particular.¹⁸⁵

¹⁸³ Bolívar Echeverría, Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de una lectura de Braudel y Marx, Gasca Salas, Jorge (editor), México, Itaca, 2013, pp. 46-47.

¹⁸⁴ Eduardo Gudynas, Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible, Montevideo, Coscoroba ediciones, 2004, p. 22, [en línea], Dirección URL: <http://www.ecologiapolitica.net/gudynas/GudynasDS5.pdf>, [consulta: 13 de enero de 2018].

¹⁸⁵ Bolívar Echeverría, op. cit., p. 23.

La naturaleza le ofrece al ser humano distintas opciones de ser trabajada de la mejor manera posible, lo pone ante la necesidad de elegir, le sugiere el aprovechamiento de medios de producción que en unos casos se dejan trabajar mejor cuando están dispersos y en otros cuando están concentrados. A veces la naturaleza requiere que el ser humano la trate de manera concentrada para dar sus mejores frutos, y en otros casos ella misma se ofrece mejor o es más productiva cuando se la emplea como medio de producción disperso.¹⁸⁶

Los saberes campesinos e indígenas expresan ese tipo de relación con la naturaleza, de forma que sus sociedades se benefician del usufructo de la misma pero reconociendo aquellas prácticas que menor perjuicio causen. Y es precisamente de esos saberes de los cuales se retroalimenta la agroecología, para producir alimentos con el menor impacto ambiental posible. La agroecología busca hacer frente a las concepciones de subordinación y dominación sobre naturaleza y espacio rural, ampliamente extendidas por el sistema capitalista y la agroindustria. Para las grandes ciudades capitalistas:

El campo ya no es una entidad que entregue a partir de su propia necesidad determinados frutos para la ciudad, sino que ha pasado a ser una rama industrial más, la agroindustria, una simple prolongación de la periferia industrial. La gran ciudad se prolonga hacia el campo e intenta deponerlo de su antigua dignidad, doblegarlo finalmente y reducirlo a la condición de prolongación de la periferia industrial. La producción agropecuaria pierde no sólo su carácter determinante sino incluso su propia necesidad. La periferia industrial invade el campo, tiende a hacer de la plantación la única forma de existencia del campo y a urbanizar todo el espacio, incluso el espacio rural.¹⁸⁷

La dicotomía entre lo rural y lo urbano parte de la modernidad capitalista, para la cual, lo rural fue vinculado con lo tradicional y atrasado, en tanto que lo urbano fue

¹⁸⁶ *Ibíd.*, p. 47.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, p. 77.

relacionado con lo moderno, perspectiva reforzada desde el siglo XIX.¹⁸⁸ La ciudad se apropia del espacio y de los bienes naturales en aras del “progreso”, y así es como se justifica la dominación y el despojo sobre el ámbito rural y el saqueo de sociedades campesinas e indígenas.¹⁸⁹

Es por esto que las tecnologías desprendidas de la revolución verde (plaguicidas y fertilizantes), junto con los avances en la investigación en el ámbito de la biotecnología, son características del discurso de la modernización del campo. Ésta visión se encuentra siempre opuesta a la de los saberes campesinos e indígenas, que como ya se señaló anteriormente, son concebidos como atrasados. En la promoción de tecnologías de tecnificación del campo se hace alusión a la ciencia concebida desde las grandes corporaciones y se contrapone con las prácticas de los pueblos, dotándolas de un estatus inferior y carentes de rigor científico.

Tabla 3. Comparación de la concepción de la naturaleza entre agricultura dominante y alternativa

Dominación de la naturaleza	Armonía con la naturaleza
Los humanos están separados de la naturaleza y son superiores a ésta.	Los humanos son parte de la naturaleza y dependen de ésta.
La naturaleza consiste fundamentalmente en recursos para ser usados para el crecimiento económico.	La naturaleza provee de recursos pero también tiene valor por sí misma.
Aplicación de los sistemas y marcos de tiempo humanos a los ciclos naturales.	Trabajo con los nutrientes naturales y los ciclos de energía.
Maximización de la productividad a	Trabajo con un enfoque ecológico de

¹⁸⁸ Carlos Rodríguez Wallenius, *Geopolítica del desarrollo local. Campesinos, empresas y gobiernos en la disputa por territorios y bienes naturales en el México rural*, México, Itaca, Universidad Autónoma Metropolitana, 2015, p. 58.

¹⁸⁹ Ídem.

través de aportes industriales y modificaciones científicas.	sistema cerrado, desarrollando un sistema balanceado y diverso.
Apropiación y sustitución de los productos y procesos naturales con procesos y productos científicos e industriales.	Incorporación de más productos y procesos naturales.
	Uso de métodos de cultivo para mantener el suelo saludable.

Fuente: Annette Aurélie Desmarais, *La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado*, Madrid, Editorial Popular, 2007, p. 113.

2.2. Efectos sobre la naturaleza de la agricultura industrial y la agroecología

La visión de dominación de la naturaleza, ha traído graves consecuencias climáticas y ecológicas. Según Grain, entre 44% y 57 % de todas las emisiones de gases de efecto invernadero provienen del sistema alimentario global.¹⁹⁰ Hay ciertos aspectos que se pueden tener en consideración como los que se mencionarán a continuación.

Tabla 4. Factores que emiten gases de efecto invernadero

Factor	Porcentaje
Deforestación	15-18%
Procesos agrícolas	11-15%
Transporte	5-6%
Procesamiento y empacado	8-10%
Refrigeración y venta al menudeo	2-4%
Desperdicio	3-4%

Elaboración propia con datos de Grain, *El gran robo de los alimentos, Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el clima*, Barcelona, Itaca, s/año, [en línea], pp. 4-5.

¹⁹⁰ Grain, *El gran robo del clima...*, op. cit. p. 4.

Las consecuencias ambientales que trajo consigo la agricultura industrial se puede dividir en dos momentos según Alteri y Nichols. La primera de ellas parte de la revolución verde con la introducción de los pesticidas y fertilizantes y la segunda con la implementación de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), que fue posterior y que en parte hacia ver su atractivo en el hecho de que este tipo de cultivos no utilizarían un nivel tan alto de agroquímicos, superando así la primer etapa de la revolución verde. Sin embargo, ninguno de los dos momentos se exime de afectar negativamente la naturaleza.

La dependencia al monocultivo y a la tecnología como pesticidas y fertilizantes químicos ha impactado de forma negativa la naturaleza y a las sociedades rurales.¹⁹¹ “Las plantas que crecen en monocultivos genéticamente homogéneos no poseen los mecanismos necesarios de defensa para tolerar el impacto de plagas repentinas.”¹⁹² Existen enemigos naturales para las plagas pero en un sistema homogéneo no encuentran las posibilidades de sobrevivir, y en su lugar se promueve el uso de pesticidas, los cuales conllevan efectos negativos en la fauna, polinizadores, enemigos naturales de las plagas, y el agua.¹⁹³ Al igual que los pesticidas, los fertilizantes tienen efectos nocivos.

Una primera razón por la cual los fertilizantes químicos contaminan el ambiente se debe al desperdicio durante la aplicación y a que los cultivos los aprovechan ineficientemente. El fertilizante que no es recuperado por el cultivo termina en el ambiente, la mayoría del tiempo en la superficie del agua o en el agua subterránea. La contaminación por nitrato de los acuíferos se esparce en niveles altamente peligrosos en muchas regiones rurales del mundo. Se estima que en Estados Unidos más del 25% de los depósitos de agua potable contienen niveles de nitrato de 45 partes por millón arriba del estándar de seguridad.¹⁹⁴

¹⁹¹ Miguel A. Altieri, Clara I. Nichols, *Agroecology and the search for a truly sustainable agriculture*, Basic textbooks for environmental training, United Nations Environment Programme, 2005, pp. 16. A partir de aquí las traducciones serán propias y se señalarán con la abreviación (Trd.)

¹⁹² *Ibíd.*, p. 17. (Trd.)

¹⁹³ *Ídem.* (Trd.)

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 18. (Trd.)

Otra forma en la que los fertilizantes químicos contaminan se da a través del aire, y estos han sido implicados en la destrucción de la capa de ozono; además, su uso excesivo se ha relacionado con la acidificación o salinización de los suelos y con una incidencia mayor de plagas y enfermedades.¹⁹⁵ Así pues, el uso de fertilizantes químicos conlleva graves consecuencias para el agua, suelo y aire, y por lo tanto en la capacidad productiva del entorno y la salud de las poblaciones rurales.

Con el impulso de la biotecnología en la agricultura se clamaba que los OGM, en especial las semillas, eran descubrimientos científicos importantes necesarios para alimentar el mundo, proteger la naturaleza y reducir la pobreza en los países en desarrollo.¹⁹⁶ No obstante hay múltiples razones por las cuales se puede afirmar que los OGM no pueden cumplir con lo que han prometido, según Altieri y Nichols.

Estos autores reconocen que hoy el mundo produce más alimento por habitante que antes; suficiente alimento está disponible para proveer 4.3 libras (casi dos kilos) para cada persona todos los días: 2.5 libras de granos, frijoles y nueces, una libra de carne, leche y huevos y otra de frutas y vegetales; por esto, las causas reales del hambre son la pobreza, inequidad y falta de acceso a la alimentación y tierra.¹⁹⁷

Además, este tipo de tecnologías responden a la necesidad de las compañías biotecnológicas para intensificar la dependencia de los campesinos sobre las semillas protegidas por los derechos de propiedad intelectual.¹⁹⁸ Así pueden cobrar para cada siembra a los campesinos por usar las semillas que la compañía produce, y les impide guardar dichas semillas para la próxima cosecha o intercambiarlas como acostumbran hacer muchas comunidades campesinas.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 19. (Trd.)

¹⁹⁶ *Ibíd.*, p. 39. (Trd.)

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p. 40. (Trd.)

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 41. (Trd.)

En muchos casos las semillas genéticamente modificadas no incrementan la producción de cultivos y existen ciertos riesgos vinculados con el consumo de dichos organismos: pueden actuar como alérgenos y toxinas, alterar el metabolismo, y reducir la calidad o valor nutricional, a esto se suma que los consumidores no saben si están comprando alimentos genéticamente modificados por la inexistencia de etiquetado.¹⁹⁹

El discurso de las empresas que lideran la introducción de OGM como Monsanto o DuPont, argumentan que sus cultivos podrían reducir o eliminar las pérdidas cultivadas debido a la hierba, plagas de insectos y patógenos, al mismo tiempo que se reduciría el uso de agroquímicos; sin embargo, los campesinos cuentan con opciones para manejo de plagas, tales como, rotaciones de cultivos o policultivos, opciones que son mermadas con la introducción de la industria biotecnológica.²⁰⁰ “Con la rotación de cultivos se reduce el uso de herbicidas, pero también mejora la calidad del suelo y agua, minimiza los requerimientos de fertilizante de nitrógeno sintético, regula las plagas de insectos y las poblaciones patógenas, incrementa la producción de cultivos y reduce su variación.”²⁰¹

Otro aspecto que ayuda a comprender la insostenibilidad de los cultivos genéticamente modificados es el hecho de que tienden al monocultivo y por ende a la homogeneización. De esa manera, una gran área donde hay sólo una variedad de cultivo es muy vulnerable a nuevos patógenos o plagas de insectos, al mismo tiempo que se da una erosión genética al desaparecer las demás variedades antes usadas al ser remplazadas por una sola variedad.²⁰²

Ahora bien, la agroecología es definida como “la aplicación de conceptos y principios ecológicos para el diseño y manejo de agroecosistemas

¹⁹⁹ *Ibíd.*, p. 42. (Trd.)

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 54. (Trd.)

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 60. (Trd.)

²⁰² *Ibíd.*, p. 40. (Trd.)

sustentables”.²⁰³ Los agroecosistemas como se mencionó anteriormente, son la base de la agroecología, estos son “comunidades de plantas y animales interactuando con sus entornos físicos y químicos que han sido modificados por las personas para producir alimento, fibras, combustible y otros productos para consumo y procesamiento humano.”²⁰⁴ Los cultivos intercalados, la agrosilvicultura y otros métodos de diversificación, usados por la agroecología, imitan los procesos ecológicos naturales.²⁰⁵

“Los agroecosistemas tradicionales son el resultado de un proceso de coevolución entre los sistemas natural y social, lo cual resultó en estrategias ingeniosas de apropiación del ecosistema.”²⁰⁶ La mayor parte de la agricultura tradicional es específica de un lugar, evoluciona en el tiempo, en una cultura y hábitat particular, la transferencia de tecnologías específicas a otros lugares podrían no funcionar si los suelos, herramientas y organización social son diferentes, es por eso que la agroecología no se centra en la aplicación de tecnologías específicas, sino en los principios usados por campesinos para conocer los requerimientos del entorno de los sistemas de producción alimentaria.²⁰⁷

Se considera que los agroecosistemas son sostenibles si conservan la base de recursos naturales y continúa satisfaciendo las necesidades del campesino, administrador del sistema.²⁰⁸ La agroecología se basa en el uso de recursos disponibles tanto como sea posible, aunque no rechaza por completo el uso de insumos externos. Sin embargo, los campesinos no se pueden beneficiar de tecnologías que no estén disponibles, sean asequibles, o apropiadas para sus condiciones.²⁰⁹

²⁰³ *Ibíd.*, p. 30. (Trd.)

²⁰⁴ *Ibíd.*, p. 31. (Trd.)

²⁰⁵ *Ibíd.*, p. 32. (Trd.)

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 78. (Trd.)

²⁰⁷ *Ibíd.*, p. 79. (Trd.)

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 124. (Trd.)

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 126. (Trd.)

Hay que mencionar que un obstáculo para que la agroecología pueda ser implementada es la demanda para la especificidad en su aplicación; mientras que los sistemas convencionales que utilizan paquetes tecnológicos homogéneos llevan a la simplificación de los agroecosistemas, los sistemas agroecológicos requieren que los principios sean aplicados con creatividad para cada agroecosistema.

Para Altieri y Nicholls resulta poco realista el esperar que surjan políticas que puedan llevar a la aplicación de cultivos en pequeña escala y diversificados, pues esto no estaría contemplando el poder político que detentan las empresas del agronegocio, las cuales determinan el modo de producción agrícola.²¹⁰ Para estos autores el cambio hacia una agricultura orientada a la justicia social, viabilidad económica y ecológica sólo puede lograrse gracias a los movimientos sociales rurales en alianza con organizaciones urbanas.²¹¹

2.3. La homogeneización de las dietas por parte de la agroindustria

La agricultura industrial ha demostrado que su objetivo ante todo es la obtención de ganancia a través de los alimentos. Y por su rol hegemónico en la producción y distribución de alimentos no hay que dejar escapar su importancia en la alteración de las dietas de la población. Comer es un fenómeno social y cultural²¹², cubrir los requerimientos nutricionales es sólo una parte de la alimentación, la cual se encuentra atravesada por condicionamientos sociales que la dotan de su especificidad dependiendo de cada sociedad. De acuerdo con la antropóloga Patricia Aguirre, la alimentación es un fenómeno situado en un tiempo, una geografía y una cultura.

Los condicionamientos sociales (como la capacidad de compra o las creencias acerca de la salud) hacen que los sujetos de cierta edad, género, clase,

²¹⁰ Ibid., p. 26. (Trd.)

²¹¹ Idem. (Trd.)

²¹² Jesús Contreras Hernández, *Antropología de la alimentación*, Madrid, Eudema, 1993, p. 9.

o función dentro del grupo, en determinado tiempo, tecnología y educación puedan comer aquello que pueden conseguir, producir o comprar, y está legitimado por todos los que comparten esa representación (no de la comida sino de la realidad).²¹³

Ahora bien, en el contexto actual en el que la agricultura industrial y el mercado se encargan de poner a disposición ciertos alimentos (la mayoría de ellos procesados), la gente come lo que puede comprar, el problema es de acceso y no de disponibilidad.²¹⁴ Con la industrialización de los alimentos, estos siguen el patrón que cualquier otra mercancía: se estandarizan; además, su producción se concentró en las grasas, hidratos de carbono y azúcares, todos ellos poco saludables y base de las enfermedades crónicas no transmisibles en la actualidad.²¹⁵

Conquista, comercio, tecnología, incremento demográfico, urbanización e imitación social, por su parte, pueden ser considerados los factores básicos de la producción en masa y de la progresiva tendencia de la alimentación contemporánea a la hiperhomogeneización, consistente en una reducción progresiva de las variedades vegetales y animales, tan estimulada por la industria agroalimentaria.²¹⁶

Ahora bien, “algunos procesos tecnológicos han sido muy decisivos de cara a procurar una progresiva homogeneización de las dietas alimentarias.”²¹⁷ Gracias a los transportes modernos los alimentos pueden transportarse rápidamente de un lugar a otro, de igual manera, la tecnología doméstica como neveras o congeladores han disminuido la importancia de los ritmos estacionales.

²¹³ Patricia Aguirre, *Una historia social de la comida*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2017, p. 19.

²¹⁴ Eduardo D. Benítez, “Patricia Aguirre, antropóloga de la alimentación: ‘Las dietas del planeta las deciden los directorios de 250 empresas.’” [entrevista], *Almagro revista*, [en línea], Dirección URL: <http://almagrorevista.com.ar/patricia-aguirre-antropologa-la-alimentacion-las-dietas-del-planeta-las-deciden-los-directorios-250-empresas/>, [consulta: 31 de enero de 2017].

²¹⁵ Idem.

²¹⁶ Jesús Contreras Hernández, *op. cit.*, p. 79.

²¹⁷ *Ibid.*, p. 81.

La importancia de preservar alimentos no es nueva ni característica de la agroindustria. “Los pueblos indígenas inventaron prácticamente todos los métodos de preservación conocidos (secar, ahumar, salar, encurtir, fermentar y congelar) mucho antes de que la cadena industrial inventara el sellado al vacío.”²¹⁸ En realidad, el objetivo de la cadena agroindustrial no es preservar, sino procesar los alimentos en paquetes más lucrativos, ya que sus alimentos procesados constituyen hasta el 75% de sus ventas.²¹⁹ Desde el año 2002 el consumo de alimentos empacados se ha disparado 92% hasta alcanzar los 22 billones de dólares anuales.²²⁰ Por lo que se refiere al tema de la salud:

La industria alimentaria de Estados Unidos utiliza actualmente 3 mil aditivos, mientras que hace 60 años se usaban sólo 704. Estos aditivos no dejan de matar microbios después de que los ingerimos y podría ser un factor que contribuye a problemas gastrointestinales adicionales. Nanopartículas de dióxido de titanio, óxido de silicio y óxido de zinc se adicionan a cientos de alimentos procesados y consumidos en cantidades crecientes sin ningún tipo de regulación o pruebas de inocuidad. El procesamiento industrial de los alimentos no sólo ha contribuido a socavar los mercados locales, sino que ha reducido la diversidad y estimula una alimentación dañina que, a su vez, contribuye a la obesidad.²²¹

La llamada dieta “occidental” (centrada en la carne, azúcar, harina blanca, grasas y sal, con énfasis en alimentos procesados o chatarra) trae consigo problemas de salud y también un aumento en la presión sobre el clima. Éste tipo de dieta es impulsada por unas cuantas empresas del sector alimentario como Pepsi, Nestlé y Unilever.

²¹⁸ ETC Group, *¿Quién nos alimentará? ¿La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial?*, [en línea], tercera edición, 2017, Disponible en: <http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc-quiennosalimentara-2017-es.pdf>, (consulta: 12 de diciembre de 2017), p.36.

²¹⁹ Idem.

²²⁰ Idem.

²²¹ Idem.

No obstante, el conocimiento de los efectos de los alimentos procesados sobre la salud ha llegado a un sector importante de la población, de ahí que muchas empresas comiencen a etiquetar sus productos como orgánicos, libres de gluten, bajos en grasa, bajos en azúcar, etc. A la vez que muchas de estas empresas se hacen llamar responsables con el medio ambiente, y anuncian que sus empaques son biodegradables. Otro efecto ocasionado a partir de la difusión de los efectos de los alimentos, es la creciente adopción de dietas vegetarianas o veganas.

Cabe señalar que en su mayoría, la adopción de estos nuevos patrones de consumo, encuentran su lugar en los sectores de niveles de ingresos medios o altos, muchos de ellos jóvenes. La razón de que sean estos sectores los que más consumen actualmente estos alimentos radica en que por lo general, los alimentos etiquetados como orgánicos, sin OGM's, veganos, etc., son de precios más elevados.

Se podría caer en el error de pensar que estos alimentos representan la panacea de la alimentación si fueran más accesibles económicamente, lo cual no es así, pues no importa si la zanahorias, la lechuga o el brócoli se cultivaron en campos libres de productos químicos, pues la explotación de los trabajadores rurales fue la misma, y no se puede promover un tipo de alimentación basado en la explotación del trabajo. Si sólo unos cuantos pueden disfrutar de alimentos sanos ya sea porque su educación les permite diferenciar qué alimentos son saludables o no, o ya sea por su posición económica, se estaría hablando de un privilegio, el cual además, no deja de estar basado en la explotación del trabajo.

Mientras algunas empresas impulsan el desarrollo de productos orgánicos, sin el uso de sustancias químicas, la tecnología y el conocimiento científico en manos de ciertas corporaciones siguen desarrollando productos químicos nocivos que se aplicarán en los campos de los alimentos que va a consumir la mayoría de la población.

2.4. El impacto del conocimiento en el desarrollo científico y tecnológico de la agricultura industrial

Si la agricultura industrial está bajo control corporativo se vuelve importante dilucidar el papel que la ciencia tiene en el desarrollo tecnológico en ese ámbito, y cuáles son sus lazos con las empresas del sector agroalimentario. Al hablar de los efectos negativos del uso de pesticidas, plaguicidas y cultivos genéticamente modificados, las posturas son opuestas y se recurre a la ciencia para intentar corroborar o desmitificar la información. No obstante, ¿por qué la agricultura industrial ha logrado tal desarrollo científico y tecnológico si se ha demostrado su inviabilidad ecológica, social y económica para los campesinos? Para entender esto hay que tener en cuenta que “la ideología dominante condiciona en buena parte los caminos y el ritmo del desarrollo científico”²²², y en este sentido la ideología dominante proviene de quienes tienen el poder, o sea, los dueños de las corporaciones agroalimentarias.

La ciencia tiene un papel productivo y un papel ideológico, cuya comprensión se hace confusa por la referencia a la ‘comunidad científica’ como un todo indiferenciado. De hecho, esta ‘comunidad’ está dividida, por una parte, en la mayoría de los trabajadores científicos enajenados y proletarizados y, por otra, en la pequeña mayoría de los portadores elitistas de la ideología burguesa, los hombres de ciencia.²²³

Los científicos como trabajadores no tienen control sobre la agenda de su campo, tampoco tienen control sobre cómo se distribuyen los productos de su esfuerzo, no controla los precios, a veces ni sabe el propósito de su investigación.²²⁴ “Es cierto que algunos científicos tienen acceso a una visión global de su terreno, e incluso de la organización social de la ciencia o de sus

²²² Jean Marc, Levy Leblond, “La ideología de y en la física contemporánea”, *La radicalización de la ciencia*, México, editorial Nueva Imagen, Serie: El contexto científico, 1980, p. 214.

²²³ Hilary Rose, Steven Rose, “Introducción”, *La radicalización de la ciencia*, México, Editorial Nueva Imagen, Serie: El contexto científico, 1980, p. 21.

²²⁴ Levins, Richard, *Una pierna adentro, una pierna afuera*, [en línea], Gonzáles, Cecilia, Benítez, Mariana, et. al. (Editores), México, CopIt-arXives y EditoraC3, 2015, p. 19.

vinculaciones sociales generales. Pero es únicamente en función de las posiciones de poder que ocupan. La gran masa de los restantes está desposeída de todo dominio sobre su actividad desprovista de control o comprensión del sentido que tiene.”²²⁵

El reconocer que la ciencia tiene un papel ideológico demuestra que los caminos de la investigación científica se bifurcan, y se debería preguntar hacia dónde va orientada y en beneficio de qué o quiénes. Sin embargo, “la clase dominante pretende que no hay ideología, y, consecuentemente, tampoco existen, campos de batalla: que la ciencia ha anulado de una vez por todas cualquier ideología.”²²⁶

En ese sentido, “es necesario mostrar tanto los factores sociales determinantes de la ciencia bajo el capitalismo, que dirigen la investigación en los intereses del lucro y el imperialismo, como el mecanismo por medio del cual el investigador internaliza dichos factores, determinando paradigmas, experimentos e interpretaciones.”²²⁷

Se debe reconocer que bajo el capitalismo el conocimiento es una mercancía²²⁸; y por lo tanto, “los dueños de la ciencia, como los dueños de cualquier industria dedicada a la producción de mercancía, deciden las cosas más importantes: a quién se permite hacer la ciencia, cuáles son los medios respetables, cuáles son las preguntas que se deben hacer, cuáles son las teorías que se admiten en la discusión, y más importante quizá todavía, qué es lo que excluimos.”²²⁹

²²⁵ Jean Marc, Levy Leblond, op. cit., p. 250.

²²⁶ *Ibíd.*, pp. 22-23.

²²⁷ Hilary Rose, Steven Rose, “La radicalización de la ciencia”, *La radicalización de la ciencia*, México, Editorial Nueva Imagen, Serie: El contexto científico, 1980, p. 64.

²²⁸ Richard Levins, op. cit., p. 12.

²²⁹ *Ibíd.*, p. 11.

Y ya que pueden decidir eso, los científicos se vuelven los emisarios de dicha ideología. “Desde luego, sólo se trata evidentemente de algunas personalidades altamente situadas en el *establishment* científico, cuyo prestigio, que se basa en una concepción tradicionalmente elitista y meritocrática de la ciencia, es utilizado para conferir a esta ideología del experto y de la competencia una validez universal.”²³⁰

Para Richard Levins el reduccionismo es el límite intelectual más importante dentro de la ciencia.²³¹ Primero, se debe hacer la diferencia entre reducción y reduccionismo. “La reducción es el reconocimiento de que es bueno saber de qué está compuesto algo, y eso es una táctica investigativa. El reduccionismo es la pretensión de que después de que lo hemos hecho, ya en principio entendemos todo.”²³² “El reduccionismo es así parte de la ideología de la ciencia, y en el grado en que las teorías sirven a clases dominantes específicas, también legitima y oscurece la ideología dentro de la ciencia.”²³³

“La negativa para mirar al todo es una de las enfermedades de la ciencia capitalista, precisamente porque está buscando obtener ganancia. El problema que enfrentan los dueños es cómo tener ingenieros tan capacitados que puedan extraer el petróleo y tan ciegos que no miren más allá para ver cómo afectan al agua potable, a la vida de la gente, a la salud de los trabajadores.”²³⁴ Sobre eso se sostiene la reducción capitalista de la ciencia.

“En el caso de la agricultura, el enfoque reduccionista de las grandes industrias agroquímicas y las instituciones de investigación subvencionadas por estas es el que predomina. En este caso se aboga por una agricultura a gran escala altamente dependiente de insumos.”²³⁵ Esta visión se contrapone con la vía

²³⁰ Jean Marc, Levy Leblond, op. cit., p. 215.

²³¹ Richard Levins, op. cit., p. 18.

²³² Idem.

²³³ Hilary Rose, Steven Rose, “Introducción”, op. cit., p. 24.

²³⁴ Richard Levins, op. cit., p. 35.

²³⁵ Ibid., p. 24.

ecológica que plantea la heterogeneidad planificada²³⁶, la cual contempla una producción al servicio de alimentar y no de la ganancia.

[...] el modernismo capitalista plantea que la evolución de la agricultura ha de ser de alta intensidad de trabajo hacia alta intensidad de capital; de la heterogeneidad de la agricultura campesina hacia la homogeneidad de la ganancia de escala; de empresas pequeñas a empresas grandes, escala industrial; de conocimiento tradicional a conocimiento científico; de investigación a nivel de la experiencia de la vida diaria hacia investigación de las cosas más pequeñas, con la idea de que mientras más pequeño el objeto de estudio, más moderno; de estar sujetos a la naturaleza, hacia el dominio sobre la naturaleza."²³⁷

Esa visión permea actualmente en la investigación científica vinculada con las grandes empresas del sector agroalimentario. Se pretende presentar la actividad científica como carente de ideología a través de la objetividad científica²³⁸, cuando en realidad se está expresando la ideología de la clase dominante, el conocimiento avalado por ésta es el que más ganancia conlleve. Como explica Levins:

No todos los conocimientos son igualmente rentables. Por ejemplo, en el control de plagas de la agricultura, la estrategia dominante es una vara mágica: plaguicida. ¿Por qué no tienen otra vertiente?, ¿por qué no instan a los campesinos a sembrar frijoles junto con maíz? Bueno, porque si es un químico, se puede vender al campesino, que al otro año tiene que comprarlo de nuevo; si es un genotipo que inventó Monsanto, puede venderse al agricultor, y revenderse, eso es un campo de inversión. Por otro lado, si la investigación agrícola dice que es una buena idea sembrar zanahoria junto con pimiento porque espanta a los gusanos que chupan las raíces de la zanahoria, puede ser una buena idea pero no es rentable. Se puede publicar una vez, no se puede revender todos los años al agricultor y no puede ponersele un precio tan alto como a sus químicos. Entonces

²³⁶ Ídem.

²³⁷ *Ibíd.*, p. 20.

²³⁸ Jean Marc, Levy Leblond, op. cit., p. 205.

no es sorprendente que la agricultura ecológica no sea producto de las corporaciones químicas, sino de centros de investigación nacional con una orientación más hacia las necesidades de los campesinos.”²³⁹

Y más adelante sigue hablando sobre la agricultura:

[...] se ha demostrado que el progreso en el rendimiento del maíz hubiera sido quizás mayor, por lo menos igualmente rápido, seleccionando las líneas que ya cultivaba la gente en vez de hibridando, pero la hibridación quiere decir que el campesino tiene que comprar la semilla porque cuando el maíz híbrido se resiembraba produce algo genéticamente distinto. Ese es también el razonamiento de Monsanto con la producción de organismos genéticamente modificados que son su propiedad.”²⁴⁰

Ya se señaló de qué manera impacta el reduccionismo ideológicamente en la ciencia; sin embargo, hay que tener presente que “la ciencia que se hace dentro de un orden científico en particular refleja las normas y la ideología de ese orden social. Y no se considera a la ciencia como autónoma sino como parte de un sistema interactuante en el que las consideraciones ideológicas internalizadas ayudan a determinar los mismos diseños y teorías experimentales de los propios científicos.”²⁴¹ Esto quiere decir que la ciencia y la tecnología que los científicos están poniendo al servicio del pueblo derivan de la cultura burguesa, sólo en la lucha por tratar de hacer ciencia para el pueblo, la ciencia misma se transformará.²⁴²

“Los elementos ideológicos no pueden ir separados de los componentes ‘propiamente científicos’ con los que coexisten en la práctica real de la ciencia que la ideología sostiene y condiciona.”²⁴³ Otra ciencia, exige otra ideología, y no la

²³⁹ Richard Levins, op. cit., p. 13.

²⁴⁰ Ídem.

²⁴¹ Hilary Rose, Steven Rose, “La radicalización...” p. 35.

²⁴² Ibid., p. 64.

²⁴³ Jean Marc, Levy Leblond, op. cit., 206.

eliminación imposible de la ideología; lo que es necesario es una ciencia de, por y para el pueblo.²⁴⁴

2.5. La adopción de la agroecología por parte de La Vía Campesina

Con el surgimiento de La Vía Campesina en 1993, el concepto de soberanía alimentaria marcó una impronta en la discusión en torno a cómo tendría que ser el sector agroalimentario, o mejor dicho, a qué intereses debería atender. La soberanía alimentaria es para La Vía Campesina el derecho de los pueblos a definir su política agraria y alimentaria; es un concepto que se opone al de seguridad alimentaria, en tanto no implica solamente una cuestión de producción de alimentos, sino, “qué tipo de alimento se produce, cómo es producido y en qué escala.”²⁴⁵

Ahora bien, La Vía Campesina parte de reconocer que la agricultura industrial en manos de las corporaciones de alimentos y auspiciada por las instituciones internacionales han sido la causa de la exclusión y marginación de los campesinos, así como de las consecuencias a la naturaleza, por eso su concepto de soberanía alimentaria considera a los campesinos como el actor fundamental para su realización.

Para La Vía Campesina, el medio para lograr la soberanía alimentaria es la agroecología, la cual “conlleva a recapturar aspectos del conocimiento tradicional y local de los agricultores y combinar dicho conocimiento con las nuevas tecnologías donde y cuando sea apropiado hacerlo.”²⁴⁶

Para el Grupo ETC alrededor del 70% de la población entre 4 mil 500 y 5 mil quinientos millones de personas de los 7 mil 500 millones de habitantes se

²⁴⁴ Ídem.

²⁴⁵ Annette Aurélie Desmarais, *La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado*, Madrid, Editorial Popular, 2007, p. 56.

²⁴⁶ *Ibid.*, p. 63.

alimenta de lo que producen los campesinos con menos del 25% de los recursos, mientras la agroindustria utiliza más del 75% de los recursos y provee de comida a menos del 30% de la población mundial.²⁴⁷

A pesar de que la agroindustria produce grandes cantidades de alimentos, la mayoría de las calorías no se destina para alimentar: 44% de las calorías que produce se pierden en la producción de carne, 9% de las calorías se usan en la producción de agrocombustibles, 15% se pierden en el transporte, almacenamiento y procesamiento, y el 8% termina en los botes de basura.²⁴⁸

La Vía Campesina comparte las estimaciones del Grupo ETC y en respuesta reivindica los derechos campesinos que implican una reforma agraria, la cual más allá de la distribución de la tierra, implica una reforma de los sistemas agrícolas para favorecer las producciones de los campesinos, así como el control sobre los recursos para la producción (agua, semillas, créditos, entrenamiento), y mercados regulados y dirigidos para garantizar precios justos.²⁴⁹

Desde La Vía Campesina, la agroecología no es sólo un conjunto de técnicas para la producción de alimentos, es ante todo, un modo de luchar y resistir al capitalismo.²⁵⁰ La agroecología es una forma de vida que conlleva una relación de respeto hacia la naturaleza, quienes llevan a cabo la agroecología no la perciben como un objeto a subordinar, establecen lazos de cuidado.

A partir de ese planteamiento, La Vía Campesina desarrolla centros de formación en agroecología desde el Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA), el cual brinda educación gratuita a los integrantes de La Vía Campesina Sudamérica y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo

²⁴⁷ ETC Group, *¿Quién nos alimentará?... op. cit.*, pp. 6,12.

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 15.

²⁴⁹ Annette Aurélie Desmarais, *op. cit.*, p. 58-59.

²⁵⁰ La Vía Campesina, *Agroecología: una lucha en defensa de la vida*, 28 de septiembre de 2017, Disponible en: <https://viacampesina.org/es/agroecologia-una-lucha-defensa-la-vida/>, (consulta: 13 de diciembre de 2017).

(integrante de La Vía Campesina). Entre sus líneas de acción destaca: “luchar por que la agroecología y la reforma agraria popular, sean las bases de la construcción de la soberanía alimentaria y por el ideal de una vida llena de historia y creatividad, que nos lleve a lograr los cambios sociales hacia una forma de vida armónica con la naturaleza, independiente del mercado global y destinada a establecer relaciones horizontales de poder y por la emancipación humana.”²⁵¹

Así pues, La Vía Campesina adoptó a la agroecología desde una perspectiva política y la vinculó con el fin último de la soberanía alimentaria, mediante la cual los pueblos puedan decidir, basados en principios agroecológicos, qué producir y cómo hacerlo. A pesar del poder de la agroindustria, la soberanía alimentaria basada en la agroecología permite cuestionar el modelo hegemónico que se ha impuesto y permite además entender que existen experiencias que se basan en la justicia ambiental, económica y social pero cuya realización, a nivel general, es tortuosa ante el poder que detentan las corporaciones del sector agroalimentario, apoyadas por las instituciones internacionales y los Estados capitalistas.

²⁵¹ La Vía Campesina, *¡La agroecología, un modo de vivir, luchar, y resistir contra el capitalismo!*, 2 de octubre de 2017, Disponible en: <https://viacampesina.org/es/la-agroecologia-modo-vivir-luchar-resistir-capitalismo/>, (consulta: 13 de diciembre de 2017).

3. Capítulo III. El movimiento social La Vía Campesina

En los años sesenta y setenta emergieron movimientos sociales a nivel mundial de variada naturaleza: estudiantil, ecologista, feminista, antinuclear, por mencionar algunos. El ascenso de estos movimientos hizo necesario su estudio. En los años ochenta y con mayor fuerza en los noventa, los movimientos con reivindicaciones identitarias y en defensa del territorio, protagonizados por indígenas o grupos que escapaban del ámbito urbano, se hicieron presentes.

La nueva oleada de protestas tuvo lugar en un contexto marcado por la impronta neoliberal, que tanto en el campo como en la ciudad representó un duro golpe para las capas sociales más empobrecidas. En la ciudad, la clase obrera vivió una disminución de salarios, desempleo y precarización laboral; en el campo, los campesinos e indígenas enfrentaron un despojo de grandes magnitudes que en muchos casos los llevó a migrar a las ciudades o a otros Estados, donde la situación no era muy alentadora, o a subsistir en un ámbito amenazado por los intereses del agronegocio y proyectos de extracción de recursos naturales.

El neoliberalismo, a nivel internacional pero de acuerdo a la especificidad de cada lugar, fue la inauguración de un modelo que tratando de salir a flote de la crisis del capitalismo de los años setenta, se sustentó en la privatización de empresas estatales, precarización laboral y acumulación por despojo. Las grandes ganadoras con dicho modelo fueron las empresas transnacionales, protegidas por las leyes de los Estados a su favor e instituciones internacionales como El Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Dentro de los movimientos sociales que respondieron a las políticas neoliberales que estaban impactando en el mundo, se encuentra La Vía Campesina (LVC), la cual “surgió como un movimiento internacional

anticoorporativo de campesinos y agricultores”²⁵², que se organizaron en torno a denuncias al sector corporativo de alimentos, el cual estaba mermando su capacidad productiva, además de que era un sector que inundaba el mercado mundial con alimentos por debajo del costo de producción de los Estados de origen de los campesinos, y ante los cuales sus productos no podían competir.

Desde los estudios de los movimientos sociales se considera que existen ciertas características que permiten enmarcar a estos en dicho concepto. Una de estas tiene que ver con la existencia de protestas sostenidas a lo largo del tiempo²⁵³, lo cual implica “que los individuos se comuniquen entre sí, que tengan espacios de encuentro libres de supervisión de autoridades que los puedan disuadir o reprimir, que puedan poner a prueba sus diagnósticos, que seleccionen medios de acción, que decidan hacia donde quieren cambiar las cosas.”²⁵⁴

Desde su fundación en 1993, LVC lleva a cabo conferencias internacionales cada cuatro años, aproximadamente, para analizar la situación agroalimentaria mundial, así como los retos a los que se enfrentan quienes componen LVC, a saber, campesinos y campesinas, trabajadores agrícolas, indígenas, personas sin tierra; así como las acciones a seguir.

Por otro lado, los movimientos sociales están compuestos por conjuntos de acciones colectivas, las cuales se pueden definir como acción desarrollada de manera concertada por varios individuos que comparten una misma orientación.²⁵⁵ Sobre este aspecto se puede mencionar que LVC dirige sus acciones a los niveles local, nacional, regional e internacional, y cuando sus organizaciones participan en una acción colectiva dentro de sus límites nacionales, lo hacen con el

²⁵² Annette Aurélie Desmarais, *La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado*, Madrid, Editorial Popular, 2007, p. 121.

²⁵³ Jorge Cadena-Roa, “Las organizaciones de los movimientos sociales y lo movimientos sociales en México, 2000-2014”, [en línea], México, Análisis, núm. 1, marzo 2016, p. 3, Dirección URL: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/12452.pdf>, [consulta: 5 de diciembre de 2017].

²⁵⁴ *Ídem.*

²⁵⁵ *Ídem.*

conocimiento de que están conectados a las acciones de organizaciones de hombres y mujeres en todo el mundo.²⁵⁶ Eso “requirió el reconocimiento de asuntos clave, alrededor de los cuales todos los miembros de LVC se pudieran agrupar, sin importar donde estuvieran localizados.”²⁵⁷

Siguiendo numerosos debates entre sus ocho regiones, LVC comenzó a enfocar su trabajo en ocho temas claves que tenían repercusión a nivel local, nacional, global: soberanía alimentaria, reforma agraria, recursos genéticos y biodiversidad, derechos humanos, género y desarrollo rural, desarrollo de un modelo de agricultura sostenible, migración (urbano/rural e internacional) y los derechos de los trabajadores del campo. El movimiento reconoce que cada uno de estos temas pudiera no constituir preocupaciones primordiales en todos los niveles locales ni para todos los miembros de LVC. Lo importante es que todas las regiones de LVC reconozcan la importancia y la validez de estos temas para el campesinado mundial, y se dediquen a apoyar la lucha alrededor de estos temas.²⁵⁸

La agroecología, pieza clave de la construcción de la soberanía alimentaria es una herramienta de activación para la transformación de realidades rurales a través de acción colectiva²⁵⁹, y es una de las alternativas más importantes que plantea LVC como respuesta al modelo agroindustrial actual. La agroecología está basada en la aplicación de principios agroecológicos de manera diferenciada, dependiendo de las realidades locales²⁶⁰, es una práctica que defienden en común los integrantes de LVC ya que es vista como alternativa social y ecológica ante el manejo que la agroindustria implementa en la agricultura.

Tanto el agronegocio como los movimientos sociales rurales están intentando reterritorializar los espacios rurales, esto quiere decir, reconfigurarlos en favor de

²⁵⁶ Annette Aurélie Desmarais, *óp. cit.*, p. 242.

²⁵⁷ *Ídem.*

²⁵⁸ *Ibíd.*, pp. 242-243.

²⁵⁹ Peter Michael Rosset, María Elena Martínez Torres, “Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales”, *Estudios Sociales. Revista de investigación científica*, núm 47, 2016, p. 291, Dirección URL: http://www.landaction.org/IMG/pdf/rosset_y_martinez_torres-agroecologia_y_movimientos_sociales.pdf, Consulta: [6 de diciembre de 2017]

²⁶⁰ *Ibíd.*, p. 287.

sus intereses o su propia visión. Mientras que uno busca la extracción máxima de ganancias por un lado, los otros buscan defender y (re)construir comunidades por el otro. Por lo que esta lucha no solo es una batalla de tierras *per se* (territorio material) pero también es una batalla de ideas (territorio inmaterial).²⁶¹

Otro factor dentro de los movimientos sociales son las demandas que se presentan acompañadas de un repertorio de protesta.²⁶² Los repertorios de protesta son “el conjunto de rutinas usadas convencionalmente por los demandantes para llamar la atención sobre sus demandas y exigir su cumplimiento.”²⁶³ En el caso de LVC las demandas se presentan en forma de denuncias ante las empresas transnacionales del agronegocio y la OMC, que se encarga de emitir políticas a nivel mundial de acuerdo a los intereses de ese sector; el repertorio de protesta hace referencia a todas aquellas movilizaciones que LVC hace frente a alguna conferencia de la OMC o pronunciamientos en contra de los intereses corporativos que defiende.

Además de las definiciones mencionadas con anterioridad, hay una serie de elementos que caracterizan a los llamados movimientos globales. Estos tipos de movimientos ya no se desarrollan sólo en los límites del Estado-nación.²⁶⁴ Lo que los vuelve globales “es la conciencia de los actores, que saben articular un combate limitado con una visión planetaria, así como su capacidad de conectarse con redes internacionales.”²⁶⁵

Se suele pensar que los movimientos globales tienen un enemigo muy difuso e impreciso²⁶⁶; no obstante, lo que ha demostrado LVC desde su irrupción en el ámbito internacional es que han desarrollado “un análisis colectivo que

²⁶¹ *Ibid.*, p. 279.

²⁶² Jorge Cadena-Roa, *óp. cit.*, p. 7.

²⁶³ *Ídem.*

²⁶⁴ Michel Wieviorka, “¿A dónde va el debate sobre los nuevos movimientos sociales?”, *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, México, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2009, p. 31.

²⁶⁵ *Ibid.*, p. 32.

²⁶⁶ *Ídem.*

identifica a las corporaciones transnacionales como sus enemigos”.²⁶⁷ Así pues, “los movimientos sociales rurales constituidos por familias campesinas, indígenas y otras poblaciones rurales están activamente defendiendo los espacios rurales, disputándolos con los agronegocios nacionales y transnacionales, así como con otros actores del sector privado y sus aliados en los gobiernos.”²⁶⁸

Ahora bien, las organizaciones campesinas son las instancias que dan soporte al movimiento de LVC, en este aspecto se les podría enmarcar en el concepto de “organizaciones de los movimientos sociales”²⁶⁹. Estas organizaciones conformaron a LVC, la cual fue identificando intereses comunes en torno a los cuales estableció un horizonte de acción colectiva, señalando a las corporaciones transnacionales como sus enemigos principales, y expresando su identidad como campesinos y campesinas (“gente de tierra”).²⁷⁰

3.1. Origen y evolución de La Vía Campesina

La Vía Campesina conformada desde el año 1992 ha pasado por diferentes procesos que han reconfigurado su estructura y planteamientos. De acuerdo con María Elena Torres y Peter Rosset, La Vía Campesina ha pasado por cinco etapas: la primera de ellas va desde los antecedentes a su conformación en 1980 y culmina con su formación en 1992; la segunda comprende de 1992 a 1999 en la cual fortalece sus redes en América Latina y se estructura como movimiento global; en la tercera etapa, que va del 2000 al 2004, se involucra cada vez más en debates internacionales con respecto al campo; en la cuarta etapa, del 2004 al 2008, experimenta un fortalecimiento de sus estructura organizativa; y en la quinta etapa²⁷¹, de 2008 a 2010, se caracteriza por una madurez política en sus

²⁶⁷ Annette Aurélie Desmarais, *op. cit.* P. 121.

²⁶⁸ Peter Michael Rosset, María Elena Martínez Torres, *op. cit.*, p. 279.

²⁶⁹ Jorge Cadena-Roa, *op. cit.*, p. 5.

²⁷⁰ Annette, Aurélie Desmarais, *op. cit.* P.121.

²⁷¹ Para estos autores, ésta es la última etapa en desarrollo; no obstante, considerando que el texto tomado en cuenta es del año 2012, se planteará que La Vía Campesina ha atravesado otras etapas marcada por sus posteriores Conferencias Internacionales del año 2013 y 2017, ésta última aún en desarrollo.

posiciones, y una oposición más fuerte contra las corporaciones transnacionales.²⁷²

3.1.1. Primera etapa (1980-1992)

Esta primer fase se caracteriza por la emergencia de una nueva generación de organizaciones campesinas que llevaron su lucha al plano internacional.²⁷³ Hay que considerar que en Estados desarrollistas durante el periodo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, muchos partidos políticos de América Latina, al ganar elecciones o negociar cuotas de poder con minorías, generaron clientelismo político, y para el sector rural esto significó la canalización de recursos del Estado para organizaciones campesinas, con lo cual estas se mantuvieron a modo.²⁷⁴

Esa situación cambió durante el contexto neoliberal, durante el cual muchas organizaciones campesinas se desvanecieron o sufrieron transformaciones por las políticas de ajuste estructural de 1970 y 1980, las cuales recortaron el gasto público ejercido por el Estado hacia el subsidio de la producción alimentaria, y en ese sentido, los partidos políticos vieron debilitada su capacidad de mantener sus prácticas corporativistas y clientelares entre las organizaciones campesinas.²⁷⁵

Las nuevas organizaciones que surgieron rechazaron en muchos casos el clientelismo y corporativismo; sin embargo, son actitudes que no se han eliminado por completo, incluso, dentro de La Vía Campesina algunas organizaciones conservan dichos comportamientos, lo cual debilita su capacidad para actuar

²⁷² María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, "Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge la vía campesina como movimiento social transnacional", [en línea], p. 24, Dirección URL: http://www.landaction.org/IMG/pdf/Articulo_Del_conflicto_de_modelos-2.pdf, [consulta: 07 de febrero de 2018]

²⁷³ ídem.

²⁷⁴ Ibíd., p. 25.

²⁷⁵ Ibíd., p. 26.

contra los gobiernos.²⁷⁶ Este es un aspecto que se busca revertir desde La Vía Campesina.

Durante los años ochenta y noventa, las organizaciones campesinas se enfrentaron a tratados de libre comercio y acuerdos para eliminar las barreras arancelarias, así como a políticas dictadas desde organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, con ello experimentaron una disminución acelerada de los cultivos y el precio del ganado.²⁷⁷

Así fue como las organizaciones campesinas entendieron que el enemigo estaba más allá de sus respectivas fronteras nacionales²⁷⁸, y dado el contacto que tenían entre ellas, comenzaron a plantearse la necesidad de una alianza más articulada. Los antecedentes de un movimiento campesino latinoamericano tuvieron lugar a partir de la Conferencia Continental de la Reforma Agraria y los Movimientos Campesinos, celebrada en Managua en 1981, en el cual se dio un proceso de construcción de redes de la sociedad civil campesina.²⁷⁹

A partir de esto, cada año se realizó una serie de reuniones continentales de organizaciones campesinas, hasta 1989, cuando un proceso similar se inició en Colombia con el fin de preparar la *Campaña continental de los 500 años de resistencia indígenas negra y popular*.²⁸⁰ Dicha Campaña aglutinó a organizaciones de pueblos indígenas, campesinos, obreros, estudiantes, jóvenes, maestros, sindicatos, académicos, mujeres y sectores populares urbanos.²⁸¹

“Tomando como referencia el poderoso simbolismo del quinto centenario de la llegada de Colón a América, y en oposición a las grandes celebraciones

²⁷⁶ *Ibíd.*, pp. 26-27.

²⁷⁷ *Ibíd.*, p. 27.

²⁷⁸ *Ibíd.*, p. 28.

²⁷⁹ *Ídem.*

²⁸⁰ *Ibíd.*, p. 29.

²⁸¹ *Ibíd.*, p. 30.

previstas por los gobiernos, la Declaración de Quito de 1990 delineó las bases de lo que se convertiría en un movimiento transnacional campesino.²⁸² Uno de los aspectos a señalar en la Declaración y que anteceden parte de la denuncia a la agricultura industrial es la siguiente:

El equilibrio y la dinámica de vida en nuestros territorios son destruidos por la explotación voraz de los recursos y la utilización de diferentes elementos químicos que no sólo envenenan el subsuelo, sino también al hombre y todo ser viviente. La tenaz introducción de monocultivos, el destrozo de nuestra rica y variada producción y alimentación tradicionales, la depredación de nuestros manglares y selvas, han provocado la introducción de cambios en sistemas alimenticios que generan la creciente desnutrición y destrucción de nuestros pueblos. El uso de nuestra tecnología tradicional en la exploración de la tierra y recursos naturales de nuestros pueblos es pisoteado e invadido por las maquinarias de la tecnología capitalista, realidad que conduce a la destrucción total de nuestra cosmovisión y trato en relación a la naturaleza y además ha desembocado en la esterilización de nuestro ecosistema.²⁸³

A partir de la Campaña, las organizaciones rurales latinoamericanas tomaron la decisión, entre 1991 y 1992, de crear la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Rurales (CLOC), su desafío fue el de aglutinar a sectores que antes permanecían separados: gente sin tierra, trabajadores agrícolas y campesinos, o campesinos indígenas y no indígenas.²⁸⁴

La CLOC “se conformó como una alianza transnacional integrada por 47 organizaciones (campesinas, indígenas, agricultores y mujeres rurales) de 19 países, y estructurada en cinco regiones (Norte, Centro, Caribe, Andes y Cono Sur)”.²⁸⁵ Mientras en América Latina surgía la CLOC, “los campesinos y organizaciones de granjeros en la India, Europa y América del Norte también

²⁸² *Ibid.*, p. 29.

²⁸³ Primer Encuentro Continental de Pueblos Indios, julio 17-21 de 1990, Declaración de Quito, [en línea], Dirección URL: http://www.cumbrecontinentalindigena.org/quito_es.php, [consulta: 09 de febrero de 2018].

²⁸⁴ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, op. cit., pp. 30-31.

²⁸⁵ *Ibid.*, p. 31.

llegaron a la conclusión de que la lucha transnacional era necesaria para combatir el neoliberalismo.”²⁸⁶

Así pues, la oleada de los movimientos sociales contra las políticas neoliberales rebasó las fronteras nacionales y conformaron nuevas redes transnacionales que luego se cristalizaron en un nuevo movimiento transnacional.²⁸⁷ Y así fue como finalmente en 1992 “organizaciones de campesinos y agricultores familiares de Centroamérica, el Caribe, América del Norte y Europa, se reunieron en Managua, Nicaragua, durante el Segundo Congreso de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), donde fue concebida la idea de crear La Vía Campesina.”²⁸⁸ La Primera Conferencia Internacional de La Vía Campesina tuvo lugar en Mons, Bélgica, en 1993. Ahí se reconocieron ciertos derechos para lograr un desarrollo ecológicamente sustentable y socialmente justo.

1. El derecho de los campesinos y campesinas a un mundo rural vivo; esto implica el pleno derecho a la organización campesina.
2. El derecho a una agricultura diversificada que garantice prioritariamente un autoabastecimiento alimentario sano y de calidad de todos los pueblos del mundo, sobre la base de un profundo respeto del medio ambiente, del equilibrio social y del efectivo acceso del campesino a la tierra.
3. El derecho de cada país a definir la política agraria más consecuente con sus intereses como nación, consensuada con las organizaciones campesinas e indígenas, garantizando su participación real.²⁸⁹

En la Declaración de Mons, La Vía Campesina reconoció que la fuente de los problemas en el ámbito rural venía de la política agraria y el desarrollo neoliberal impulsada por los gobiernos y sus instituciones intergubernamentales, lo

²⁸⁶ Ídem.

²⁸⁷ *Ibíd.*, p. 32.

²⁸⁸ Ídem.

²⁸⁹ La Vía Campesina, *Mons Declaration (May, 1993)*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/mons-declaration-may-1993/>, [consulta: 05 de febrero de 2018].

cual permitía la coexistencia del hambre en una parte sustancial de la humanidad con una situación de excedentes de toda clase de productos agrícolas.²⁹⁰

De igual manera plantearon la estructura organizativa, mediante la cual se eligieron coordinadores por regiones, los cuales integrarían la Comisión de Coordinación. Para América del Sur se escogió un representante del Movimiento Sin Tierra de Brasil, un representante de ASOCODE de Centroamérica para esa región junto con el Caribe y América del Norte, un representante de Solidarnose Rural de Polonia para Europa del Este, un representante de la (Kilusang Magbubukid (KMP) de Filipinas para Asia, y otro más de la CPE para Europa occidental, el cual a la vez funcionó como coordinador general, quedó vacante la representación de África; y finalmente, para el secretariado técnico se eligió a un representante de la Fundación Paulo Freire.²⁹¹ Se le otorgó un cargo a la ONG holandesa Paulo Freire ya que otorgaba financiamiento a La Vía Campesina en esos años.²⁹²

3.1.2. Segunda etapa (1992-1999)

En este periodo, La Vía Campesina trató de desmarcarse de las ONG's que no tuvieran base campesina; y buscó tomar un lugar en la mesa de negociaciones, imponiéndose sobre las ONG que habían hablado en nombre de los campesinos.²⁹³ La Vía Campesina resultó ser un movimiento que adoptó varias posiciones combativas en comparación al resto de organizaciones que trataban temas del campo; y mostró su capacidad de movilización (aspecto importante de los movimientos sociales), asegurando la presencia de gente en la calle para una protesta o marcha, o estar presentes en convenciones o congresos.²⁹⁴

²⁹⁰ *Ídem.*

²⁹¹ *Ídem.*

²⁹² Annette Aurelié Desmarais, *op. cit.*, p. 123.

²⁹³ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, *op cit.*, p. 34.

²⁹⁴ *Ibíd.*, 35.

La Segunda Conferencia Internacional de La Vía Campesina se llevó a cabo tres años después de la Conferencia de Mons, del 18 al 21 de abril de 1996, esta vez en Tlaxcala, México. Ahí se delinearon nuevos objetivos y posiciones que cambiaron a la incipiente Vía Campesina. En ese momento se consideraban a sí mismos como “un movimiento en crecimiento de organizaciones de campesinos y agricultores de todas las regiones del planeta.”²⁹⁵

Un hecho que marcó la II Conferencia fue la masacre de 23 campesinos del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra en Pará, Brasil, a manos de policías militares, ocurrida el 17 de abril de ese año, un día antes del comienzo de la Conferencia en Tlaxcala. Como consecuencia, La Vía Campesina declaró el 17 de abril como el Día Internacional de la Lucha Campesina, y cada año llama a todos sus miembros a movilizarse en sus respectivos Estados por los derechos básicos de los campesinos.

Además, en dicha Conferencia se planteó por primera vez la idea de soberanía alimentaria, la cual es “el derecho de los pueblos, de sus países o uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin *dumping* frente a países terceros.”²⁹⁶ Asimismo, se reconoció la contribución de las mujeres en la producción de alimentos, y se planteó la defensa por una reforma agraria que devuelva sus territorios a los pueblos indígenas, y que otorgue a los campesinos sin tierra y pequeños agricultores propiedad y control de la tierra que trabajan.²⁹⁷

Nuevamente, denunciaron el sistema económico neoliberal como la fuente de empobrecimiento de la gente del campo, en especial las instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo cual ya había planteado en la Conferencia pasada pero en este momento apostaron por la democratización de

²⁹⁵ La Vía Campesina, II Conferencia Internacional de La Vía Campesina Tlaxcala, Mexique, 18 al 21 de abril, 1996, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/ii-conferencia-internacional-de-la-via-campesina-tlaxcala-mexique-18-al-21-abril-1996/>, [consulta: 07 de febrero de 2018].

²⁹⁶ La Vía Campesina, ¿Qué significa soberanía alimentaria?, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/quignifica-soberanalimentaria/>, [consulta: =4 de febrero de 2018].

²⁹⁷ La Vía Campesina, II Conferencia... *op. cit.*

estas instituciones para que respondieran a las necesidades de la mayoría de las personas. De igual manera, expresaron su interés en tratar de influir en la OMC para promover cambios en los acuerdos comerciales existentes.²⁹⁸ Esos objetivos fueron evaluados en los siguientes años, y se muestra como La Vía Campesina cambió sus posiciones por lo que se refiere a la democratización e influencia en dichos organismos internacionales más adelante.

Mientras la influencia de La Vía Campesina en la OMC, FMI y BM resultaba inalcanzable, en Tlaxcala se manifestó también la necesidad de participar en la Cumbre Alimentaria Mundial convocada por la FAO, a llevarse a cabo en Roma, ese mismo año durante noviembre. Así pues, lograron alcanzar el estatus de delegado oficial en la Cumbre, que le permitió ser un actor político visible, obligando a la FAO a reconocer a los delegados como representantes legítimos de los campesinos y pequeños agricultores.²⁹⁹

La participación de La Vía Campesina en la Cumbre fue un momento clave que definiría el futuro del movimiento campesino, no sólo presionaron para que la FAO les diera el estatus de delegado, sino que plantearon sus posiciones al interior en la mesa de negociación con respecto a la soberanía alimentaria. Es así como, por primera vez, dicho concepto cuestionó el ya establecido concepto de seguridad alimentaria a nivel internacional.

Y es que existen diferencias entre uno y otro concepto, por lo regular, se contempla que la seguridad alimentaria consiste en que se produzca una cantidad de alimentos suficientes nacionalmente y hacerlos accesibles a todo el mundo, pero la soberanía alimentaria va más allá de éste planteamiento e inserta en el debate qué tipo de alimento se produce, cómo es producido y en qué escala.³⁰⁰

²⁹⁸ *Ídem.*

²⁹⁹ Annette Aurélie Desmarais, op. cit., p. 20.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 56.

3.1.3. Tercera etapa (2000-2003)

Durante la tercera etapa, iniciada a partir de la III Conferencia Internacional en Bangalore India³⁰¹, el movimiento lanzó una estrategia de construcción de alianzas con otros actores sociales, para presionar la inclusión de su visión y de sus propuestas en las políticas de instituciones internacionales como el BM, la OMC, el FMI y Naciones Unidas, en especial, la FAO.³⁰² Esto como una continuación de los acuerdos alcanzados en la II Conferencia.

En la Conferencia de Bangalore ya no se reconocieron sólo como organizaciones de campesinos y agricultores, como en la Conferencia pasada; sino como “mujeres rurales, campesinos, campesinas, pequeños agricultores y agricultoras, trabajadores y trabajadoras del campo, y pueblos indígenas de todas las regiones del mundo.”³⁰³ Además, en esta Conferencia se incorporó nuevos temas al debate.

Por un lado, la migración como consecuencia de la liberalización del comercio que inunda los Estados con alimentos baratos con los cuales los campesinos no pueden competir, y se ven forzados a salir de su tierra; y de igual manera, el remplazo de alimentos locales y tradicionales por alimentos importados baratos, que afecta la cultura, dado que los alimentos son parte de ella.³⁰⁴ Aunado a esto, el desplazamiento forzado de campesinos y campesinas.

En la Declaración se refleja también la discusión en torno a la privatización de los recursos naturales, y en ese sentido rechazaron cualquier forma de patente sobre formas de vida, que otorga propiedad sobre los recursos genéticos,

³⁰¹ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, op. cit., p. 39.

³⁰² *Ibid.*, p. 40.

³⁰³ La Vía Campesina, Declaración IV Conferencia Vía Campesina en Bangalore, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-iv-conferencia-via-campesina-en-bangalore/>, [consulta: 04 de febrero de 2018].

³⁰⁴ *Ídem.*

considerando que es parte de su herencia común y que quienes se beneficiarían de ello son las grandes corporaciones transnacionales.

Es además en esta Conferencia que se manifiesta expresamente el compromiso del movimiento por la igualdad entre hombres y mujeres, y se estableció que tanto unos como otras compartirían responsabilidades de forma igualitaria en el movimiento. A partir de este momento, se enuncia el femenino, ya no sólo hablan de campesinos, sino de campesinos y campesinas. De igual forma, se llevó a cabo durante la III Conferencia, la Asamblea de Mujeres, un espacio en el que ellas debatieron sobre temas propios de su género en el espacio rural.

En el periodo del 2000 al 2003, La Vía Campesina desempeñó un papel fundamental en foros de la sociedad civil y en grupos de presión y protestas, muestra de ello es su participación en una manifestación durante la Conferencia Ministerial de la OMC en Cancún México en el año 2003.³⁰⁵ Aunado a esto, el movimiento fue logrando mayor visibilidad e importancia, al grado que la ONU comenzó a reconocer el liderazgo de La Vía Campesina en temas rurales.³⁰⁶

Asimismo, los delegados se plantearon la forma de accionar de La Vía Campesina, por un lado mediante movilizaciones y protestas, y por el otro, mediante la participación en negociaciones. “Las tácticas de La Vía Campesina son más del estilo de la calle que de ‘puertas cerradas’; más de protesta que de cabildeo, aunque a veces participa de una estrategia coordinada con sus aliados ‘adentro’, y de vez en cuando cabildea.”³⁰⁷

Si bien, en la Conferencia pasada se expresó su posición de la necesidad de democratizar las instituciones internacionales como el FMI, BM y OMC, es en este periodo que deja de lado ese objetivo. Y es que las políticas de estas instituciones están diseñadas para cierto sector, en el cual La Vía Campesina no

³⁰⁵ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, *op cit.*, p. 40.

³⁰⁶ *Ídem.*

³⁰⁷ *Ibid.*, p. 43.

encuentra cabida, lo que es más, es el sector que La Vía Campesina ha denunciado siempre: el empresarial. En esta fase La Vía Campesina:

[...] se enfrentó a las tácticas de organizaciones internacionales, como el Banco Mundial, que intentaba cooptar a miembros del movimiento a través de sesiones de consulta con la sociedad civil, que aunque no estuvieran de acuerdo en la política consultada, se daban el crédito de haber consultado a los actores. En respuesta [La Vía Campesina], determinó que con el Banco Mundial y la OMC no habría diálogo alguno. Sin embargo, sí se ha permitido dialogar con agencias como la FAO, pues estos actores podrían conseguir ante el Banco Mundial y la OMC, espacios alternativos para determinadas políticas agrícolas y comerciales.³⁰⁸

3.1.4. Cuarta etapa (2004-2008)

Durante la IV Conferencia de La Vía Campesina, incluyen dentro de la identidad del movimiento, además de pueblos indígenas, a pueblos afrodescendientes. En esta Conferencia reafirman su derecho de existir como campesinos y pueblos con identidad propia, así como la permanencia de la agricultura campesina, la cual consideran pieza clave de la soberanía alimentaria, y esta a su vez como un proceso imprescindible para la existencia de la agricultura campesina.³⁰⁹

Se opusieron también a los cultivos transgénicos y al derecho que tienen de conservar sus semillas. Hicieron una denuncia a un informe de la FAO, titulado *Biotechnology, addressing the needs of the poor?*, ya que consideraban que esto legitimaba el uso de cultivos transgénicos en beneficio de las empresas transnacionales.³¹⁰ De ahí la insistencia en lograr una reforma agraria para el cuidado de las semillas y la soberanía alimentaria.

³⁰⁸ *Ídem.*

³⁰⁹ La Vía Campesina, Declaración de la IV Conferencia de La Vía Campesina, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-la-iv-conferencia-de-la-via-campesina/>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

³¹⁰ *Ídem.*

Si bien, en el periodo pasado La Vía Campesina reconoció que no habría diálogo con las instituciones internacionales, en esta fase denunció el papel que cumplen el FMI, el BM y la OMC como guardianes del capital, que al mismo tiempo asumen organismos de Naciones Unidas como la FAO³¹¹, con la cual, a pesar de esta definición, no perdió el diálogo.

Es en este periodo, además, que se reconocen las violaciones sistemáticas a los derechos humanos, la guerra contra los pueblos, y la criminalización de la protesta y movilización, teniendo graves consecuencias para los campesinos.³¹² Asimismo, reconocieron que son las mujeres y los jóvenes quienes más marginación sufren en el campo.³¹³ En su IV Conferencia tuvo lugar, además de la Segunda Asamblea Mundial de Mujeres, la Primera Asamblea Mundial de Jóvenes de Vía Campesina, lo cual reconoce las problemáticas particulares de ambos sectores en el campo.

Por lo que se refiere a la cuestión de la mujer, tuvo lugar un avance en el discurso del movimiento, al enunciar y denunciar al *sistema patriarcal*, el cual desde su perspectiva acentúa las aberraciones del capitalismo, de ahí que se propusieran ir más allá de la paridad de género dentro del movimiento, para lograr un verdadero cambio en las relaciones de poder de hombres y mujeres.³¹⁴

Ahora bien, hubo un cambio en la estructura de La Vía Campesina desde su IV Conferencia, que de acuerdo con Martínez Torres y Rosset, tuvo que ver con que el espacio político que había logrado internacionalmente, era desproporcionado con respecto a su desarrollo político y organizativo interno, así fue que decidieron fortalecerse de manera interna; se añadieron nuevos miembros, en especial de Asia pero también de África.³¹⁵

³¹¹ *Ídem.*

³¹² *Ídem.*

³¹³ *Ídem.*

³¹⁴ *Ídem.*

³¹⁵ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset., p. 44.

Tabla 5. Estructura de La Vía Campesina

Conferencias Internacionales	<p>Es la mayor entidad de toma de decisiones, las cuales se dan mediante consulta y consenso.</p> <p>Se reúne cada tres o cuatro años.</p> <p>Define la dirección política y estrategias para mantener el funcionamiento interno.</p>
Comité Coordinador Internacional (CCI)	<p>Se reúne dos veces al año</p> <p>Evalúa el cumplimiento de los acuerdos de la Conferencia Internacional.</p> <p>Analiza la situación individual de las regiones.</p> <p>Analiza lo que ocurre en la agricultura en el ámbito mundial y define planes de acción conjunta.</p>
Organismo Internacional de Secretaría Operativa	<p>Coordina las acciones y la aplicación de los acuerdos alcanzados en la Conferencia y en las reuniones del CCI.</p>
Comisiones Internacionales de Trabajo	<p>Coordina el trabajo del movimiento en cada grupo temático:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Soberanía alimentaria. ▪ Tierra agua y territorios ▪ Agroecología y semillas campesinas.

	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Justicia climática y medioambiental. ▪ Derechos de las campesinas y campesinos. ▪ Trabajadores emigrantes y asalariados.³¹⁶ <p>Participan un representante hombre y una mujer que deben ser líderes campesinos electos en cada una de las regiones.</p>
--	--

Elaboración propia con información de María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, “Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge la vía campesina como movimiento social transnacional”, [en línea], p. 45, Dirección URL: http://www.landaction.org/IMG/pdf/Articulo_Del_conflicto_de_modelos-2.pdf, [consulta: 07 de febrero de 2018] / La Vía Campesina, *¿Por qué luchamos?*, [en línea]; Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/por-que-luchamos/>, [consulta: 10 de febrero de 2018]

3.1.5. Quinta etapa (2008-2010)

Este nuevo periodo arranca con la V Conferencia de Maputo, Mozambique, a partir de ella, hay una evolución en el discurso de género, el enemigo pasó de ser sólo el neoliberalismo al capitalismo, y se inserta entre los objetivos de La Vía Campesina el logro de la soberanía alimentaria a través de la agroecología, la cual no había estado presente en discusiones anteriores sino hasta esta Conferencia. Es una etapa en la cual hay una mayor madurez del movimiento, y profundización en asuntos clave.

Como señala Martínez Torres y Rosset, este periodo estuvo marcado por la crisis alimentaria mundial de 2007-2008, “se vio cambiar a los mercados de un largo periodo de bajos precios a uno breve de precios altos al que siguió una caída

³¹⁶ Estos son los grupos de trabajo actuales, se han modificado desde que los autores que retoman en esta parte publicaron el texto.

y luego una alta volatilidad de los precios.”³¹⁷ Frente a esto, la soberanía alimentaria siguió teniendo un papel fundamental para el movimiento, pues plantean que con soberanía alimentaria se protege a los países contra los precios a la baja, en perjuicio de los agricultores, y contra los precios hacia arriba, que perjudica a consumidores.³¹⁸ Asimismo, por primera vez, “La Vía Campesina definió al capitalismo como la fuente última de los problemas que enfrenta la población rural del mundo.”³¹⁹

En el contexto global actual estamos enfrentando la convergencia entre una crisis alimentaria, una crisis climática, una crisis energética y una crisis financiera. Estas crisis tienen orígenes comunes en el sistema capitalista y más recientemente en la desregulación desenfrenada de sus respectivas ámbitos de actividad económica, como parte del modelo neoliberal, que da la prioridad al negocio y a la ganancia. En las zonas rurales del mundo, hemos visto una feroz ofensiva del capital y de las empresas transnacionales sobre la agricultura y los bienes naturales (agua, bosques, minería, biodiversidad, tierra, etc.), que se traduce en una guerra de despojo contra los pueblos campesinos e indígenas, utilizando pretextos falsos como los argumentos erróneos que plantean que los agrocombustibles son una solución a las crisis climáticas y energéticas, cuando la verdad es todo lo contrario.³²⁰

Por lo que se refiere a la cuestión de las mujeres, se reconoció en la V Conferencia que el capitalismo, el patriarcado, el machismo y el neoliberalismo guardan una relación íntima, y que todas las formas de violencia que enfrentan las mujeres está presente en las comunidades rurales y por lo tanto dentro de las organizaciones, lo cual limita el alcance de las luchas.³²¹

³¹⁷ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, *op. cit.*, p. 50.

³¹⁸ *Ídem.*

³¹⁹ *Ibid.*, p. 48.

³²⁰ La Vía Campesina, *Declaración de Maputo: V Conferencia Internacional de La Vía Campesina*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-maputo-v-conferencia-internacional-de-la-vcampesina/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

³²¹ *Ídem.*

Se visibilizó, por ejemplo, que al interior del movimiento, aunque se alcanzó la paridad de género, en la práctica eran las mujeres quienes se perdían reuniones con mayor frecuencia que los delegados varones, ya sea por problemas domésticos o por diferencias de poder en sus organizaciones nacionales.³²² En ese sentido, en la Conferencia de Maputo se comprometieron a construir otro tipo de relaciones entre mujeres y hombres, y lanzaron la Campaña *Por el fin de la violencia contra las mujeres*.³²³

Por otro lado, La Vía Campesina consideró importante avanzar en la implementación de la soberanía alimentaria mediante el acercamiento con gobiernos progresistas, se plantearon además, aprovechar espacios internacionales como el ALBA y Petrocaribe; sin embargo, dejaron en claro que no se podía apostar todo a los gobiernos, sino que debían empezar por la construcción de la soberanía alimentaria desde abajo, en territorios y espacios controlados por movimientos populares, pueblos indígenas y haciendo alianzas con demás organizaciones que compartieran su visión.³²⁴

Sin duda, uno de los elementos de mayor relevancia en ese periodo fue la incorporación de la agroecología como medio para alcanzar la soberanía alimentaria. La Vía Campesina, dio un paso al reconocer la importancia de la agricultura campesina sostenible, ligada con el impulso de la agroecología, que engloba los elementos de agricultura ecológica y justicia social. Así menciona en la Declaración de Maputo la importancia de la agroecología en relación con la soberanía alimentaria:

La situación actual de crisis también es una oportunidad, porque la soberanía alimentaria ofrece la única alternativa real tanto para la vida de los pueblos como para revertir las crisis. La soberanía alimentaria responde a la crisis alimentaria, con producción campesina local, a las crisis climáticas y energéticas, atacando

³²² María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, op. cit., p. 49.

³²³ La Vía Campesina, *Declaración de Maputo...*, op. cit.

³²⁴ *Ídem*.

dos de las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero, el transporte de alimentos a larga distancia y la agricultura industrializada, y para aminorar una vertiente de la crisis financiera, prohíbe la especulación con los alimentos. El modelo dominante significa crisis y muerte, y la soberanía alimentaria es la vida y la esperanza para los pueblos rurales y también para la población consumidora. La soberanía alimentaria requiere la protección y re-nacionalización de los mercados nacionales de alimentos, la promoción de ciclos locales de producción y consumo y la lucha por la tierra, la defensa de los territorios de los pueblos indígenas, y la reforma agraria integral. Se basa también en el cambio del modelo productivo hacia la producción agroecológica y sustentable, sin plaguicidas y sin transgénicos, basado en el conocimiento campesino e indígena. Como principio general, se construye la soberanía alimentaria en base a nuestras experiencias concretas al nivel local, o sea, desde lo local hacia lo nacional.³²⁵

Y entre las resoluciones de la V Conferencia se le confirió a la Comisión Internacional los siguientes puntos:

1. Analizar los temas y contextos políticos relacionados a la defensa de la agricultura campesina sostenible en el conflicto global contra el modelo de agricultura industrial dominante y el agronegocio, y preparar posiciones, estrategias y planes de trabajo y de acción para la consideración de LVC.
2. Ayudar a LVC en la elaboración de los argumentos políticos, sociales y técnicos para la difusión en la opinión pública sobre los beneficios para la sociedad y el planeta de la agricultura campesina sostenible.
3. Apoyar los esfuerzos de las organizaciones miembro de LVC para construir alternativas desde las bases frente al modelo dominante, incluyendo el apoyo para la transformación agroecológica de los procesos productivos de las familias-miembro.³²⁶

³²⁵ *Ídem.*

³²⁶ La Vía Campesina, Comisión Internacional de Trabajo sobre Agricultura Campesina Sustentable, *De Maputo a Yakarta. 5 años de Agroecología en La Vía Campesina*, [en línea], pp. 5-6, Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/07/De-Maputo-a-Yakarta-ES-web.pdf>, [consulta: 29 de enero de 2018].

Con el fin de lograr la transición del modelo convencional de monocultivos y la utilización de químicos, a la producción agroecológica, La Vía Campesina ha construido universidades internacionales agroecológicas para las hijas e hijos de los campesinos; ejemplo de esto son los Institutos Universitarios Latinoamericanos de Agroecología (IALA), que operan en Venezuela, Paraguay y Brasil, junto con la Escuela Latinoamericana de Agroecología en Brasil.³²⁷

Con el fin de expandir la agroecología más allá de las fronteras de América Latina, en julio de 2009, dirigentes campesinos de todos los continentes se reunieron en Málaga, España para la reunión de trabajo sobre agricultura campesina sostenible, donde acordaron conformar redes continentales internas entre los programas de agroecología de todas sus regiones.³²⁸

Por otro lado, fue en la Conferencia de Maputo, donde se aprobó la Carta de los Derechos de las campesinas y los campesinos, lo cual abrió el camino para la aprobación de una Declaración de este tipo a nivel de Naciones Unidas.³²⁹ “En el 2012, el gobierno de Bolivia, bajo la presidencia de uno de los fundadores de la CLOC, Evo Morales, asumió el desafío de presentar el Proyecto de Declaración de los Derechos Campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales en el Consejo de DD.HH., logrando una resolución que dio inicio a un proceso formal y a la creación un Grupo de Trabajo.”³³⁰ Desde ese momento comenzó el trabajo de La Vía Campesina en Naciones Unidas por la aprobación de la Declaración, cuyos avances se explican en la siguiente etapa del movimiento.

³²⁷ María Elena Martínez Torres, Peter M. Rosset, *op. cit.*, p. 50.

³²⁸ *Ídem.*

³²⁹ La Vía Campesina, Una declaración de los derechos campesinos, [en línea]; Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/una-declaracion-de-los-derechos-campesinos/>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

³³⁰ *Ídem.*

3.1.6. Sexta etapa (2013-2017)

La Vía Campesina cumplió veinte años en el marco de la VI Conferencia realizada en Yakarta, Indonesia. En dicha Conferencia el movimiento mostró un crecimiento importante en comparación a la II Conferencia a la cual asistieron representantes de 69 organizaciones de 37 países; mientras que en Yakarta participaron 150 organizaciones y 70 países. Además, fue en esta etapa cuando se acerca a los Estados árabes, logrando la incorporación de la Unión de Comités de Trabajo Agrícola de Palestina.

En la etapa pasada, comenzaba por vislumbrarse los efectos de la crisis en sus múltiples vertientes, pero es ahora cuando se resienten con mayor agudeza sus consecuencias. Ante esto, La Vía Campesina reitera más abiertamente que en la fase pasada su rechazo al capitalismo, que desde su perspectiva es el responsable del acaparamiento de tierras, la expulsión de campesinas y campesinos de su tierra y la destrucción de pueblos, comunidades, culturas y ecosistemas.³³¹

En este momento, La Vía Campesina denunciaba a la llamada economía verde y rechazaba todos aquellos megaproyectos que tenían lugar en los territorios indígenas y campesinos, tales como el monocultivo de transgénicos, la megaminería, las grandes plantaciones forestales, las plantaciones de agrocombustibles, la construcción de grandes represas, el *fracking* y los oleoductos; y ante ello proponen la soberanía alimentaria, pues conlleva la recuperación de los bienes comunes.³³²

La propuesta de las prácticas agroecológicas que se desarrolló en el periodo pasado, continuó con un avance teórico más profundo en este. Señalaron que la agricultura campesina de base agroecológica constituye un sistema social y

³³¹ La Vía Campesina, El llamado de Yakarta, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/llamamiento-de-yakarta/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

³³² *Ídem*.

ecológico conformado por técnicas y tecnologías adaptadas a cada cultura y geografía, que además puede detener el avance de la crisis climática, gracias al impulso de la producción local en armonía con los bosques, alimentando la biodiversidad y la reincorporación de la materia orgánica a sus ciclos naturales.³³³ Es en esta etapa que ligan también el objetivo de lograr una reforma agraria integral, la cual consiste en la distribución masiva de tierras junto con el apoyo con recursos para la producción y el sustento, con la necesidad de la participación en la producción a pequeña escala de alimentos agroecológicos.³³⁴

Con el fin de fortalecer al interior al movimiento, La Vía Campesina se planteó incluir la formación política dentro de las organizaciones campesinas, para aumentar su capacidad de análisis y mejorar la comunicación y articulación entre ellos y sus aliados.³³⁵ Con respecto a esta propuesta, no enuncia cómo llevar a cabo la formación o sobre qué bases; no obstante, se puede observar que en adelante avanza ideológicamente en el terreno de la agroecología y la cuestión de las mujeres rurales, empezando a plantearse la necesidad de un feminismo popular.

Por lo que se refiere a la Declaración de los derechos de los campesinos y campesinas que se comenzó a trabajar en Naciones Unidas en la etapa anterior, fue en octubre de 2015 que el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas “aprobó con mayoría la resolución que mandata al Grupo de Trabajo Intergubernamental de Composición Abierta que debe negociar, finalizar y entregar el borrador de una Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de campesinas y campesinos y otras personas trabajadoras de las zonas rurales a continuar con el proceso por los siguientes dos años.”³³⁶

³³³ *Ídem.*

³³⁴ *Ídem.*

³³⁵ *Ídem.*

³³⁶ FAO, *Victoria del movimiento campesino en la lucha por el reconocimiento de sus derechos dentro de la ONU* [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/338159/>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

En mayo de 2017 se realizó la cuarta sesión del Grupo de Trabajo Intergubernamental de Composición Abierta sobre la Declaración de la ONU y se presentó un Proyecto de Declaración.³³⁷ “La versión final de la Declaración tendrá que surtir tres diferentes procesos de votación: El primero en abril [de 2018] en el Grupo de Trabajo; El segundo en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU; y, el tercero y final en septiembre durante la Asamblea General de la ONU en Nueva York.”³³⁸

3.1.7. Séptima etapa (2017-actualidad)

Este periodo aún inicial y en desarrollo, inicia con discusiones y toma de decisiones en la VII Conferencia de Euskal-Herria, en el País Vasco, y acciones que La Vía Campesina ha llevado a cabo desde entonces, por ejemplo, la movilización y el llamado a la *Cumbre de los pueblos: Fuera OMC-Construyendo soberanía*, en noviembre de 2017 en Argentina, en el marco de la XI Conferencia Ministerial de la OMC.

Es en este momento en el que desde el movimiento se asume que la agroecología no es sólo un conjunto de técnicas y tecnologías, sino una forma de vida y una fuente de conocimiento ancestral.³³⁹ La agroecología campesina es la base de la soberanía alimentaria, y para llevarla a cabo, La Vía Campesina considera que urge la genuina reforma agraria integral y popular, la defensa de los territorios

³³⁷ Red Nacional de Agricultura Familiar, *Proyecto de declaración sobre los derechos de los campesinos por parte de la ONU*, [en línea], Dirección URL: <http://agriculturafamiliar.co/proyecto-de-declaracion-sobre-los-derechos-de-los-campesinos-por-parte-de-la-onu/>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

³³⁸ Red Nacional de Agricultura Familiar, *Avances del proceso de Declaración sobre los Derechos de los Campesinos por parte de la ONU*, [en línea], Dirección URL: <http://agriculturafamiliar.co/avances-del-proceso-de-declaracion-sobre-los-derechos-de-los-campesinos-por-parte-de-la-onu/>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

³³⁹ La Vía Campesina, *Declaración Política IV Asamblea de la Juventud*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-iv-asamblea-juventud/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

indígenas y campesinos y la recuperación de los sistemas alimentarios locales.³⁴⁰
 Para La Vía Campesina:

Las semillas nuestras están adaptadas a nuestras tierras, donde con manejo agroecológico producimos sin necesidad de comprar agro-tóxicos ni otros insumos externos. Nuestra agroecología campesina alimenta al suelo con materia orgánica, se basa en la biodiversidad, conserva y recupera variedades campesinas de semillas y razas de animales, trabajando con la sabiduría de los pueblos y con la Madre Tierra para alimentarnos. Su fuente principal es el conocimiento campesino indígena, ancestral y popular que hemos acumulado durante generaciones, día a día, mediante la observación y la constante investigación en nuestras tierras, compartido después en nuestros intercambios entre campesinos y campesinas y entre nuestras organizaciones. Nuestra agroecología tiene un carácter campesino y popular; no se presta para las soluciones falsas como el capitalismo ‘verde’, los mercados de carbono y la agricultura ‘climáticamente inteligente’.³⁴¹

Por otro lado, La Vía Campesina considera clave fortalecer a sus organizaciones y lograr alianzas más amplias en la búsqueda de un movimiento feminista campesino.³⁴² Reconocieron la violencia estructural que viven las mujeres y por primera vez visibilizan los casos de feminicidio. También, hicieron alusión a la invisibilización del trabajo femenino y a que el trabajo de los cuidados no es asumido colectiva ni socialmente, lo cual aumenta sobre las mujeres campesinas la sobrecarga de trabajo y restringe su participación plena en espacios organizativos.³⁴³ Aunado a esto, reconocieron la importancia de procesos de formación feminista para las mujeres del movimiento y para las organizaciones,

³⁴⁰ La Vía Campesina, VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina: Declaración de Euskal Herria, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/vii-conferencia-internacional-la-via-campesina-declaracion-euskal-herria/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

³⁴¹ *Ídem.*

³⁴² *Ídem.*

³⁴³ La Vía Campesina, *Declaración Política V Asamblea de Mujeres de La Vía Campesina*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-v-asamblea-de-mujeres-de-la-via-campesina/>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

garantizando espacios propios de mujeres donde puedan fortalecer su autonomía.³⁴⁴

También, por primera vez, entró en el debate la diversidad de género y de orientación sexual en el movimiento. Y partiendo del hecho que gente del campo es asesinada por tener una orientación sexual diferente al modelo heterodominante, los delegados expresaron ideas de cómo ha de empezar la discusión hacia la inclusión del tema en futuros espacios, reconociendo que puede no ser un asunto fácil en todas las regiones.³⁴⁵

Una de las acciones con las cuales cerró La Vía Campesina el año 2017, fue el llamado a la Cumbre de los pueblos, organizada desde La Vía Campesina y otros movimientos sociales y organizaciones, en contra de la XI Conferencia Ministerial de la OMC en Argentina. Estas acciones consistieron en movilizaciones, y foros en la Universidad de Buenos Aires, donde varios líderes campesinos participaron como ponentes y abordaron temas como soberanía alimentaria y economía solidaria.

3.2. Interacción con la IFAP

La Federación Internacional de Productores Agrícolas, IFAP, por sus siglas en inglés, es una organización internacional de agricultores, fundada desde 1946, y surge como respuesta al fenómeno de escasez de alimentos que ya había ocurrido durante la década de 1930 y en la Segunda Guerra Mundial, está conformada por 110 organizaciones de 75 países.³⁴⁶

³⁴⁴ *Ídem.*

³⁴⁵ La Vía Campesina, *Campesinxs de La Vía Campesina inician el debate sobre la diversidad de género y de orientación sexual en el movimiento*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/campesinxs-la-via-campesina-inician-debate-la-diversidad-genero-orientacion-sexual-movimiento/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

³⁴⁶ Annette Aurélie Desmarais, op. cit., pp. 136-137.

Esta organización tiene el Estatus Consultivo General en el Consejo Económico y Social de la ONU, y participa en consultas en organizaciones como la Organización Mundial de la Salud, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la FAO, el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la OMC.³⁴⁷

Ahora bien, “algunos miembros de la IFAP se conocieron como organizaciones ‘oficiales’, es decir, organizaciones que o bien son creadas por el gobierno o reciben grandes financiamientos de este.”³⁴⁸ En ese sentido, no sorprende que dichas organizaciones defiendan las políticas agrícolas nacionales e internacionales que otros juzgan perjudiciales para la agricultura campesina.³⁴⁹

Los participantes en la IFAP incluían organizaciones agrícolas dominantes como la Federación de Agencias Agrícolas Norteamericana, grupos mercantiles, empresas agrícolas y organizaciones agrícolas vinculadas a la agroindustria, por lo cual, la IFAP ha tenido la reputación de representar los intereses de los agricultores mayores, radicados en países industrializados.³⁵⁰

3.3. La propuesta de soberanía alimentaria mediante la agroecología

Como ya se mencionó anteriormente, la soberanía alimentaria va más allá de la seguridad alimentaria al plantear no sólo el aseguramiento de la producción de alimentos suficientes, también abarca qué tipo de alimento es y cómo se produce. De igual manera, se señaló que en la segunda etapa del movimiento, que corresponde con la realización de la Segunda Conferencia Internacional en Tlaxcala, México, La Vía Campesina se planteó la propuesta de soberanía alimentaria, la cual impulsó en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en 1996.

³⁴⁷ *Ibid.*, p. 137.

³⁴⁸ *Ibid.*, p. 140.

³⁴⁹ *Ídem.*

³⁵⁰ *Ibid.*, p. 139.

Con ese planteamiento, La Vía Campesina se comienza a hacer un espacio en el plano internacional.

Tabla 6. Características de la soberanía alimentaria

Dar prioridad a la producción de alimentos saludables, de buena calidad, y culturalmente apropiados en primer lugar para el mercado doméstico. Es fundamental mantener una capacidad de producción de alimentos basada en un sistema de producción agrícola diversificado -que respete la biodiversidad, la capacidad de producción de la tierra, los valores culturales, la preservación de los recursos naturales- para garantizar la independencia y soberanía alimentaria de las poblaciones.
Suministrar precios competitivos para los agricultores (hombres y mujeres), lo que supone un poder para proteger los mercados internos contra las importaciones de bajos precios.
Regular la producción de los mercados internos para abolir la creación de excedentes.
Detener el proceso de industrialización de los métodos de producción y desarrollar una producción sostenible basada en la familia agraria.
Abolir cualquier ayuda a la exportación directa o indirecta.

Elaboración propia con información de Annette Aurélie Desmarais, *La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado*, Madrid, Editorial Popular, 2007, pp. 56-57.

Para la realización de la soberanía alimentaria, La Vía Campesina considera importante ligarla con una reforma agraria, la cual implicaría “quitarle la tierra y otros recursos productivos al mercado y practicar el principio de propiedad social sobre la tierra, por el cual las familias que trabajan la tierra tienen derecho al usufructo.”³⁵¹ El tema de si hay expropiación, qué compensación sería ofrecida, quienes obtendrían la tierra, y bajo qué tenencia es un asunto que se discute en las organizaciones de La Vía Campesina.³⁵² Además del acceso a la tierra,

³⁵¹ *Ibid.*, p. 58.

³⁵² *Ibid.*, p. 59.

también es necesario el acceso a recursos tales como el agua, las semillas, los créditos, y el entrenamiento.³⁵³

Si bien la agroecología ha estado presente para La Vía Campesina como una pieza clave en la construcción de la soberanía alimentaria, esto no ha sido así desde el comienzo del movimiento, es una propuesta que surge con motivo de la Conferencia de Maputo en el año 2008; y desde ahí se le considero fundamental para llevar a cabo la soberanía alimentaria.

3.4. ¿Cuándo surge el planteamiento de la agroecología en La Vía Campesina?

En la década de 1990 se expresan las consecuencias de las políticas neoliberales aplicadas en los años ochenta en el campo provocando importantes transformaciones en la vida de los campesinos.³⁵⁴ La liberalización económica junto con los tratados de libre comercio impulsados por la Organización Mundial del Comercio (OMC) vislumbraron un horizonte de mayor marginación y exclusión para miles de campesinos, el despojo de tierras y la migración fueron efectos que recrudecieron en esos años producto de las políticas neoliberales.

Desde sus orígenes, La Vía Campesina se conformó como un movimiento cuya identidad, posiciones y estrategias fueron definidas a través de su oposición a la OMC.³⁵⁵ Esto implicaba un distanciamiento de la concepción que la agricultura industrial representara un proyecto viable en beneficio de los campesinos y la población consumidora de alimentos.

La experiencia en torno a los efectos de las políticas neoliberales en el campo fue el factor que permitió a la incipiente Vía Campesina posicionarse contra el modelo de agricultura industrial y plantear en su lugar un modelo de agricultura

³⁵³ *Ídem.*

³⁵⁴ Carlos Rodríguez Wallenius, *op. cit.*, p. 59.

³⁵⁵ Annette Aurélie, Desmarais, *op. cit.*, p. 36.

alternativo. La fortaleza de Vía Campesina para plantear un modelo diferente se desprendió de los saberes campesinos y agrícolas que han sido aplicados por diferentes generaciones.

A pesar del diálogo entre las primeras organizaciones que conformaron La Vía Campesina sobre las prácticas ecológicas en la agricultura que desempeñaba cada una de ellas, el acuerdo en convertir la soberanía alimentaria en el planteamiento fundamental para proyectar la necesidad de un modelo diferente al agroindustrial y la importancia de la aplicación de saberes campesinos e indígenas, no estaba aún presente la idea de la agroecología. No obstante, el hecho de concebir como fundamental la aplicación de conocimientos campesinos e indígenas sienta un precedente para la adopción posterior de la agroecología como estrategia.

Fue hasta la celebración de la V Conferencia Internacional en el año 2008 en Maputo, Mozambique cuando se puntearon las primeras acciones para el impulso de la agroecología, en dicha Conferencia se le confirió a la Comisión Internacional los siguientes puntos:

1. Analizar los temas y contextos políticos relacionados a la defensa de la agricultura campesina sostenible en el conflicto global contra el modelo de agricultura industrial dominante y el agronegocio, y preparar posiciones, estrategias y planes de trabajo y de acción para la consideración de LVC.
2. Ayudar a LVC en la elaboración de los argumentos políticos, sociales y técnicos para la difusión en la opinión pública sobre los beneficios para la sociedad y el planeta de la agricultura campesina sostenible.
3. Apoyar los esfuerzos de las organizaciones miembro de LVC para construir alternativas desde las bases frente al modelo dominante, incluyendo el

apoyo para la transformación agroecológica de los procesos productivos de las familias-miembro.³⁵⁶

Posteriormente, en 2009 en una reunión de la Comisión en Málaga, España se desarrollaron directrices y se planificaron encuentros internos “de las organizaciones-miembro en los ámbitos regional y continental, con el fin de mapear los procesos agroecológicos de las organizaciones en los planos nacional y regional, llevar a cabo la lectura colectiva del contexto político en cada región y desarrollar planes de trabajo y de lucha conjuntos de trabajo.”³⁵⁷

La segunda reunión de la Comisión fue en Cuba en 2009 y en Tailandia en 2012, y en ese tiempo se facilitaron visitas de intercambio en agroecología a los miembros de Vía Campesina en Cuba, India y Filipinas.³⁵⁸ Dicha Comisión también se ha encargado de documentar los casos de agroecología dentro de La Vía Campesina con el fin de socializar las lecciones de esas experiencias a otras organizaciones y países, y también para producir materiales de estudio para las escuelas de agroecología de La Vía Campesina.³⁵⁹

Así pues, es a partir de esos años posteriores a la V Conferencia Internacional que la agroecología comienza a pensarse para reforzar la identidad que incluya a los campesinos, indígenas y afrodescendientes³⁶⁰, a revisar las experiencias agroecológicas y a concebir la agroecología como la forma mediante la cual logrará la soberanía alimentaria.

La agroecología surge desde los años ochenta como respuesta al modelo agroindustrial. La adopción de la misma por organizaciones campesinas que

³⁵⁶ La Vía Campesina, Comisión Internacional de Trabajo sobre Agricultura Campesina Sustentable, *De Maputo a Yakarta. 5 años de Agroecología en La Vía Campesina*, [en línea], pp. 5-6, Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/07/De-Maputo-a-Yakarta-ES-web.pdf>, [consulta: 29 de enero de 2018].

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 6.

³⁵⁸ *Ídem.*

³⁵⁹ *Ídem.*

³⁶⁰ *Ibid.*, p. 24.

posteriormente se volvieron parte de La Vía Campesina ha permitido conocer más sobre este tipo de agricultura basada en saberes campesinos e indígenas, y plantear una ruta incipiente de su adopción en otros contextos.

3.5. La experiencia agroecológica de organizaciones mexicanas de La Vía Campesina

Las organizaciones mexicanas dentro de La Vía Campesina son la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA)³⁶¹. En un intento por constatar cómo opera de forma particular en una región La Vía Campesina, en específico sobre el tema de la agroecología, se hizo una recopilación de entrevistas a algunos de los dirigentes de las organizaciones campesinas antes mencionadas.

Por lo que se refiere a la composición de CNPA y UNORCA, hay una presencia mayor de pequeños productores, cuyos productos son variados dependiendo la región del país en la que se localicen, estos van desde maíz, frutas, carne, e incluso hay pescadores. Lo producido va para el autoconsumo familiar, mercados locales y en algunos casos, mercado nacional.

La CNPA surge en México en el año de 1979, mientras que UNORCA se funda en 1985, ambas se integran al proyecto de La Vía Campesina casi de manera simultánea. Ambas organizaciones coinciden en que la lucha por los derechos campesinos y la resistencia ante el modelo neoliberal sobre el campo fueron elementos claves que los impulsaron a formar parte de La Vía Campesina. Al respecto, José Narro Céspedes, dirigente agrario de la CNPA comenta:

³⁶¹ Actualmente la CNPA tiene suspendida la relación con La Vía Campesina debido a una inconformidad por la representación mexicana al interior del movimiento. La suspensión de la relación se dio desde la Quinta Conferencia Internacional en Yakarta, Indonesia, en el año 2013. Fue a partir de ese momento cuando la CNPA junto con otras organizaciones mexicanas que integraban La Vía Campesina salieron. Sin embargo, la CNPA espera poder concretar una reunión con La Vía Campesina para poder restablecer la relación.

Fundamentalmente, LVC surge en esa lucha importante de la década de los noventa, esa lucha contra los grandes monopolios y contra el capital financiero, que prácticamente actuaba como expoliador, como despojador de la riqueza del campo. Entonces, se vio necesario que ante la globalización de los capitales y la concentración de los capitales del mundo en las grandes empresas, era muy importante globalizar nuestra lucha, entonces La Vía Campesina surge en esa nueva etapa de los noventa en esta lucha por lograr que los países de América Latina y el mundo recuperaran su autosuficiencia y su soberanía alimentaria, con campesinos.³⁶²

Por su parte, Plutarco Emilio García Jiménez, miembro del Consejo Consultivo de la CNPA y director de la Universidad Campesina del Sur, señala lo que los motivó a integrarse al proyecto de La Vía Campesina:

Principalmente la coincidencia de los ejes de lucha de La Vía Campesina con los de CNPA, por ejemplo, la defensa de la tierra, mantener la bandera de la reforma agraria, la defensa del medio ambiente, la incorporación de la agricultura ecológica, la defensa de los derechos humanos, la participación de las mujeres en el acceso a la tierra y la producción en general, la lucha por el derecho a la alimentación, la defensa de la soberanía alimentaria. Todos esos ejes coincidieron, la CNPA venía luchando por todo esto, además de la defensa de la tierra, y esto hizo que entráramos como miembros a La Vía Campesina. En un inicio sólo estaba la UNORCA, y nosotros fuimos la segunda organización que formamos parte en México de La Vía Campesina.³⁶³

Y continúa:

Lo que buscamos en La Vía Campesina era enriquecer nuestro acervo de demandas, objetivos de la organización y mantener una relación solidaria a nivel internacional, esa era la intención, y por eso contribuimos en conferencias,

³⁶² Entrevista realizada a José Narro Céspedes, dirigente campesino de la CNPA, el 22 de febrero de 2018, en la Ciudad de México, México.

³⁶³ Entrevista realizada a Plutarco Emilio García Jiménez, maestro, director de la Universidad Campesina del Sur en Morelos y miembro del Consejo Consultivo de la CNPA, el 6 de marzo de 2018, en Atlacholoaya, Morelos, México.

reuniones internacionales, talleres, seminarios, participando como CNPA, para intercambiar experiencias y conocimientos. La CNPA contribuyó incluso invitando a otras organizaciones, llegamos a ser seis organizaciones mexicanas, las que participamos en La Vía Campesina, además de UNORCA y CNPA, la Central Campesina Cardenista, el Frente Democrático Campesino de Chihuahua, la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, y la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productos del Campo, todas esas organizaciones han formado parte de La Vía Campesina.³⁶⁴

Si bien es cierto, que La Vía Campesina adopta a la agroecología como estrategia desde el año 2008 a partir de la Conferencia en Maputo, Mozambique, y que ha realizado informes sobre el avance de prácticas agroecológicas en distintas zonas geográficas, desde América Latina hasta Europa y Asia, principalmente, se preguntó a integrantes de organizaciones mexicanas de La Vía Campesina, desde cuándo realmente se adoptaron estas prácticas agroecológicas en el caso de México. Sobre esto, Francisco Hamlet apunta:

“Nuestros abuelos, nuestros padres, han producido de manera agroecológica sin saberlo, más bien se les inculcó utilizar químicos en la tierra, y eso es lo que transformó los últimos veinte años, treinta años, la producción de alimentos en el mundo. Ancestralmente hemos hecho agroecología, hemos hecho agroecología históricamente [...], la agricultura campesina es ancestral.”³⁶⁵

De acuerdo, con Plutarco Emilio de la CNPA:

Hay una influencia internacional [por adoptar la agroecología], sí ha estado la inquietud desde hace muchos años de la utilización de insumos locales, de fertilizantes orgánicos, eso ha sido una idea heredada de nuestros abuelos, pero ya de manera más fundamentada, científica y teóricamente, sí es a partir de que

³⁶⁴ *Ídem.*

³⁶⁵ Entrevista realizada vía telefónica a Francisco Hamlet Estrada Suárez, productor de huevo y carne de pollo ecológica, miembro de la Comisión Ejecutiva de la UNORCA Michoacán y representante de los jóvenes de UNORCA, el 17 de abril de 2018, en Pátzcuaro, Michoacán, México.

hay estudios en torno al tema agroecológico, hay experiencias que se conocen del desarrollo de la agricultura orgánica en varios países, de las ventajas que representa tanto en la productividad como en la calidad de los alimentos y en la conservación del medio ambiente, entonces sí, yo creo que es de las experiencias y de las investigaciones que vienen del exterior lo que ha fortalecido la idea de impulsar la agricultura agroecológica.³⁶⁶

Ese saber ancestral, heredado de pasadas generaciones a propósito la producción de alimentos con características agroecológicas, es uno de los aspectos más importantes sobre los que hace énfasis La Vía Campesina, pues de ahí parte la conclusión de que la agroecología es una forma de vida, es una cuestión de identidad con ser campesinas y campesinos. De ahí que las características de un cultivo agroecológico tengan que ver con quiénes se dedicaron a la producción de ese cultivo. Así lo expresa Francisco Hamlet:

[Entre las características de un cultivo agroecológico resalta] que se intente producirlo de manera local, no vender el producto más allá de lo local, intentar crear la menor contaminación posible desde la producción y venta, y hacerlo con un sentido ideológico de pertenecer y de ser campesino. Creo que gran parte de la agroecología es la búsqueda del derecho de ser campesino. Una de las principales características de la agroecología es que la hagan campesinos. Los campesinos somos los que queremos la agroecología.³⁶⁷

Sobre experiencias agroecológicas concretas en el territorio mexicano que se estén impulsando desde las organizaciones campesinas, Francisco de la UNORCA señala lo siguiente:

En Michoacán tenemos una pequeña granja de huevo y de pollo ecológicos donde sembramos nosotros nuestro propio maíz y alfalfa. Son gallinas y pollos de libre pastoreo. Vamos a las fruterías y recogemos toda la materia orgánica que desechan, recogemos la gallinaza y hacemos una composta, también hacemos

³⁶⁶ Entrevista a Plutarco Emilio García Jiménez, *op. cit.*

³⁶⁷ Entrevista a Francisco Hamlet Estrada Suárez, *op. cit.*

algunos abonos químicos. Buscamos hacer una granja de manera integral, y así como nosotros, también hay proyectos en Guerrero, en Chiapas y en el norte. Y no sólo se comprende la cuestión agrícola, también la producción de carne y el manejo de las aves.³⁶⁸

En el caso de la CNPA se han estado impulsando escuelas campesinas en Michoacán, Guerrero, Morelos, Puebla, Oaxaca, Chiapas y Durango, a las que pueden acudir los productores de la región o personas interesadas en conocer sobre el cultivo ecológico de los alimentos. Otra forma de impulsar la agroecología se da en la práctica con los productores empezando por producir abono propio y selección de semillas.

Entendiendo que la única forma de que sobreviva la pequeña agricultura es con estrategias de agroecología, el uso adecuado de los recursos naturales y de una relación respetuosa con el medio ambiente con el que convives, hemos impulsado escuelas campesinas, porque mucha gente ya perdió muchas de estas tradiciones que eran tradiciones del pasado de los agricultores: la necesidad de cosechar el agua, la necesidad de nutrir la tierra a través de la producción de abonos orgánicos, de generar energía y gas propio y electricidad, la necesidad de cuidar la semilla.³⁶⁹

Apoyamos con capacitación, empezando por la producción de traspatio, que sea ecológica, con abonos producidos por la misma familia, a la cual se le enseña cómo elaborar compostas y selección de semillas. En el caso del maíz hemos impulsado la reproducción de semillas nativas o la recuperación de semillas que se han ido perdiendo. Aquí en Morelos hay variedades de maíces precoces que ya se perdieron. La idea es que haya bancos vivos de diferentes semillas. También cuidamos semillas frutales del aguacate y mango, por ejemplo, eso es parte del trabajo que estamos haciendo desde la Universidad Campesina y la Unión de Pueblos de Morelos.³⁷⁰

³⁶⁸ Entrevista realizada a Francisco Hamlet Estrada Suárez, *op. cit.*

³⁶⁹ Entrevista realizada a José Narro Céspedes, *op. cit.*

³⁷⁰ Entrevista realizada a Plutarco Emilio García Jiménez, *op. cit.*

A pesar de los esfuerzos incipientes que se han hecho en el ámbito de la agroecología, es difícil competir con las políticas del gobierno basadas en el impulso del uso de fertilizantes y pesticidas químicos, junto con el uso de la compra de semillas. En ese caso, el beneficio económico va para las grandes empresas del sector agroalimentario que venden esos productos.

[En México] prevalece la agricultura convencional ya que estamos dominados por las grandes transnacionales que son las que abastecen de todo tipo de insumos, estamos dependiendo de eso. En la medida en que haya instituciones u organismos que fomenten otro tipo de producción, el uso de otro tipo de insumos ecológicos y que tengamos un mercado justo, va a ir disminuyendo esa imposición que tenemos de las grandes empresas.³⁷¹

La mayoría de los productores de ambas organizaciones siguen ocupando insumos químicos, aunque ya hay quienes se están cambiando al modelo agroecológico. Se está haciendo un esfuerzo por recuperar los saberes campesinos ancestrales, y la agricultura ecológica, como señalaron algunos de los entrevistados, la agroecología tiene su base en prácticas que se han ido perdiendo. Sin embargo, se preguntó que en los casos en los cuales se siguen utilizando productos químicos, quienes se encargan de determinar que se les dé un buen manejo o que sean productos autorizados. Al respecto comentan:

“Ahí tienen que ver los programas de gobierno, porque son los que fomentan el uso de los agroquímicos, entonces en muchos de los casos los mismos ingenieros y técnicos que tiene las secretarías son los que se encargan cuando hacen las entregas.”³⁷²

³⁷¹ Entrevista a Plutarco Emilio García Jiménez, *op. cit.*

³⁷² Entrevista a Francisco Hamlet Estrada, *op. cit.*

Ante la dificultad que plantea el impulso del uso de agroquímicos desde el gobierno, se nubla la posibilidad de que se pueda lograr una producción a nivel nacional con bases agroecológicas. El beneficio económico es mayor cuando la producción se basa en el uso de químicos. Sobre si se puede alcanzar una agricultura libre de químicos, Emilio de la CNPA comenta:

Yo creo que sí, aunque no es fácil, si un productor ve que utilizando abono químico obtiene cinco toneladas de maíz en una hectárea y sabe que en un primer año con abono orgánico tal vez tenga cuatro o tres, se va a resistir y decir, 'no, yo quiero tener cinco toneladas', entonces tendría que convencerse que a lo mejor esas cinco toneladas las va a obtener en dos o tres años, o más de cinco toneladas pero tendría que esperar. Eso es algo que representa cierta limitante porque la gente tiene que convencerse y mirar más hacia el futuro pero la mayoría quiere un beneficio inmediato y por eso no quieren dejar de utilizar insumos convencionales.³⁷³

A pesar del poco apoyo que recibe la producción agroecológica desde las instituciones gubernamentales, muchos de los avances de proyectos agroecológicos han partido de la autosuficiencia de los productores para crear sus propios abonos, y a partir del cuidado, selección y preservación de sus propias semillas nativas.

Ha sido más fácil conseguir financiamiento para producción no agroecológica. Hemos solicitado que haya programas que fortalezcan la producción de abono orgánico. No hay programas para la producción de semillas criollas, más bien, los programas de gobierno privilegian el comercio de las grandes empresas transnacionales, de semillas mejoradas con paquetes tecnológicos que han sido elaborados por las transnacionales con la finalidad de hacer que el productor dependa cada vez más del comercio de semillas y fertilizantes. Entonces, lo que hemos ido logrando en producción orgánica y agroecológica es con nuestros propios recursos, de los productores. Si tienen sus semillas nativas de maíz, y las seleccionaron ya no las van a comprar, si saben hacer compostas con estiércol de

³⁷³ Entrevista a Plutarco Emilio García Jiménez, *op. cit.*

sus animales y desechos orgánicos, no necesitan comprar fertilizantes. [La agroecología] se puede impulsar sin recursos de algún programa, es la autosuficiencia.³⁷⁴

Ni CNPA ni UNORCA se consideran organizaciones agroecológicas, ambas parten de reconocer que la producción de alimentos bajo esas características es un impulso incipiente. La mayoría de sus productores se encuentran sujetos a la agricultura convencional que ocupa insumos químicos, muchos de quienes se han resistido a un cambio de producción, pero así como en México hay pequeñas experiencias agroecológicas que se están desarrollando y están mostrando los avances y beneficios, ocurre lo mismo con más campesinos a nivel internacional.

El debate en el que se inscribe la agroecología a nivel científico es reciente, y tiene eco en esta época en la que la agricultura industrial ha mostrado tener un impacto directo en el calentamiento global. No obstante, las prácticas agroecológicas tienen su origen en el saber ancestral campesino e indígena en muchos casos, por eso quienes se han resistido al avance de la agricultura industrial son los mismos campesinos que reivindican su existencia y su importancia histórica en la producción de alimentos sanos y en armonía con la naturaleza. Se trata de prácticas que se han ido perdiendo con el avance de la agroindustria, y que ahora resisten y buscan extenderse.

La agroecología es para nosotros el paquete tecnológico que se necesita para producir de manera limpia, para poder disminuir los efectos del cambio climático y para poder producir de manera más justa y equitativa en el campo mexicano y en el campo internacional. Pero la agroecología no conlleva sólo una cuestión técnica, la agroecología es un espectro amplio en el que no sólo es producir limpio, sino es quienes lo producen, cómo lo producen, los derechos que tienen estos para producir, si son de manera limpia y contra qué están luchando. La agroecología es la herramienta principal para lograr la soberanía alimentaria.³⁷⁵

³⁷⁴ Entrevista realizada a Plutarco Emilio García Jiménez, *op. cit.*

³⁷⁵ Entrevista realizada a Francisco Hamlet Estrada Suárez, *op. cit.*

Puede ser que algunas organizaciones campesinas que ahora forman parte de La Vía Campesina hayan adoptado las prácticas agroecológicas sin llamarles así mucho antes de la adopción de la agroecología como eje de La Vía Campesina. Otras que seguramente seguían un modelo de agricultura convencional han tratado de cambiar eso, como en CNPA y UNORCA.

Es probable que la adopción de la agroecología en La Vía Campesina parte del reconocimiento de la existencia de esas prácticas por muchos campesinos y cuya adopción desde 2008 en Vía Campesina no fue la fecha determinante a partir de la cual se comenzó a adoptar prácticas agroecológicas, pero sí implica un avance ideológico al interior del movimiento, sobre qué tipo de agricultura es necesaria para lograr la soberanía alimentaria.

Para conocer si hay un financiamiento externo a La Vía Campesina que apoye con el impulso de la agroecología, comenta Francisco Hamlet:

La Vía Campesina no tiene un financiamiento como tal para la organización. Como es una organización internacional formada por organizaciones nacionales, que a su vez están formadas por organizaciones estatales o locales, no hay una manera de decir que La Vía Campesina recibe un financiamiento directo de algún sitio. Cada organización que conforma La Vía Campesina tiene representantes y estos son pagados muchas veces por las mismas organizaciones, ya sean, locales, estatales o nacionales. El financiamiento viene desde abajo, y en muchos casos que es la mayoría, cada organización es la que hace ese financiamiento. Se recibe apoyo técnico logístico de ONG para las Conferencias Internacionales, depende de cada organización y con quién tienen la relación. Cada organización hace lo competente para apoyar, y en ocasiones hay ONG que apoyan organizaciones.³⁷⁶

³⁷⁶ Entrevista realizada a Francisco Hamlet Estrada Suárez, *op. cit.*

3.6. La soberanía alimentaria y la agroecología en el debate internacional

La Vía Campesina no es la única que ha impulsado la agroecología, existen otras organizaciones y movimientos sociales cuyo principal objetivo es la búsqueda de la agroecología en relación con la soberanía alimentaria. A nivel internacional, los movimientos por la soberanía alimentaria reconocen que la agroecología es la mejor forma de lograrlo. Incluso en la FAO han tenido lugar dos Simposios sobre agroecología, uno en 2014 y el más reciente en 2018.

El movimiento internacional por la soberanía alimentaria y la agroecología van íntimamente ligadas. Varias organizaciones además de La Vía Campesina se caracterizan por levantar esas demandas. Por otro lado, se vuelve importante analizar desde la FAO la aceptación de la agroecología como política viable para contrarrestar el cambio climático. Así pues, la soberanía alimentaria y la agroecología oscilan entre el planteamiento de los movimientos sociales y las instancias internacionales, la FAO, principalmente.

3.6.1. La soberanía alimentaria y la agroecología desde los movimientos sociales

En el 2003 se crea el Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (CIP), que funciona como plataforma de articulación de los productores de alimentos a pequeña escala, organizaciones de trabajadores rurales y movimientos sociales, entre los que aglutina 6000 organizaciones y 300 millones de productores de alimentos, cuyo objetivo es impulsar el programa por la soberanía alimentaria a nivel mundial y regional.³⁷⁷ Dentro de este Comité está La Vía Campesina. El CIP ha tenido relación con la FAO y tienen un programa de trabajo en cuatro áreas: el derecho a la alimentación, enfoques agroecológicos de

³⁷⁷ International Planning Committee for Food Sovereignty, Sobre nosotros, [en línea], Dirección URL: <http://www.foodsovereignty.org/es/sobre-nosotros/>, [consulta: 24 de abril de 2018]

producción de alimentos, acceso local y control de recursos naturales y comercio agrícola y soberanía alimentaria.³⁷⁸

Por otro lado, en 2007 se llevó a cabo el Foro para la soberanía alimentaria Nyéléni³⁷⁹ 2007, en la aldea de Nyéléni, en Sélingué, Mali, donde el 75% de las personas se dedican a la agricultura.³⁸⁰ La Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas Profesionales de Mali (CNOP), miembro de la Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental (ROPPA) y de La Vía Campesina en ese entonces, ofreció la candidatura de Mali en 2004 para la realización del foro sobre la soberanía alimentaria, propuesta que fue aprobada.³⁸¹

Entre las organizaciones organizadoras se encuentran la ROPPA, CNOP, La Vía Campesina, Red para la soberanía alimentaria, Amigos de la Tierra Internacional, Comisión Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria, Marcha Mundial de las Mujeres, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca y el Foro Mundial de Pueblos Pescadores.³⁸²

Al foro asistieron más de 500 representantes de 80 países, entre los que destacan campesinos, pescadores y trabajadores migrantes, así como miembros de organizaciones no gubernamentales.³⁸³ Uno de los objetivos del Foro fue profundizar el concepto de soberanía alimentaria, partiendo de reconocer que este concepto “coloca a aquellos que producen, distribuyen y necesitan alimentos locales nutritivos en el corazón de los sistemas y las políticas alimentarias, agrícolas, ganaderas y de la pesca, por encima de las exigencias de los mercados

³⁷⁸ *Ídem.*

³⁷⁹ Las mujeres organizadoras del Foro reclamaron el mito de Nyéléni, nombre de una mujer de Mali, que cuentan, se dedicó a garantizar la alimentación de su pueblo a pesar de los obstáculos por su condición de mujer. Y en memoria a ella el Foro adoptó su nombre.

³⁸⁰ Nyeleni 2007, [en línea], Dirección URL: <https://nyeleni.org/spip.php?article33>, [consulta: 24 de abril de 2018].

³⁸¹ *Ídem.*

³⁸² Nyéléni 2007, Foro para la soberanía alimentaria, [en línea], Dirección URL: https://nyeleni.org/DOWNLOADS/Nyeleni_SP.pdf, [consulta: 24 de abril de 2018].

³⁸³ *Ibid.*, p. 12.

y las corporaciones que reducen los alimentos a mercancías y componentes comerciables a nivel internacional.”³⁸⁴

Además, durante el Foro se pudo constatar la relevancia de La Vía Campesina como referente en el tema de la soberanía alimentaria, pues el Foro justamente se basó en el concepto que presentó La Vía Campesina durante la Cumbre Mundial de la FAO en 1996.³⁸⁵ En éste Foro, además se comprometen a promover la producción ecológica a través de distintas vías, entre las que señalan la agroecología, pastoreo y pesca artesanal. Si bien recuperan el concepto de la agroecología, lo hacen de manera superficial aún. Cuando cobrará más fuerza la agroecología como estrategia para lograr la soberanía alimentaria, es al año siguiente en la Conferencia Internacional de La Vía Campesina de Maputo, Mozambique; y posteriormente en Nyéléni 2015 en el Foro internacional sobre Agroecología. Cabe señalar que los movimientos que participaron en Nyéléni están organizados en el CIP.

En el Foro Internacional sobre Agroecología Nyéléni 2015 resaltaron el objetivo de “llegar a un acuerdo sobre agroecología como elemento clave en la construcción de la soberanía alimentaria, así como para desarrollar estrategias conjuntas con objeto de fomentar la agroecología y protegerla de la cooptación.”³⁸⁶ Reconocen además, que la producción campesina es ancestral, y que ha sido durante los últimos 30 y 40 años cuando a esa forma de conocimiento se le ha llamado agroecología.³⁸⁷

Lo que se plantea en este Foro es que gracias a la presión popular, se ha logrado reconocer a la agroecología en diferentes instituciones, organismos

³⁸⁴ *Ibid.*, p. 13.

³⁸⁵ *Idib.*, p. 16.

³⁸⁶ International Planning Committee for Food Sovereignty, Foro Internacional de Agroecología, Nyéléni 2015, Declaración del Foro Internacional de Agroecología, [en línea], Dirección URL: <http://www.foodsovereignty.org/es/forum-agroecology-nyeleni-2015/>, [consulta: 24 de abril de 2018].

³⁸⁷ *dem.*

internacionales y la academia, pero al mismo tiempo se le ha tratado de cooptar y quitar el contenido político:

La presión popular ha propiciado que múltiples instituciones, gobiernos, universidades y centros de investigación, algunas ONG y demás organizaciones, finalmente reconozcan la importancia de la «Agroecología». Pese a todo, estas han tratado de redefinirla como un conjunto exiguo de tecnologías, para ofrecer así algunas herramientas que aparentan mitigar la crisis de sostenibilidad de la producción alimentaria industrial, mientras las estructuras existentes de poder permanecen incólumes. Esta cooptación de la Agroecología para afinar el sistema alimentario industrial, al tiempo que sus propulsores se llenan la boca con un discurso de tinte ecológico, ha recibido diversos nombres, tales como « agricultura adaptada al cambio climático», «intensificación sostenible» o «ecológica», producción industrial en monocultivo de alimentos «orgánicos», etc. Nosotros no reconocemos estas prácticas como Agroecología: las rechazamos y lucharemos para desenmascarar y detener su apropiación insidiosa del término.³⁸⁸

En éste Foro se definió a la agroecología como una forma de vida, tal como lo plantea La Vía Campesina:

La Agroecología es una forma de vida [...] No es un simple conjunto de dispositivos tecnológicos y prácticas de producción. No puede aplicarse de la misma manera en todas las regiones. Más bien, se basa en principios que, aunque puedan ser similares en la amplia diversidad de nuestros territorios, pueden ponerse y se ponen en práctica de muy distintas maneras, de forma que cada sector contribuye con los matices de su realidad y cultura locales, siempre respetando a la Madre Tierra y nuestros valores comunes y compartidos.³⁸⁹

³⁸⁸ *Ídem.*

³⁸⁹ *Ídem.*

3.6.2. La soberanía alimentaria y la agroecología desde la FAO

La FAO organizó un Simposio Internacional sobre Agroecología para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el año 2014 en Roma, Italia, este fue el primer espacio que la FAO abrió a académicos, funcionarios de gobierno, personas de la sociedad civil y representantes del sector privado para abordar las oportunidades y desafíos que representa instalar la agroecología. Una de las características más importantes de este Simposio es que reconoce la seguridad alimentaria y no la soberanía. Desde que La Vía Campesina instaló la soberanía alimentaria lo hizo para explicar la insuficiencia del término seguridad.

El Segundo Simposio Internacional sobre Agroecología: ampliar la escala de la agroecología para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en este se reconoció que la agroecología “contribuye a las transiciones hacia sistemas alimentarios y agrícolas ambientalmente sostenibles, económicamente justos y socialmente equitativos.”³⁹⁰

De igual manera, la FAO relaciona la agroecología con el logro de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible: erradicación de la pobreza y el hambre, asegurar una educación de calidad, alcanzar la igualdad de género, incrementar la eficiencia del uso del agua, promover un trabajo decente, asegurar la producción y el consumo sostenible, aumentar la resiliencia climática y frenar la pérdida de la biodiversidad.³⁹¹ No obstante

Actualmente la FAO define la agroecología como:

[...] una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social. Como ciencia, estudia cómo los diferentes componentes del agroecosistema interactúan. Como un conjunto de prácticas, busca sistemas agrícolas sostenibles

³⁹⁰ FAO, Iniciativa para ampliar la escala de la agroecología, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/3/i9049ES/i9049es.pdf>, p. 1, [consulta: 12 de mayo de 2018].

³⁹¹ *Ibíd.*, pp.1-2.

que optimizan y estabilizan la producción. Como movimiento social, persigue papeles multifuncionales para la agricultura, promueve la justicia social, nutre la identidad y la cultura, y refuerza la viabilidad económica de las zonas rurales. Los agricultores familiares son las personas que tienen las herramientas para practicar la Agroecología. Ellos son los guardianes reales del conocimiento y la sabiduría necesaria para esta disciplina. Por lo tanto, los agricultores familiares de todo el mundo son los elementos claves para la producción de alimentos de manera agroecológica.³⁹²

No obstante, la FAO no reconoce en el movimiento por la agroecología y la soberanía alimentaria la relación de estas dos; al contrario, pone por delante el concepto de seguridad alimentaria. La Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) participó en el Segundo Simposio Internacional de Agroecología y advirtió que existe un riesgo de cooptación del concepto de agroecología:

Independientemente de los niveles de financiamiento de agencias multilaterales, fundaciones, donantes y gobiernos disponibles para apoyar la expansión de la iniciativa agroecológica de la FAO, estos no deberían ser canalizados a través de las organizaciones internacionales convencionales, quienes después de promover la Revolución Verde ahora se renombran como “promotores de la agroecología” para capturar los pocos fondos disponibles y promover versiones distorsionadas de la agroecología como *climate smart agriculture*, *sustainable intensification*, *evergreen agriculture*, etc. Todas estrategias dirigidas a aliviar la crisis de sostenibilidad de la producción industrial de alimentos, sin desafiar la estructura de monocultivos y tecnologías agroquímicas y transgénicas asociadas.³⁹³

³⁹² Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar, Agroecología y agricultura familiar, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/family-farming/themes/agroecology/es/>, [consulta: 26 de abril de 2018].

³⁹³ SOCLA, Declaración de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) sobre el II Simposio Internacional de Agroecología de la FAO: ampliación de la agroecología para contribuir a los objetivos de desarrollo sostenible, [en línea], Dirección URL: <https://www.socla.co/blog/declaracion-de-la-sociedad-cientifica-latinoamericana-de-agroecologia-socla-sobre-el-ii-simposio-internacional-de-agroecologia-de-la-fao-ampliacion-de-la-agroecologia-para-contribuir-a-los-objetivo/>, [consulta: 16 de mayo de 2018].

Debido al impulso de los movimientos sociales por instalar la idea de la búsqueda de la soberanía alimentaria a través de la agroecología, han logrado tener un reconocimiento en instancias internacionales de gran importancia como la FAO; sin embargo, a pesar que la FAO considera que la agroecología puede paliar los efectos del cambio climático y beneficiar a los pequeños productores de alimentos, quita del centro que la agroecología es una forma de vida íntimamente ligada con la identidad campesina. Esto representa una dificultad para los movimientos por la agroecología y la soberanía alimentaria, en tanto no se estaría adoptando la agroecología por parte de instituciones y gobiernos con todos los principios que han desarrollado los movimientos sociales. La agroecología cuestiona el papel de las grandes transnacionales. En los foros que realiza la FAO, los campesinos son los únicos que denuncian esto.

Ahora bien, La Vía Campesina y otras organizaciones campesinas han participado en la ONU en el Grupo de Trabajo de composición abierta en la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Campesinos y de otras personas que trabajan en zonas rurales desde el año 2012, cuando el gobierno de Bolivia, bajo la presidencia de uno de los fundadores de la CLOC, Evo Morales, asumió el desafío de presentar el Proyecto de Declaración de los Derechos Campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales en el Consejo de Derechos Humanos., logrando una resolución que dio inicio a un proceso formal y a la creación un Grupo de Trabajo.³⁹⁴

En mayo de 2018 se llevó a cabo la V sesión del Grupo de Trabajo donde además de La Vía Campesina participaron otras organizaciones afines representantes de campesinos, pueblos indígenas, pescadores, pastores, trabajadores rurales y mujeres. La aprobación de ésta Declaración significa que los movimientos sociales y organizaciones de campesinos han ganado notoriedad y sería un avance para reconocer sus derechos, lo cual no se traduce de inmediato en que estos serán

³⁹⁴ La Vía Campesina, Una declaración de los derechos campesinos, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/una-declaracion-de-los-derechos-campesinos/>, [consulta: 25 de mayo de 2018].

respetados. Sería importante que los movimientos y organizaciones se sigan organizando para que los derechos conquistados en el papel les sean respetados.

Como se ha podido observar, la soberanía alimentaria y la agroecología son elementos que han ganado fuerza gracias a las redes de los movimientos sociales como La Vía Campesina con otras organizaciones, tanto así que en la FAO se debaten estos temas y ha aprobado la Declaración de los derechos campesinos. No obstante, es difícil prever un cambio en la situación de los campesinos más allá de estos avances formales si la presencia de las empresas transnacionales sigue como hasta ahora. Habrá que ver cómo responde el movimiento campesino ante este panorama.

Conclusiones

Con el neoliberalismo se inauguró una etapa de despojo más fuerte sobre los campesinos, sólo los grandes productores de alimentos de países industrializados se vieron beneficiados por los subsidios gubernamentales que les permitía exportar sus productos, y eran comprados por debajo del costo de producción, esto mermó la capacidad de venta de los pequeños campesinos.

Una característica importante que tiene La Vía Campesina es el hecho de que está integrada por pequeños y medianos productores. Los grandes productores que se dedican a la producción intensiva de alimentos y que reciben altos subsidios no tienen nada que ver con los campesinos que producen para consumo familiar y mercados locales.

Sin embargo, cada Estado representado dentro de La Vía Campesina tiene diferentes problemáticas, en algunos lugares luchan por una reforma agraria más que en otros, por ejemplo. Pero la importancia de formar parte de La Vía Campesina radica en que no importando que cada quien lleve a cabo diferentes luchas, todas están relacionadas. El enemigo en común es la agricultura industrial sostenida por este sistema capitalista.

La agroecología que propone La Vía Campesina para el logro de la soberanía alimentaria es viable en términos ecológicos por la relación de respeto que establece con la naturaleza, sociales por la forma de vida que implica para los campesinos y de salud por ser alimentos libres de químicos, pero en términos económicos es más complicado, pues en tanto la agroecología se dé en este sistema capitalista que promueve la producción intensiva de la agricultura, se vuelve imposible generalizar el modelo agroecológico como sistema internacional de producción alimentaria. Sin embargo, los campesinos sí pueden gozar en algunos casos de beneficios económicos si se trata de productos agroecológicos cuando venden sus productos en mercados locales justos, pero no es suficiente.

Actualmente, muchas empresas del sector agroalimentario se benefician de los altos costos que representa un producto orgánico, pero cabe aclarar que ese tipo de producción no conlleva necesariamente un cambio en la explotación del trabajo asalariado cuando se trata de grandes cultivos, en muchos casos se siguen nutriendo de la fuerza de trabajo migrante nacional o extranjera.

La agroecología como un conjunto de principios y técnicas no se entiende sin la herencia del conocimiento ancestral de campesinos e indígenas, es por eso que esta es ante todo una forma de vida y una reivindicación de ser campesinos y campesinas. Su estudio científico a fines del siglo XX corresponde con la necesidad de encontrar una alternativa ecológica al modelo de agricultura convencional.

En tanto la agricultura industrial conlleva un conocimiento reducido de las partes (reduccionismo científico), la agroecología implica un conocimiento general de la naturaleza, con la tradición del conocimiento ancestral y la cosmovisión. A partir de los años setenta se hicieron pruebas con técnicas agroecológicas y se les dotó de sustento científico.

Ese estudio resultó de gran importancia en un sistema donde quien posee la visión dominante, tiene acceso a los avances de la ciencia. Las grandes empresas del sector agroalimentario financian proyectos que les llevará a obtener ganancias, es en este contexto que se puede preguntar en manos de quién está la ciencia, para qué y para quienes. Una ciencia en beneficio de la mayoría de la población para que obtenga alimentos de calidad ligada con el conocimiento de los campesinos podría lograr un sistema alimentario más inclusivo y democrático.

Si bien La Vía Campesina ha adoptado la agroecología como estrategia para lograr la soberanía alimentaria, no es la única que lo ha hecho, otros movimientos sociales y organizaciones internacionales de campesinos consideran

que hay que impulsar la soberanía alimentaria con la agroecología. Esto ha ampliado las posibilidades de La Vía Campesina de establecer redes con esas organizaciones para establecer una agenda en común.

Es complejo rastrear de dónde llegó el impulso por considerar a la agroecología como una alternativa. Desde sus inicios, La Vía Campesina creó el concepto de soberanía alimentaria pero fue quince años después que lo vinculó con la agroecología, a pesar de que antes no la mencionaba como tal, sostenía que la agricultura campesina era el modelo de agricultura que se debía seguir. Esa agricultura campesina de la que hablaba conlleva muchas de las características de la agroecología, sólo que éste nuevo término dotó de más contenido la estrategia de la soberanía alimentaria.

La Vía Campesina ha tenido relación con otras organizaciones campesinas y científicas como la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, con quien colabora continuamente. Antes de la adopción de la agroecología por parte de La Vía Campesina ya se habían consolidado estudios de investigadores conocidos como Miguel Altieri y Clara Nicholls sobre ese tema.

La adopción de la agroecología es parte de la evolución que La Vía Campesina ha tenido en sus veinticinco años de existencia, si bien ya se pronunciaba contra las empresas del sector alimentario, por la defensa del agua, de la tierra en manos de campesinos, de los bienes naturales, por la defensa de las semillas y en contra de la explotación del trabajo de personas rurales, la agroecología lleva intrínsecos todos estos principios.

Por otro lado, hay que señalar el origen predominantemente latinoamericano que tuvo La Vía Campesina. La Campaña continental 500 años de resistencia hizo que convergieran pueblos indígenas, campesinos, intelectuales y otros sectores populares. En ese contexto se formó la CLOC, que fue de suma importancia para impulsar a La Vía Campesina, cuando se discutió el nombre que

debería llevar el movimiento con las organizaciones de otros continentes se preservó el nombre en español.

Con respecto al financiamiento de la organización, no se encuentra suficiente información, como señalaron integrantes de La Vía Campesina de México, hay ONG que apoyan en las Conferencias Internacionales y otras que apoyan a organizaciones locales pero en realidad el financiamiento viene de la base. En sus inicios La Vía Campesina se distanció de ciertas ONG que querían imponer una visión determinada al movimiento, ahora no se puede saber el grado de acuerdo que guarda La Vía Campesina con las ONG que la apoyan y cómo es el intercambio.

La quinta etapa de La Vía Campesina que parte de la Conferencia en Mozambique, coincide con una maduración del movimiento, pues además de la adopción de la agroecología, hubo una conclusión mediante la cual ya no veían sólo al neoliberalismo como el causante los problemas de los campesinos, sino que extendieron esto al mismo sistema capitalista.

La profundización en las relaciones de género también fue un asunto que avanzó en esta etapa y lanzaron una campaña por el fin de la violencia contra las mujeres. Muchas mujeres campesinas siguen sin tener acceso a la tierra y cuando deciden organizarse dentro de organizaciones rurales tienen dificultades por desarrollarse plenamente como sujetos políticos al interior debido a las tareas extras que les son asignadas para la reproducción de la familia. Ese es un problema que se ha presentado en La Vía Campesina, pues aunque se tenga una política de paridad de género, son las mujeres las que menos pueden viajar a las Conferencias por su rol en la familia o por el machismo que existe al interior de sus organizaciones.

A pesar de ello, ha sido importante el avance que han logrado las mujeres de La Vía Campesina en partir del hecho que existe una relación entre el

capitalismo y patriarcado, y se han esforzado por visibilizar el machismo al interior de la organización. Es claro que para ellas los hombres campesinos son sus aliados, pues sufren las mismas condiciones de explotación, pero ellas por el hecho de ser mujeres padecen una opresión de género.

Después de esa etapa se reconoció el carácter estructural de la violencia sobre las mujeres y se hicieron visibles los casos de feminicidio, y el trabajo invisibilizado que se les adjudica a ellas, el cuál no es tomado de forma colectiva. Ese es un paso importante de La Vía Campesina en la cuestión de género, pues decidieron incorporar una perspectiva de feminismo campesino al movimiento.

Considerando que las mujeres campesinas son responsables del trabajo doméstico, además del trabajo en la producción y recolección de alimentos, el avance en el diagnóstico de la violencia estructural, el trabajo invisibilizado y los casos de machismo al interior de la organización, son fundamentales para lograr que las mujeres de La Vía Campesina puedan ser sujetos políticos plenos.

Por las entrevistas que se realizaron a integrantes de La Vía Campesina en México, sobresalió el hecho que la agroecología sí es contemplada como forma de alcanzar la soberanía alimentaria y se lleva a cabo incipientemente en algunas regiones. Sin embargo, la adopción no fue desde el 2008 como en el movimiento. Parten de reconocer que esas prácticas ya eran llevadas a cabo ancestralmente, y que lo nuevo es el concepto de agroecología que más bien ubican antes del 2008.

A pesar de que la CNPA tiene la relación suspendida con el movimiento desde el año 2013, sigue sosteniendo relación con organizaciones de La Vía Campesina como es el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil y continúa con el desarrollo de proyectos agroecológicos. En el caso de UNORCA, sí existen también proyectos agroecológicos pero al parecer no hay una documentación junto con La Vía Campesina de cómo es el avance de estos.

En lo que sí se participa es en encuentros en otros países o se tiene conocimiento de experiencias agroecológicas en otras latitudes. Tal parece que desde ahí es el refuerzo que le ha dado La Vía Campesina a la agroecología, con la organización de foros y encuentros en donde pueden converger organizaciones de diferentes países para formarse o compartir experiencias.

Las escuelas de agroecología que ha desarrollado La Vía Campesina son un ejemplo claro del avance por avanzar en la adopción de la soberanía alimentaria. Pero si bien se están impulsando esfuerzos por llevar a cabo la agroecología, por ahora es una práctica que no podría ser adoptada por todos los miembros de La Vía Campesina.

El modelo de agricultura industrial ha forzado al campesinado a utilizar insumos químicos y semillas mejoradas, los rendimientos son mayores en el corto plazo, y esa es una limitante para que decidan cambiarse a una producción agroecológica. Por otro lado, han pasado apenas diez años desde que La Vía Campesina adoptó la agroecología como estrategia, es un tiempo muy corto para esperar ver resultados inmediatos y generalizados entre todos los miembros.

La alternativa agroecológica es viable, ecológica y socialmente representa algo más grande que sólo ser una estrategia impulsada por La Vía Campesina, es una alternativa que a nivel internacional la han impulsado diferentes actores del sector agroalimentario. Debido a la presión por instalar el debate sobre la agroecología en instancias de Naciones Unidas, la FAO ha realizado los Simposios sobre agroecología, donde las voces más disidentes han sido las de los campesinos que integran movimientos sociales.

La FAO parte ahora de reconocer que la agricultura industrial causa efectos negativos sobre la naturaleza y contribuye al cambio climático, de ahí considera importante que los pequeños productores lleven a cabo la agroecología. No obstante, esta visión de la FAO es diferente a la de los movimientos que impulsan

la agroecología porque no hace una crítica más profunda a las empresas del sector agroalimentario, plantea que la agroecología puede coexistir con la agricultura industrial, en tanto que para movimientos para La Vía Campesina, es la alternativa.

Ante esa visión de la incorporación de la agroecología por parte de la FAO, los movimientos sociales tienen la tarea de no permitir que se borre el tinte político de la agroecología. El que la FAO preste atención a las demandas agroecológicas, significa que esta alternativa tiene eco en el movimiento por la soberanía alimentaria.

El hecho de que La Vía Campesina pueda ser escuchada en los foros que realiza la FAO y no la OMC, por ejemplo, muestra que el primero es un espacio que quiere proyectar una imagen más democrática, pero esto puede resultar contraproducente porque puede ayudar a contener expresiones más radicales que pueda desarrollar el movimiento. Los Simposios sobre agroecología y la misma Declaración de los derechos de los campesinos y personas de zonas rurales son conquistas de la movilización, no se explica que estos temas se estén discutiendo en la FAO de no ser porque ha habido una presión para que sean escuchados.

En este caso, lo que La Vía Campesina no debe dejar de lado, es la movilización en las calles, aspecto muy importante de los movimientos sociales, pues el espacio en la FAO no garantiza en nada que la agroecología vaya a ser adoptada con todas las directrices que establece La Vía Campesina, ni que la Declaración de derechos campesinos se vaya a respetar al pie de la letra. Más bien, puede representar un peligro de cooptación.

Por lo que se refiere al futuro de la agroecología, hay mucho por ver. Por ahora la agroecología refleja la resistencia de los pueblos indígenas y campesinos que no han cambiado su forma de producción ancestral o que se han convencido por cambiar a esta práctica. La búsqueda por la agroecología es también la

búsqueda por un entorno sano, por respeto a la naturaleza y a los bienes naturales, al agua, a la tierra, a los territorios, a las semillas y al derecho de preservarlas.

La agroecología es el derecho de los campesinos y campesinas por preservar su forma de vida ligada a la tierra y al respeto a la misma, la agroecología muestra que el sujeto campesino no ha desaparecido ni está por desvanecerse en una etapa avanzada del capitalismo; al contrario, esa resistencia muestra que se encuentran más presentes que nunca y que se niegan a desaparecer.

Ahora bien, gracias a las discusiones que integrantes de La Vía Campesina sostuvieron con la ONU, se adoptó en 2018, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Este es un hecho importante porque se reconoce a nivel de Naciones Unidas los derechos de los campesinos, que antes permanecían invisibilizados. No obstante, como otras declaraciones de la ONU, esta no es vinculante.

Quienes pertenecen a La Vía Campesina tendrían que reconocer esa limitante y continuar con la organización y movilización como forma de avanzar en la conquista de sus demandas. Ese es uno de los retos más importantes para este movimiento de campesinos: no fiarse de un instrumento como lo es la Declaración que en sí mismo, no traerá el respeto de sus derechos, pues al final, es el modelo agroindustrial el que tiene la hegemonía en el ámbito alimentario.

Otro de los retos que enfrentan los campesinos, y las personas que trabajan en el campo, y por ende La Vía Campesina, principalmente en América Latina, es el ascenso de la derecha y la ultraderecha. Las políticas de los gobiernos de derecha expresan un total apoyo a las empresas nacionales o transnacionales en todos los ámbitos, incluyendo el agroalimentario.

Por eso es importante, que ante la ofensiva de la derecha en el continente, los movimientos amplios como La Vía Campesina se vinculen con otros sectores que padecen la misma explotación en otros ámbitos. Para que las demandas del campesinado se cumplan hay que vincular la organización con los trabajadores explotados, con los pueblos originarios despojados, con las mujeres, con los jóvenes universitarios. No son luchas aisladas, son luchas contra un enemigo en común: el capitalismo.

Para resumir, vale la pena recuperar algunos de los obstáculos que tiene que superar La Vía Campesina. En primer lugar, evitar la cooptación por parte de instancias internacionales como la FAO, la cual acepta a la agroecología como una forma de mitigar los efectos de la agricultura industrial, pero de forma complementaria. Lo que proponemos aquí es que es una alternativa opuesta al modelo actual dominante. Por eso, es importante que la movilización continúe.

Otro de los retos implicaría vincularse con otras organizaciones o movimientos de diferente composición: trabajadores, mujeres, pueblos originarios, lo cual impediría un aislamiento de La Vía Campesina y podrían establecer una discusión democrática sobre el tipo de producción de alimentos al cual la población tiene derecho, y posteriormente ejercer presión para conquistarlo.

El más grande reto corresponde al lograr sus objetivos dentro del capitalismo, donde quienes detentan el poder en términos de la agricultura son las empresas del sector agroalimentario, y que como se mencionó anteriormente, con el avance de la derecha, se complica el escenario. Se insiste en que los derechos son conquistas mediante la lucha, y por eso es importante la vinculación de los movimientos de diferente composición para ir avanzando en el cumplimiento de sus demandas.

Fuentes

Bibliografía

Bello, Antonio, Jordá, Concepción, Tello, Julio César, *Agroecología y producción ecológica*, Madrid, Catarata, 2010, 77 pp.

Contreras Hernández, Jesús, *Antropología de la alimentación*, Madrid, Eudema, 1993, 77 pp.

Coriat, Benjamin, *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, España, Siglo veintiuno editores, 1982, 204 pp.

Desmarais, Annette Aurélie, *La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado*, Madrid, Editorial Popular, 2007, 317 pp.

de Shutter, Olivier, *Especulación con alimentos básicos y crisis de los precios de los alimentos. Reglamentación para reducir los riesgos de la volatilidad de los precios*, Nota informativa 02, septiembre de 2010, p. 1.

Echeverría, Bolívar, *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad. Anotaciones a partir de una lectura de Braudel y Marx*, Gasca Salas, Jorge (editor), México, Itaca, 2013,

Gowan, Peter, *La apuesta de la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense*, Madrid, Akal, 2000, 464 pp.

Grain, *El gran robo del clima. Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto*, México, Itaca, 2016, 248 pp.

Guillén, Arturo, *La crisis global en su laberinto*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Biblioteca Nueva, 2016, 288 pp.

Hobsbawn, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2010, segunda edición, 612 pp.

Jawara, Fotoumata; Kwa, Aileen, *Tras las bambalinas de la OMC. La cruda realidad del comercio internacional*, Barcelona, Intermón Oxfam, Colección: Libros de encuentro, 2005, s/ no. de edición, 362 pp.

Kolko, Gabriel, *Políticas de Guerra. El mundo y la política exterior de los Estados Unidos 1943-1945*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1974, 886 pp.

McMichael, Philip, *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*, México, Miguel Ángel Porrúa, Serie: Estudios Críticos del Desarrollo, 2015, primera edición, 258 pp.

Mestries, Francis, Pleyers, Geoffrey, Zermeño, Sergio (coords.), *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, México, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 2009, 267 pp.

Miguel A. Altieri, Clara I. Nichols, *Agroecology and the search for a truly sustainable agriculture*, Basic textbooks for environmental training, United Nations Environment Programme, 2005, 290 pp.

Morales Hernández, Jaime, *La agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad rural*, México, Siglo XXI Editores, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2011, 318 pp.

Portillo, Luis, *¿Alimentos para la paz? La "ayuda" de Estados Unidos*, Madrid, IEPALA Editorial, 1987, 435 pp.

Rodríguez Wallenius, Carlos, *Geopolítica del desarrollo local. Campesinos, empresas y gobiernos en la disputa por territorios y bienes naturales en el México rural*, México, Itaca, Universidad Autónoma Metropolitana, 2015, 255 pp.

Rose, Hilary, Rose, Steven, *La radicalización de la ciencia*, México, Editorial Nueva Imagen, Serie: El contexto científico, 1980, 278 pp.

Rubio, Blanca, *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*, México, Universidad Autónoma de Chapingo-Colegio de Postgraduados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Juan Pablos Editor, 2015, segunda edición, 279 pp.

Rubio, Blanca, *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés Editores, 2001, 239 pp.

Rubio Blanca (coord.), *La crisis alimentaria mundial. Impacto sobre el campo mexicano*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 2013, 300 pp.

Fuentes electrónicas

Acción Ecológica, *La cosecha perversa. El debilitamiento de la soberanía alimentaria del Ecuador por las políticas de mercado. La deuda social-ecológica de las Instituciones Financieras Internacionales*, [en línea], Ecuador, Editora: Cecilia Chérrez, 2007, 180 pp. Dirección URL: http://www.accionecologica.org/images/2005/deudaecologica/documentos/cosecha_perver.pdf, [consulta: 16 de noviembre de 2016].

Aguirre, Patricia, *Una historia social de la comida*, [en línea], Buenos Aires, Lugar Editorial, 2017, Dirección URL:

http://www.lugareditorial.com.ar/descargas/libros/Una_historia_social_de_la_comida.pdf, 31 pp.

Altieri, Miguel, Toledo, Víctor, *La revolución agroecológica en Latinoamérica*, [en línea], Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, 2011, Disponible en: <https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/AGROECOLOGIA-ALTIERI-TOLEDO.pdf?iv=197>, [consulta: 12 de diciembre de 2017], 34 pp.

Benítez, Eduardo, “Patricia Aguirre, antropóloga de la alimentación: ‘Las dietas del planeta las deciden los directorios de 250 empresas.’” [entrevista], *Almagro revista*, [en línea], Dirección URL: <http://almagrorevista.com.ar/patricia-aguirre-antropologa-la-alimentacion-las-dietas-del-planeta-las-deciden-los-directorios-250-empresas/>, [consulta: 31 de enero de 2017].

Cadena-Roa, Jorge, “Las organizaciones de los movimientos sociales y lo movimientos sociales en México, 2000-2014”, [en línea], México, Análisis, núm. 1, marzo 2016, 24 pp., Dirección URL: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/12452.pdf>, [consulta: 5 de diciembre de 2017].

Depósito de documentos de la FAO, Documentos técnicos de referencia, *Cumbre Mundial sobre la Alimentación. 13-17 de Noviembre 1996 Roma Italia. 6. Enseñanzas de la revolución verde: hacia una nueva revolución verde*, [en línea], s/no. de página, Departamento Económico y Social, Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s06.htm>, [consulta: 24 de abril de 2017].

Depósito de documentos de la FAO, Reforzar la voluntad política para combatir el hambre, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/docrep/meeting/003/Y0024s.htm>, [consulta: 18 de marzo de 2017].

ETC Group, *¿Quién nos alimentará? ¿La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial?*, [en línea], tercera edición, 2017, Disponible en: <http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc-quiennosalimentara-2017-es.pdf>, (consulta: 12 de diciembre de 2017), 63 pp.

FAO, *Iniciativa para ampliar la escala de la agroecología*, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/3/I9049ES/i9049es.pdf>, 18 pp., [consulta: 12 de mayo de 2018].

FAO, *Victoria del movimiento campesino en la lucha por el reconocimiento de sus derechos dentro de la ONU* [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/338159/>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la seguridad humana. *Dependencia de seguridad humana, La seguridad humana en las Naciones Unidas*, [en línea], Dirección URL: http://www.un.org/humansecurity/sites/www.un.org.humansecurity/files/untfhs_booklet_-_spanish.pdf, [consulta: 16 de abril de 2016]

Grain, *El gran robo de los alimentos, Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen el clima*, Barcelona, Itaca, s/año, [en línea], 157 pp.

Gudynas, Eduardo, *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*, Montevideo, Coscoroba ediciones, 2004, 257 pp., [en línea], Dirección URL: <http://www.ecologiapolitica.net/gudynas/GudynasDS5.pdf>, [consulta: 13 de enero de 2018].

International Planning Committee for Food Sovereignty, *Foro Internacional de Agroecología*, Nyéléni 2015, Declaración del Foro Internacional de Agroecología, [en línea], Dirección URL: <http://www.foodsovereignty.org/es/forum-agroecology-nyeleni-2015/>, [consulta: 24 de abril de 2018].

International Planning Committee for Food Sovereignty, Sobre nosotros, [en línea], Dirección URL: <http://www.foodsovereignty.org/es/sobre-nosotros/>, [consulta: 24 de abril de 2018].

La Vía Campesina, *Agroecología: una lucha en defensa de la vida*, 28 de septiembre de 2017, Disponible en: <https://viacampesina.org/es/agroecologia-una-lucha-defensa-la-vida/>, (consulta: 13 de diciembre de 2017).

La Vía Campesina, *Campesinxs de La Vía Campesina inician el debate sobre la diversidad de género y de orientación sexual en el movimiento*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/campesinxs-la-via-campesina-inician-debate-la-diversidad-genero-orientacion-sexual-movimiento/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, Comisión Internacional de Trabajo sobre Agricultura Campesina Sustentable, *De Maputo a Yakarta. 5 años de Agroecología en La Vía Campesina*, [en línea], 79 pp., Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/07/De-Maputo-a-Yakarta-ES-web.pdf>, [consulta: 29 de enero de 2018].

La Vía Campesina, II Conferencia Internacional de La Vía Campesina Tlaxcala, Mexique, 18 al 21 de abril, 1996, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/ii-conferencia-internacional-de-la-via-campesina-tlaxcala-mexique-18-al-21-abril-1996/>, [consulta: 07 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina: Declaración de Euskal Herria, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/vii-conferencia-internacional-la-via-campesina-declaracion-euskal-herria/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, Declaración IV Conferencia Vía Campesina en Bangalore, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-iv-conferencia-via-campesina-en-bangalore/>, [consulta: 04 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, *Declaración de Maputo: V Conferencia Internacional de La Vía Campesina*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-maputo-v-conferencia-internacional-de-la-vcampesina/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, Declaración Política IV Asamblea de la Juventud, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-iv-asamblea-juventud/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, *Declaración Política V Asamblea de Mujeres de La Vía Campesina*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/declaracion-politica-v-asamblea-de-mujeres-de-la-via-campesina/>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, El llamado de Yakarta, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/llamamiento-de-yakarta/>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, *¡La agroecología, un modo de vivir, luchar, y resistir contra el capitalismo!*, 2 de octubre de 2017, Disponible en: <https://viacampesina.org/es/la-agroecologia-modo-vivir-luchar-resistir-capitalismo/>, (consulta: 13 de diciembre de 2017).

La Vía Campesina, *Mons Declaration (May, 1993)*, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/mons-declaration-may-1993/>, [consulta: 05 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, ¿Qué significa soberanía alimentaria?, [en línea], Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/quignifica-soberanalimentaria/>, [consulta: =4 de febrero de 2018].

La Vía Campesina, Una declaración de los derechos campesinos, [en línea]; Dirección URL: <https://viacampesina.org/es/una-declaracion-de-los-derechos-campesinos/>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

Leff, Enrique, “Globalización, ambiente y sustentabilidad”, *Saber ambiental*, [en línea], Siglo XXI Editores, sexta edición, 2010, Disponible en: <http://www.otrodesarrollo.com/desarrollosostenible/LeffAmbienteGlobalizacion.pdf>, (consulta: 12 de diciembre de 2017), 8 pp.

Levins, Richard, “Una visión holística de la agricultura, las personas y el resto de la naturaleza”, *Agroecología y la lucha por la soberanía alimentaria en las Américas* [en línea], Yale School of Forestry and Environmental Studies, Disponible en: http://environment.yale.edu/publication-series/documents/downloads/0-9/06_Levins1.pdf, [consulta: 11 de diciembre de 2017], 53 pp.

Levins, Richard, *Una pierna adentro, una pierna afuera*, Gonzáles, Cecilia, Benítez, Mariana, et. al. (Editores), México, Coplt-arXives y EditoraC3, 2015, 38 pp, [en línea], Dirección URL: <http://scifunam.fisica.unam.mx/mir/copit/SC0005ES/SC0005ES.pdf>.

Martínez Torres, María Elena, Rosset, Peter M., “Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge la vía campesina como movimiento social transnacional”, [en línea], 21-57 pp., Dirección URL: http://www.landaction.org/IMG/pdf/Articulo_Del_conflicto_de_modelos-2.pdf, [consulta: 07 de febrero de 2018]

Nyeléni 2007, Foro para la soberanía alimentaria, [en línea], Dirección URL: https://nyeleni.org/DOWNLOADS/Nyelni_SP.pdf, [consulta: 24 de abril de 2018].

Nyeleni 2007, [en línea], Dirección URL: <https://nyeleni.org/spip.php?article33>, [consulta: 24 de abril de 2018].

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Día Mundial de la Alimentación, 16 de octubre*, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/world-food-day/about/es/>, [consulta: 27 de abril de 2017].

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Quiénes somos*, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/about/who-we-are/es/>, [consulta: 16 de marzo de 2017].

Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar, Agroecología y agricultura familiar, [en línea], Dirección URL: <http://www.fao.org/family-farming/themes/agroecology/es/>, [consulta: 26 de abril de 2018].

Primer Encuentro Continental de Pueblos Indios, julio 17-21 de 1990, Declaración de Quito, [en línea], Dirección URL: http://www.cumbrecontinentalindigena.org/quito_es.php, [consulta: 09 de febrero de 2018].

Red Nacional de Agricultura Familiar, *Avances del proceso de Declaración sobre los Derechos de los Campesinos por parte de la ONU*, [en línea], Dirección URL: <http://agriculturafamiliar.co/avances-del-proceso-de-declaracion-sobre-los-derechos-de-los-campesinos-por-parte-de-la-onu/>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

Red Nacional de Agricultura Familiar, *Proyecto de declaración sobre los derechos de los campesinos por parte de la ONU*, [en línea], Dirección URL:

<http://agriculturafamiliar.co/proyecto-de-declaracion-sobre-los-derechos-de-los-campesinos-por-parte-de-la-onu/>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

Rosset, Peter Michael, Martínez Torres María Elena, “Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales”, *Estudios Sociales. Revista de investigación científica*, núm 47, 2016, 275-299 pp., Dirección URL: http://www.landaction.org/IMG/pdf/rosset_y_martinez_torres-agroecologia_y_movimientos_sociales.pdf, Consulta: [6 de diciembre de 2017].

SOCLA, Declaración de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) sobre el II Simposio Internacional de Agroecología de la FAO: ampliación de la agroecología para contribuir a los objetivos de desarrollo sostenible, [en línea], Dirección URL: <https://www.socla.co/blog/declaracion-de-la-sociedad-cientifica-latinoamericana-de-agroecologia-socla-sobre-el-ii-simposio-internacional-de-agroecologia-de-la-fao-ampliacion-de-la-agroecologia-para-contribuir-a-los-objetivo/>, [consulta: 16 de mayo de 2018].